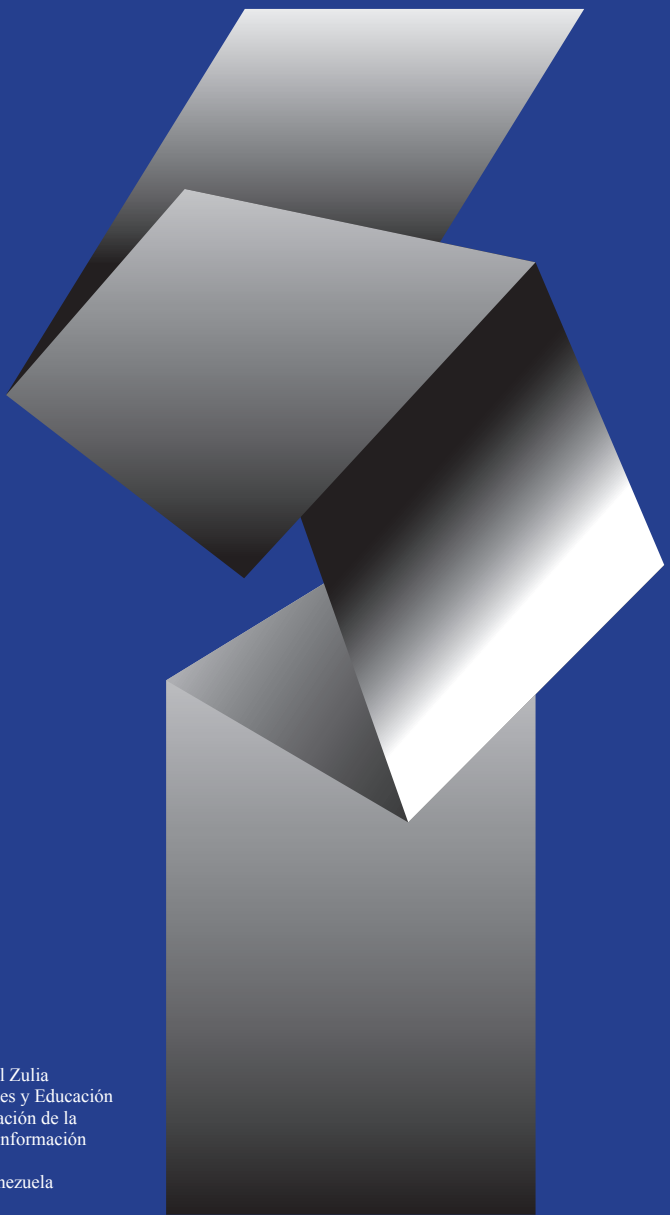
Depósito legal: ppi 201502ZU4635
Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa
Depósito Legal: pp 200402ZU1627 ISSN:1690-7582

QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la Comunicación y la Información



Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Investigación de la
Comunicación y la Información
(CICI)
Maracaibo - Venezuela

Volumen 13 No. 1 Enero - Junio 2016

QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la comunicación y la información
Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela

Publicación Semestral

Director-Editor
Ángel Páez (Universidad del Zulia, LUZ)

Editores Asociados
Orlando Villalobos (LUZ)
Nerio Abreu (LUZ)

Comité Editorial
Fanny Ramírez (LUZ)
Luz Neira Parra (LUZ)
Elda Morales (LUZ)
Steven Bermúdez (LUZ)
Sylvia Fernández (LUZ)
Daniel Barredo Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador)
Lily Bermúdez (LUZ)
Miriam Miquilena (LUZ)
María Isabel Neüman (LUZ)
Ana Irene Méndez (LUZ)
Carlos Arcila (Universidad de Salamanca, España)
Deris Cruzco (LUZ)

Consejo de Asesores
César Bolaño (Universidad de Sergipe, Brasil)
Raúl Fuentes Navarro (Universidad Jesuita de Guadalajara, México)
José Marques de Melo (Universidad de São Paulo, Brasil)
Eleazar Díaz Rangel (Universidad Central de Venezuela)
Álvaro Márquez (Universidad del Zulia, Venezuela)
Rigoberto Lanz (Universidad Central de Venezuela)
Enrique Sánchez Ruiz (Universidad de Guadalajara, México)
José Enrique Finol (Universidad del Zulia, Venezuela)
María Martha Collignon (Universidad Jesuita de Guadalajara, México)
Jesús Becerra Villegas (Universidad Autónoma de Zacatecas, México)
Teun A. Van Dijk (Universidad Pompeu Fabra, España)
Paolo Fabbri (Università di Bologna, Italia)
Jesús María Aguirre (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela)
Robinson Salazar (Universidad Autónoma de Sinaloa, México)
Pedro Sotolongo (Instituto de Filosofía de la Habana, Cuba

Producción editorial
Isabel Andara

Asistente editorial
Luis Nava

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa
Depósito legal pp 200402ZU1627
ISSN 1690-7582

QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la comunicación y la información
Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela

La revista Quórum Académico está adscrita al Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI), de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. *Quórum Académico* representa una respuesta a un ideal compartido por nuestra comunidad de investigadores de crear un foro de discusión teórica y epistemológica sobre los profundos cambios en los ejes temáticos del ámbito de la comunicación y especialmente en la problemática de su ense- ñanza en las universidades. Es decisivo por lo tanto gestar cambios en los enfoques, métodos y te- mas que deben abordarse en la investigación de la comunicación, no sólo por constituir un fenó- meno planetario cuyas extensas redes y vínculos provocan profundas divisiones y exclusiones so- ciales y culturales, sino porque la comunicación también guarda un inmenso campo inexplorado desde donde también se puede inventar la emancipación.

Quórum Académico es una revista arbitrada, especializada en temas de la comunicación y la información, se publican dos números al año, hasta consolidar el proyecto y optar por una mayor periodicidad. Las ediciones pueden ofrecer trabajos sobre los fenómenos de la comunicación y la información, demostrando su estrecha relación con el contexto socio-cultural y político que los define. Para algunas ediciones se organizarán convocatorias sobre temas monográficos.

Quórum Académico **es una publicación patrocinada por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia (CONDES).**

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista en cualquier forma, sin la autorización de los editores.

© UNIVERSIDAD DEL ZULIA. 2012

Diseño de Portada: Pedro Piña

Quórum Académico aparece indizada en:
- Base de datos de revistas científicas de la Universidad del Zulia (www.revistas.luz.edu.ve)
- Revencyt (Fundacite, Mérida)
- Latindex (Catálogo, México)
- CLASE (México)
- Fundación Biblioteca Miguel de Cervantes (España)
- Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura (Argentina) (www.revistasdecomunicacion.org)
- Actualidad Iberoamericana (Chile) (www.citrevistas.cl)
- Dialnet (http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=17717)
- Redalyc (México) (www.redalyc.org)
- Ebsco (México)
- Red Confibercom de Revistas de Comunicación (http://redrevistascomunicacion.wordpress.com)
- Google Books (books.google.es)

Revista *Quórum Académico:* Universidad del Zulia, Edificio de postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación, primer piso. Maracaibo, Venezuela. Apartado postal: 15084. Teléfono: 58-0261-4127927. Correo electrónico: quorum_academico@yahoo.com, ciciluz1@gmail.com

QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la comunicación y la información
Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela

Volumen 13, Nº 1, enero - junio 2016

Contenido

Presentación………..……. **7**

ESTUDIOS

Producción social de la información en las sociedades del conocimiento
Social production of information in knowledge societies
Jesús María Aguirre (Universidad Central de Venezuela)…….....…. **17**

Hacia un modelo teórico de coproducción periodística en la prensa en línea
Towards a theoretical model of journalistic co-production in the online press
Ricardo López Díaz (Universidad de París III, Venezuela)……..... **52**

Acciones moderadoras en comunicaciones colaborativas asincrónicas. Caso PRESLIED-UCAB
Shares moderating asynchronous collaborative communications. Case PRESLIED-UCAB
Marcos Antonio Requena (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela)…….....…. **67**

ARTÍCULOS

Fuego cruzado: Teorías de comunicación y modelos curriculares
La formación de profesionales en comunicación
Crossfire: Communication theories and models of curriculum. The training of professionals in communication
Tanius Karam Cárdenas (Universidad Autónoma de la Ciudad de México)……..... **93**

Hacedores de historia
History-makers
Ana Irene Méndez (Universidad del Zulia)……..... **112**

Fundamentos epistemológicos para el estudio de la violencia desde la comunicación
Epistemological foundations for the study of violence from communication
Johandry Alberto Hernández (Universidad del Zulia)……..... **126**

Hacia una filosofía de la comunicación de la vida cotidiana. Exploraciones filosóficas
To a communication philosophy of everyday life. Philosophical explorations
Daniel Sicerone (Universidad del Zulia)…….....…. **138**

(Otra) discusión sobre los estatutos epistemológicos de la comunicación: tensiones y sinsabores
(Other) discussion on the epistemological statute of communication: tensions and troubles
Johan López (Universidad Bolivariana de Venezuela)…….....…. **149**

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Orlando Villalobos Finol (2015). **Reinventar la Comunicación**. Alicia Pineda, Universidad del Zulia **158**

DIRECTORIO DE AUTORES…….....……... **162**

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 13Nº 1 , Enero - Junio 2016 . Pp 7-11
Universidad del Zulia •

Presentación

Esta edición de Quórum Académico tiene un valor especial por dos importantes razones. La primera, porque dedica su número enteramente a una discusión apasionante y siempre vigente en las escuelas y facultades de comunicación social de América Latina sobre el estatuto epistemológico de la comunicación y su repercusión en la actividad científica de nuestros docentes y en los planes de estudio en constante movimiento y actualización. La segunda, porque todo el contenido ha sido posible gracias al enorme esfuerzo académico del V congreso de nuestra asociación Investigadores Venezolanos de la Comunicación (InveCom) de mayo de 2015, celebrado en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), bajo el título "La formación en comunicación desde el pensamiento crítico"[1].

Quisiera comenzar por esta segunda razón.

En medio de las avasallantes transformaciones en los modos de comunicación en un mundo hiperconectado y que generan incalculables contenidos que circulan y se comparten a diario[2], nuevas significaciones surgen alrededor de nuestros problemas y angustias comunes y socialmente compartidos. La carrera de Comunicación Social sigue, hoy más que nunca, en medio de un torbellino de atención y escrutinio constante sobre su alcance en la construcción de narrativas y posibilidades de intermediación sociocultural que ayuden a explicar nuestros innumerables y complejos problemas. Estamos convencidos de que en medio de la profunda crisis política, social y económica que sufre Venezuela en este momento, la comunicación es,

1 Se puede consultar información sobre el evento en el sitio web: http://www.congresoinvecom.org/index.php/invecom2015/INVECOM2015

2 La revolución de la comunicación digital es fascinante. Cada minuto, se cargan 72 horas de video en Youtube; se comparten 347 mil fotografías en WhatAspp; se envían 204 millones de correos electrónicos; se publican 277 mil mensajes en Twitter. Estos datos, consultados en Intel.com, revelan una sociedad conectada y con ganas de comunicar.

quizás, uno de los campos de estudio que más contribuciones tiene por ofrecer desde las universidades. Más de lo que realmente se discute en la vida pública y desde las voces públicas.

El Grupo de Trabajo (GT) "Epistemología y Formación en Comunicación" de InveCom comparte en esta edición de Quórum Académico cada uno de los trabajos presentados por nuestros investigadores para un debate que evade lo efímero y pone de relieve retos de enorme sensibilidad científica. Recogemos los tres grandes temas sobre los que se concentró este GT: cómo comprendemos la comunicación hoy; cómo ideamos la formación en comunicación acorde a la revolución digital y qué problemas empíricos concretos podemos atender. El aporte no se restringe solo a estos tres planteamientos, sino que contribuye con preguntas en una línea de investigación evadida constantemente en las universidades. En el eterno debate sobre el estatuto epistemológico de la comunicación y sus metodologías, hemos olvidado rescatar una postura filosófica que nos aproxime al fenómeno comunicativo como un proceso de generación de sentido (un aspecto vital en la composición social y que determinan con una fuerza sociológica tremenda el destino de las civilizaciones). Por esa razón, la comunicación es "obicua", pues todo sentido (en términos hermenéuticos) aparece inherente al comportamiento humano en cualquier cultura. La comunicación y su complejo poder de generación de significaciones debe recurrir a distintos campos disciplinares que nos conducen a cerrar el paso a intentos de trazar demarcaciones epistémicas lineales en el trabajo científico.

En medio de la infinita y cada vez más acelerada reconfiguración de los saberes, las narrativas y simbolizaciones desde las que asumimos la envergadura cultura de nuestros tiempos pone en el medio la discusión de hacia dónde deben apuntar los estudios en comunicación. Creemos, con toda modestia académica, que este es uno de los grandes retos de las ciencias sociales de estos tiempos. Debemos sentirnos orgullosos, entonces, de que InveCom pudo aglutinar unos saberes en este desafío.

Dicho esto, retomemos la primera razón.

Los autores y los trabajos que hoy presentamos en esta edición aglutinan respuestas epistemológicas con repercusiones en la formación en comunicación. "No hay ciencia sin interés", dice Jesús María Aguirre en su trabajo titulado "*Producción social de la información en las sociedades del conocimiento*", donde explica que el imaginario de la "aldea global" y de la "participación universal" pueblan las mentes de los usuarios, que se sienten empoderados en su capacidad informativa y comunicacional y

que ha producido una reconfiguración de todo el sistema de intermediación social y cultural, cuyas dimensiones nos son aún poco conocidas en medio de los riesgos fabricados. Queda pendiente la pregunta —plantea Aguirre— de cómo nosotros, investigadores, docentes, consultores, movimientos sociales, seleccionamos estrategias en medio de los agujeros negros de la Sociedad de la Información, y a la vez, cómo nos apropiamos en la Sociedad del Conocimiento de los saberes propios de nuestro campo profesional, para tomar decisiones democráticas en medio de incertidumbres fabricadas por la sobreinformación, hipercomplejización y rapidización con profundas asimetrías.

El trabajo de Ricardo López Díaz, "Hacia un modelo teórico de coproducción periodística en la prensa en línea", se conecta con el primer trabajo de esta edición y su inquietud de afrontar la sobreinformación que vivimos a diario. Este investigador apela a la idea de un "periodista funcional" que atienda la relación sujeto-mundo; la situación; el lenguaje; el mundo de la vida; el contexto; la cultura, la sociedad, la personalidad; el saber de fondo. El modelo presentado por López Díaz reposa en un esquema de organización discursiva de orden lingüístico-comunicativo, porque "el lenguaje encuentra su natural razón de ser en la comunicación".

Marcos Antonio Requena, con su trabajo "Acciones moderadoras en comunicaciones colaborativas asincrónicas. Caso PRESLIED-UCAB", analizó las acciones de moderación realizadas por los docentes en los foros de contenido desarrollados con buena práctica en una materia del Programa Especial de Licenciatura en Educación –PRESLIED-, de la Universidad Católica Andrés Bello, dados durante el período académico octubre 2011 – febrero 2012. La investigación, sustentada en un enfoque cualitativo, empleó el método del análisis de protocolo para inferir en los tres foros virtuales de la materia los actos del sujeto a partir de sus manifestaciones verbales; asimismo, utilizó la comparación constante dato-dato y dato-teoría para la construcción de categorías.

El conferencista internacional en el V congreso de Invecom, Tanius Karam, nos presenta un "Fuego cruzado: Teorías de comunicación y modelos curriculares. La formación de profesionales en comunicación", en el que repasa la tradición educativa en comunicación en América Latina durante las últimas décadas y propone una imagen del comunicador como un mediador socio-cultural y plantea que las escuelas de comunicación se enfoquen en modelos curriculares que no abarquen solamente el grupo de *conocimientos-saberes-actitudes-valores-competencias* que permiten diferenciar los perfiles de egreso, "sino justamente ejercicio para imaginar-

desear-proyectar un determinado profesional que quizá permita resolver el entuerto de la teoría-práctica, de la universidad-espacios profesional, del saber-hacer".

La investigadora emérita de InveCom, Ana Irene Méndez, en tu trabajo titulado "Hacedores de historia", recuera que prevalecen cuatro elementos fundantes en comunicación: 1) el manejo del lenguaje y el cultivo del pensamiento crítico; 2) la curiosidad; 3) la creatividad y 4) la ética. Ella propone recordar la concepción originaria de la carrera en comunicación para superar la idea subyacente que confunde la formación de comunicadores sociales con la formación de mano de obra intelectual para salir a trabajar en las empresas de comunicación. "En la práctica se ha reducido el amplio concepto de comunicación social al de comunicación masiva. La academia ha abdicado de su rol rector pensando erróneamente que es el mercado —ese ente amorfo, etéreo, intelectual y empíricamente inasible— quien determina los contenidos de la prensa", critica.

El trabajo "Fundamentos epistemológicos para el estudio de la violencia desde la comunicación" que tengo el honor de presentar en esta edición, apunta a poner a la comunicación en la centralidad de uno de los problemas más graves que tenemos en Venezuela (el de la violencia) y escudriñar en las comunidades de sentido cómo nuestra noción sobre el problema es determinante para afrontar las salidas. Se trata de pistas que ubicaremos, precisamente, en las significaciones circulantes en nuestro imaginario posibles de estudiar gracias a las posibilidades de la comunicación.

El investigador, Daniel Sicerone, comparte en su artículo "Hacia una filosofía de la vida cotidiana: exploraciones filosóficas", que una comunicación de la vida cotidiana es una propuesta teórica para estudiar aquellos procesos sociales y comunicativos que se encuentran anclados en la cotidianeidad, pero que responden a una lógica abierta al horizonte de la expresión de nuevas subjetividades. "La filosofía de la comunicación de la vida cotidiana no desea desligarse del pensamiento crítico sobre la comunicación, pero sí explorar nuevos espacios donde la comunicación se hace posible en la inmanencia de nuestra cotidianeidad".

El profesor Johan López ofrece, en su trabajo "(Otra) discusión sobre los estatutos epistemológicos de la comunicación: tensiones y sinsabores", una idea esclarecedora en el debate planteado por Méndez: "Se entiende por comunicación al campo del saber social que estudia las formas y lógicas *relacionales* humanas en un marco epocal tensado por intereses de poder". López dice que apela a la noción kantiana de "relación" porque da cuenta

del momento en el que se estudian los factores estructurantes del hecho social.

Los temas de esta edición están conectados uno con otro a través de una coherencia académica que lucha por una legitimación de la comunicación, aún en nuestros días, como un campo de estudio determinante para las ciencias sociales en América Latina y el reto por explorar nuestras agitaciones y miedos. Desde el Grupo de Trabajo de Epistemología y Formación queremos agradecer la valiosa oportunidad de contar con esta tribuna académica, posible gracias a los esfuerzos que nos unen desde los centros de investigación en comunicación del país y nos reúnen cada dos años en nuestros congresos de InveCom desde 2007. Debo agradecer muy especialmente la paciencia y la colaboración en la ardua tarea de confección de esta edición de Quórum Académico al profesor Ángel Páez. Su trabajo desde la Universidad del Zulia y desde el Centro de Investigación de la Comunicación e Información (CICI) ha hecho posible que esta revista se consolide como una de las más sólidas y prestigiosas en el campo de la comunicación en Venezuela. Los temas planteados en esta edición tienen implicaciones profundas que quizás pasen por alto en un debate público concentrado en lo urgente, pero que quedan escritas para quienes desde las universidades estamos comprometidos ante el desafío en buscar, en la generación del sentido, un horizonte desde el cual explicarnos. Y salvarnos.

.

Johandry Hernández

Editor invitado en esta edición

Coordinador del Grupo de Trabajo "Formación y epistemología de la comunicación"

InveCom

Lauderhill, Florida, 30 de marzo de 2016

Estudios

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 13 Nº 1, enero - junio 2016. Pp 15-51
Universidad del Zulia •

Producción social de la información en las sociedades del conocimiento

Jesús María Aguirre*

Resumen

Se describen los cambios económicos y socio técnicos del tercer entorno digital para analizar los condicionantes de la actual producción informacional y sus derivaciones principales. Partiendo de la transformación de los medios de comunicación social en infomedia (vía convergencia informática, comunicación móvil y reticulación digital), se destacan las características más visibles de los fenómenos comunicativos en la red que permean el imaginario y las percepciones de la Sociedad de la Información: a) la experiencia de la participación universal en la aldea global; b) la percepción de que todo es posible encontrar en la red; c) la creencia de que lo que no se visibiliza en la red no existe; d) la pérdida de la centralidad de las empresas tradicionales de comunicación de masas y la difuminación del rol intermediario de los periodistas en favor del ciudadano común.

Palabras clave: modo de producción; sociedad del conocimiento; infomedia redes sociales; formación.

Recibido: mayo 2015 • Aceptado: julio 2015

* Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela. Correo electrónico: jesusmaria.aguirre@gmail.com

Social production of information in knowledge societies

Abstract

This paper describes the socio-technical and economic changes of the third digital environment to analyze the conditions of the current informational production and its main branches. First, based on the transformation of the media in infomedia (via computer convergence , mobile communications and digital crosslinking) the most visible features of communication phenomena in the network which permeate the imagination and perceptions of the Information Society are highlighted: a) the experience of universal participation in the global village; b) the perception that it is possible to find everything in the net; c) the belief that what is not visible in the network does not exist; d) the loss of the centrality of the traditional mass media companies and the blurring of the intermediary role of journalists in favor of the common citizen.

Key words: mode of production; knowledge society; infomedia; social media; education.

1. Introducción: inmersión en el tercer entorno

Cuando en el año 2006 elaborábamos el informe sobre las transformaciones en el campo laboral de la información y de la comunicación describimos las tendencias en el sistema tecnológico que afectaban al mercado laboral y al perfil del comunicador social. Ya nos adentrábamos en la tercera ola según A.Töfler o en el tercer entorno según J. Echeverría, pero apenas estaban consolidados los efectos de ese tránsito vertiginoso (Aguirre 2006).

En ese momento éramos conscientes de la convergencia tecnológica combinada con la comunicación móvil, que iban rompiendo las fronteras tradicionales de los diversos medios de comunicación, y, tras el estallido de las punto.com, gran parte de las empresas sin correr mayores riesgos en medio del torbellino optaron por su reingeniería, mientras las Escuelas de Comunicación se mantenían a la expectativa con un maquillaje de sus

currículos, en que cada etiqueta era precedida del término ciber o seguida del calificativo de digital.

En las empresas predominaron las redefiniciones empíricas de los puestos ocupacionales agregando otros departamentos ciberdigitales y, en tanto se entrenaba al personal en las nuevas pericias tecno-expresivas, se mantenían diferenciados con una convergencia parcial.

Las universidades y las Escuelas de Comunicación seguían prácticamente esa marcha como convidados de piedra, acicateados por las expectativas de los nativos digitales, una vez sobrepasados los estertores de las empresas punto.com y su sinceración en la bolsa.

Hoy, una década después, ya las consecuencias de la convergencia y la situación de integración se manifiestan en la mayor parte de los campos de la producción social de la información, aunque con unas asimetrías notables en los ritmos de incorporación de las TIC. Pero, sin apenas tiempo para la estabilización de los modelos de negocio o de los perfiles profesionales, un nuevo oleaje de innovaciones, el de las redes sociales, se ha sumado a las potencialidades de la comunicación móvil con una participación exponencial de los actores y un sinnúmero de oficios emergentes.

Sin ánimo de confundir las revoluciones tecnológicas y socio-políticas, estamos a punto de ser barridos por ambas sin digerir ninguna. Sumergidos en ambas convulsiones con una gran inmunodeficiencia tanto en el campo laboral como académico, necesitamos una discusión metatécnica y metapolítica para confrontar los dilemas de una sociedad en riesgo.

Las advertencias del recién fallecido Beck (2002) pueden ser premonitorias, si no nos movemos en la dirección correcta, pues caminamos entre amenazas desconocidas o consideradas residuales y entre incertidumbres construidas sin un debate público sobre sus consecuencias.

En la primera parte describiremos los cambios habidos desde principios del segundo milenio en los modos de producción informacional y en la segunda expondremos a partir de inferencias compartidas por expertos los retos para los nuevos profesionales de la comunicación.

2. De las sociedades de la información y del conocimiento a las sociedades de la comunicación: percepciones

La distinción básica entre Sociedad de la Información y Sociedades de la Comunicación parte de la diferenciación básica entre información y comunicación, desarrollado por Antonio Pasquali en sus primeros

escritos sobre la comprensión de la comunicación como distinta de la mera información epitáctica y de la extensionalidad (1978). Pero, a mi juicio, esta distinción básica no ha sido tratada analíticamente e historizada en las sucesivas etapas de transformación hasta llegar a la actual comunicación móvil, la vía de acceso y participación más representativa de las actuales interacciones.

¿Cómo retomar el problema cuando todo el sistema informacional ha tomado se ha configurado con un carácter conversacional en las múltiples facetas de la vida? (Gráfico 1).

Gráfico 1: Las nuevas mediaciones sociales en la Infosfera

Cuando hablamos de transformaciones en la sociedad de la información no solamente nos referimos a un cambio basado en la consabida tríada de la infraestructura tecnológica (informática, microelectrónica y telecomunicaciones), sino a las mutaciones en el modo de producir y

comunicar conocimiento y, en general, información a partir de la nueva fase de las convergencias empresariales, multiplataforma y lingüística, con el agregado del desarrollo de las redes sociales y el desarrollo de la comunicación móvil.

Sin perdernos en la disputa terminológica de si estamos en la Aldea Global, prognosticada por Mc Luhan, en la Sociedad en Red –WWW– inventada por el CERN (1991), en las Autopistas de la Información, anunciadas por Al Gore (1993) en la Sociedad de la Información descrita por Castells (1997), en las Sociedades del Conocimiento, auspiciadas por la Unesco, o en la Infosfera de inspiración académica (Mathien , 2005), por no hablar de otras tantas metaforizaciones; lo cierto es que las bases científico-tecnológicas de todas ellas están en el nuevo modo de producir la información[1].

"Los datos son a la Sociedad de la Información lo que el combustible a la economía industrial: el recurso esencial que alimenta las innovaciones que usa la gente" (Mayer Schönberger, 2013: 224). Pero hay una nueva magnitud cualitativa y es que el nuevo recurso que usa la gente constituye una condición necesaria para unas sociedades del conocimiento con un gran potencial de creatividad y productividad, un mercado robusto de servicios y una gobernabilidad democrática.

Dada también la polisemia del término de "información", aclaro de entrada que no la usaré en adelante bajo la acepción periodística común como mensaje noticioso, sino en sentido científico, es decir, como conjunto de señales codificadas, susceptibles de cuantificarse, transportarse multidireccionalmente y retroalimentarse. Hay que tener en cuenta que tanto en la teoría de la información matemática como en la cibernética, la información se define como "medida de la reducción de la incertidumbre",

1 Hay una corriente sumamente crítica sobre el uso de esta denominación de Sociedad de la Información, por cuanto considera que parte de un evolucionismo lineal del llamado "capitalismo informacional" (Castells 1997) y entraña toda una estrategia vinculada a los actores transnacionales, que controlan las NTIC (Mathien 2005:78), pero considero metódicamente saludable distinguir entre las implicaciones epistemológicas del saber científico-técnico objetivado y la problemática de la neutralidad de las tecnologías sociales. También en los años 80, durante la elaboración del Informe Mac Bride, hubo un debate sobre la conveniencia del uso de Nuevo Orden de la Información (NOI) o más bien del Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC). En el fondo se trataba, como ahora, de disputas ideológicas con bases estratégicas para posicionarse en los Asambleas Internacionales de la UNESCO y otros foros. En este caso precisaremos su sentido en el contexto pertinente.|

independientemente de la configuración unidireccional o bidireccional y dialógica del sistema y de los contextos sociales de su utilización.

Además in-formar, re-formar, formatear y trans-formar u otros términos similares connotan algo más que variaciones atómicas sobre un modelo y pueden implicar la variación del mismo modelo molecular[2].

Con ello no quiero afirmar que esa definición agota las dimensiones del mensaje y, particularmente, la dimensión semántica o pragmática de la acción comunicativa, sino que su lógica está en el substrato de las transformaciones de estos nuevos fenómenos semiotécnicos de infomediación, que condicionan las comunicaciones sociales. Por eso es más apropiado hablar de Sociedades de la Comunicación cuando intervienen las mediaciones lingüísticas orales y escritas de una cultura determinada con sus sistemas de símbolos generalizados y en contextos espacio-temporales marcados por la historia de los pueblos.

Metodológicamente, por razones analíticas y siguiendo la conceptualización de la teoría de la información y comunicación, resulta conveniente distinguir los procesos informacionales propios de la infomediación para poder después considerar y evaluar sistemas más complejos de infocomunicación y/o comunicación social (Abril 1997; Martín Serrano 2007). El ejemplo de la diferencia semántica entre datos informacionales e informativos permite evitar la equivocidad entre transmisión de señales y noticias, aun cuando las primeras son soporte significante de las segundas y en general de todos los signos y mensajes.

Las estructuras de infomediación constituyen los prerrequisitos de las sociedades del conocimiento y son los soportes imprescindibles para vehicular la información y la comunicación en forma de redes (fase de SMSI). Históricamente, las redes se han configurado en dos tipos de relación de lechos: de inferior a superior -servidor-cliente- y de superior a inferior -cliente-servidor- (Cuadro 1).

2 Según Mièges, (…) "escasamente conectadas todavía a preocupaciones de orden comunicacional, dándose como consecuencia la paradoja de que las técnicas de información y de comunicación son tratadas frecuentemente al margen de todo punto de vista info-comunicacional. En este punto rozamos los límites del tratamiento indisciplinar". Disponible en: http://www.campusred.net/telos/articuloAutorInvitado.asp?idarticulo=1&rev=73

Cuadro 1. La modelización de las redes en lechos y servicios

Lecho #4	Servicios	-Red telefónica conmutada -Internet, servicios IP -Vínculos de alquiler -Red de radiomóvil -Red de operadores terceros, etc.	Lecho de servicios
Lecho #3	Conexiones	Red de transmisión entre dos nodos terminales: -por cable -por haces hertzianos	El conjunto de estos tres lechos de
Lecho #2	Soporte	Fibra (s) ópticas Par coaxial, par simétrico en cobre para las arterias en cables Canales hertzianos para los haces hertzianos	conexiones, (3) soporte (2) e infraestructura (1)
Lecho #1	Infrestructura	Conductos enterrados, zanjados, refugios, construcciones, etc. para las arterias cableadas Torre o filón hertzianos para las haces hertzianas	Constituye el Lecho de Red

Fuente: Fullsack, en Mathien (2005: 185)

En este nivel de la configuración de las redes aún no están determinados los servicios aplicados, es decir, las innovaciones socio-técnicas que sirven como valor de uso de los mediadores y de las prácticas sociales de los beneficiarios finales.

El potencial técnico acumulado gracias las capacidades de procesamiento y transmisión según los principios de Moore, que arriban a los 50 años[3], ha posibilitado la carrera hacia servicios cada más diversificados

3 "Es cierto que los modernos sistemas de tecnología de la información (TI) ciertamente han hecho posibles los datos masivos, pero, en esencia, el paso a los datos masivos es una continuación de esa misión humana que es medir, registrar y analizar el mundo. La

y de mejor calidad. En la segunda mitad del siglo XX se expanden las infraestructuras que soportan los sistemas clásicos de comunicación hasta la incorporación masiva de internet, cuando irrumpe una nueva oleada tecnológica de la comunicación móvil (Gráfico 2).

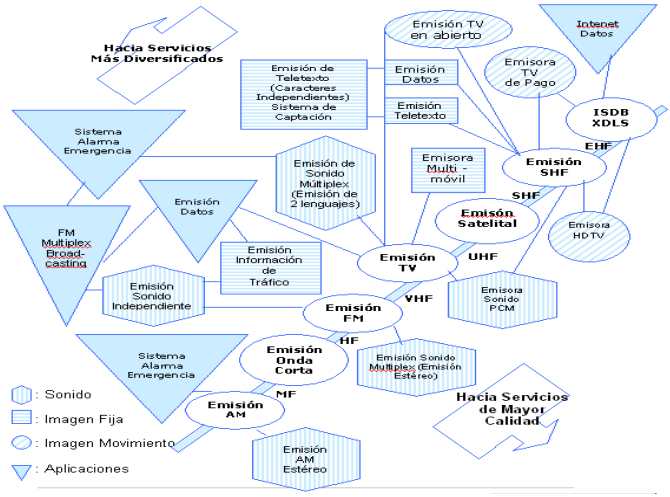


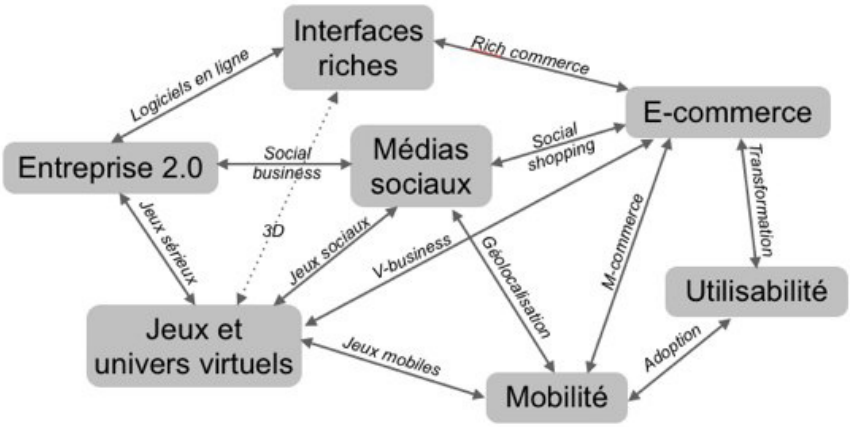
Gráfico 2: Evolución socio-técnica de las redes de teledifusión

Fuente: NIME, Gerardo Ojeda. Castañeda (2000).

Estos dispositivos socio-técnicos o tecnologías sociales pueden desplegarse en diversas esferas de la vida social (económica, política, cultural), a distinta escala (personal, comunitaria, masiva) y con distintas funcionalidades en la vida pública y/o privada, que siguen ampliándose de acuerdo a la creatividad humana. En la primera década del segundo milenio se ha expandido enormemente la cantidad de servicios aplicados en comunicación móvil en el entorno de las redes sociales por medio de la conjunción de las mejoras en la conectividad y usabilidad con interfases más ricas (Gráfico 3).

revolución de la TI es evidente en todo lo que nos rodea, pero el énfasis se ha puesto fundamentalmente en la T, la tecnología. Es hora de volver la vista para fijarnos en la I, la información" (Mayer Schönberger, 2013: 101).

Gráfico 3: Mapa de expansión socio-técnica de las redes sociales



Esta integración creciente convierte a los infomedia en metadispositivos tecnológicos o tecnologías intelectuales y hoy constituyen los medios centrales para la producción, distribución y consumo de datos y contenidos, y por derivación para el relacionamiento en las interacciones y o transacciones sociales de la vida cotidiana.

3. Una coda imprescindible

Cierta visión romántica de la ciencia y tecnología nos hace perder de vista las condiciones de su producción y los condicionamientos que entraña la difusión de las innovaciones. En la lógica de la ciencia, como contradistinta de la sabiduría o de los saberes humanos en general, está el objetivo implícito de la maximación del control humano sobre los sistemas, sean estos cerrados o abiertos. Los servomecanismos con retroalimentación o "feed-back", que posibilitan la famosa interactividad cibernética, no escapan a esta lógica cuando se trata de la producción y consumo de bienes. El saber más sobre los perfiles de los usuarios, por ejemplo, no se orienta tanto a un incremento de sus libertades, sino al manejo de sus conductas predictibles en un marco de incertidumbre (Mattelart 1995, 1997). Es decir, no se trata de invenciones desarrolladas primariamente para mejorar las comunicaciones humanas en sentido integral, sino para resolver problemas prácticos de índole comercial, burocrático y militar.

La oposición señalada por Habermas entre las razón instrumental y comunicativa con una visión normativa apunta a la divergencia entre ambas

racionalidades y pone al descubierto la tendencia dominante en las sociedades postindustriales de reducir la segunda racionalidad a la primera (Haberlas, 1987). El desarrollo de las sociedades de la información no escapa a esta dialéctica que acompaña a las fuerzas que dinamizan la sociedad, pero es evidente que el actual estado de la ciencia occidental privilegia la primera lógica, pues ni la teoría de la información y de la comunicación con Shannon y Weaver, ni la cibernética de Wiener surgieron primeramente para responder a los llamados democráticos de la humanidad, sino a las necesidades bélicas e industriales (antiaéreos, misiles, autómatas, robots). Sin embargo, todos reconocen el valor de los avances de la teoría de la información matemática y de la comunicación –con su equivocidad mecanicista de transmisión– en la elaboración de los sistemas informacionales para manejar señales, representar conocimientos y transmitirlos bajo múltiples morfologías en red.

Por eso es conveniente deslindar analíticamente los aspectos físico-técnicos de los procesos económico-sociales y los culturales para señalar las dimensiones y el calado de unos y otros sin olvidar que no hay ciencia sin interés y que las variables están entrelazadas.

Dos fenómenos comparables de cambios sociotécnicos en la historia de la cultura pudieran ser el desarrollo de la escritura –graphé–, especialmente alfanumérica, en respuesta a las necesidades burocráticas y mercantiles, o la posterior innovación de la imprenta para conservar, transmitir y multiplicar los mensajes de las instituciones dominantes de los estados nacientes para construir los primeros Estados-nación a través de la unificación lingüístico-cultural y de las organizaciones eclesiásticas para sostener y/o ampliar su influencia sociopolítica.

La escritura, definida como noumenotecnia con un valor de uso cognitivo para la representación del mundo y un valor de cambio para la información/comunicación, (Durand, 2007), supuso una transformación que estuvo en la base de un nuevo modo de producción de la información, es decir de recoger, procesar y transmitir datos, y según algunos, como Derrida (1967), Ong (1987), y Olson (2005), incluso de modo de pensar.

Ese desarrollo, al menos en la fase histórica conocida, estuvo vinculada a los centros de poder y condicionó los modos de comunicación, lo que no impide analizar las determinaciones que están inscritas en su genética como medio semiotécnico.

Otro tanto cabe decir de la tecnología social de la imprenta, que en los cincuenta años entre 1453 y 1503, posibilitó la publicación de unos ocho millones de libros, cifra mayor que la de todo lo producido por los escribas

y copistas en Europa unos mil doscientos años antes, todavía basándose en la tecnología intelectual de la escritura (Eisenstein, 1993).

Entre nosotros no han faltado ensayos alertando sobre la nueva realidad cibercultural y las estrategias en pugna entre los actores que tratan de hegemonizar a nivel global el campo de los conocimientos y el intercambio mundial en la fase de globalización (Cassin 2008, Suárez 2012, Andrade 2014). Pero aun siendo luditas o tecnófobos, las pretensiones de una democracia comunicacional pasan por el control y el dominio de los sistemas informacionales y de los modos de producción de la actual etapa civilizatorios.

La cuestión fundamental en unas Sociedades de la Información, en la que sobreabundan los datos, es cómo transformarlos a través de la apropiación social en Conocimiento válido para el desarrollo comunicacional y el bienestar de las sociedades, concebidas democráticamente como Sociedades de la Comunicación (UNESCO, 2005).

4. Fenómenos de una nueva realidad que se captan en la superficie de la ola

Partimos de la premisa de que el modo de producción informacional de los infomedia determina las tecnologías sociales, es decir, aplicaciones funcionales que sirven de base a los diversos modos de producción-consumo informativo y comunicacional.

Hoy el desarrollo de las infraestructuras electrónicas y/ o afines con el aumento de memoria y procesamiento de los microprocesadores; la innovación constante de los software y/o programas con su capacidad creciente de codificación y decodificación, y la aceleración de los sistemas de transmisión y/o recepción de las telecomunicaciones con una velocidad exponencial, han cambiado radicalmente el mapa de los tradicionales medios de comunicación de masas y de las industrias culturales o creativas.

Describamos, en primer lugar, fenómenos derivados de las tecnologías sociales que se producen y consumen en el mundo actual –sobre todo urbanizado– a partir del desarrollo de la web, internet y las redes sociales[4]:

4 Esta conceptualización tiene sus primeras formulaciones científicas en la teoría matemática de la información de Shannon y Weawer, presentada en 1940, así como en la teoría de los sistemas y la cibernética impulsada por Wiener en 1942. Ambas tratan de desarrollar lenguajes y técnicas que permiten abordar el problema del control y la comunicación en general.

Tabla 1. Consumo global de internet (2013-2018). Global Consumer Internet Traffic, 2013–2018 (Source: Cisco VNI, 2014)

Consumer Internet Traffic, 2013–2018 (PB=Petabits)							
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	CAGR 2013–2018
By Network (PB per Month)							
Fixed	27,882	33,782	40,640	48,861	58,703	70,070	20%
Mobile	1,189	2,102	3,563	5,774	8,968	13,228	62%
By Subsegment (PB per Month)							
Internet video	17,455	22,600	29,210	37,783	48,900	62,972	29%
Web, email, and data	5,505	6,706	8,150	9,913	11,827	13,430	20%
File sharing	6,085	6,548	6,803	6,875	6,856	6,784	2%
Online gaming	26	30	41	64	88	113	34%

Fuente: Cisco VNI, 2014.

4.1. Hoy es un dato irrebatible que la mayor parte de la emisión de mensajes que fluyen en el universo de los cibernautas es **producida por los individuos** particulares en forma proactiva (un e-mail, una cuenta de twitter o un blogg) o reactiva (comentar noticias, reflejar gustos o contestar cuestionarios), y en forma multimodal participando a través de cuentas en las redes sociales con noticias, fotos, videos, etc. Basta una ilustración para mostrar este salto cualitativo. Ya para el año 2012, el número de mensajes de Twitter había superado el número de cuatrocientos millones de tuits diarios y el número de mensajes sigue aumentando a una rata de 200 por ciento al año. El intercambio de más de tres mil millones de usuarios de redes sociales (Facebook, Twitter, Linkedin), a los que hay que sumar conservadoramente otros mil millones en las redes chinas Zzone, Wiebo y Renren, nos da una idea vaga de ese nuevo universo cibernético, tan abrumadora como cuando los astrofísicos nos hablan de las magnitudes de los quasar. El imaginario de la "aldea global" y de la "participación universal" pueblan las mentes de los usuarios, que se sienten empoderados en su capacidad informativa y comunicacional (Flichy 2001).

4.2. El mayor volumen de información alfanumérica transmitido puede catalogarse como de **flujo de datos** (datos estadísticos de los gobiernos, operaciones administrativas y bancarias, movimiento de la bolsa, flujos monetarios, transmisión científica de datos, monitoreo de

procesos sociales, transacciones comerciales, marketing digital, educación a distancia, etc.) por encima de las noticias periodísticas y, en general, de los servicios anteriormente considerados como informativos.

También en la Agencia Reuter, antes caracterizada por su despacho de noticias, actualmente sobresale por sus servicios de datos económicos. Lo que comenzó a ser un intercambio de datos científicos en la web se convirtió en una autopista para transmitir datos entre todos los internautas, con un incremento exponencial a partir del desarrollo de la banda ancha, y convirtiendo a la medida de las mismas transacciones en otros datos.

Los datos, considerados económicamente como bienes "no rivales" son susceptibles de uso compartido y no se desgastan por su utilización anterior por otro a diferencia de los bienes materiales. Esta perspectiva innovadora ha motivado el interés de las compañías para explotar los datos con diversos fines[5].

El término de Big Data o Macrodatos, puesto de moda a partir del 2010, tras algunos antecedentes como Business Intelligence, Open Data, etc. ha incrementado el panorama sobre la minería de datos y las búsquedas con algoritmos de inteligencia artificial. Es habitual escuchar el cliché de que todo se encuentra en la red o lo suministran los buscadores. En alguna medida todos participamos de esta percepción, que los grandes agregadores de datos han convertido en consigna.

4.3. El tamaño y densidad de los **contenidos audiovisuales** vehiculados en el ciberespacio prevalece sobre los otros formatos y está mayormente asociado a la función de entretenimiento. Al aumentar la capacidad de almacenaje, la potencia de procesamiento y el ancho de banda en una sola de década se pasó de la digitalización de textos a otros formatos audiovisuales. El siguiente gráfico publicado por *Economist* con data de la empresa CISCO nos ilustra el flujo total que integra los diversos tipos de tráfico. (Gráfico 4).

Veamos los datos de la fuente original suministrados por Cisco en el 2014, en el que se desagregan los datos del tráfico fijo y móvil de videos con el incremento significativo a favor del móvil y del video televisivo (Tabla 2)

5 Esta distinción se nos hace más clara cuando observamos otros procesos como los de teledirección en robótica y otros campos afines.

Tabla 2. Global Consumer Internet Video, 2013–2018 (Source: Cisco VNI, 2014).

Consumo de video en Internet 2013–2018							
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	CAGR 2013–2018
			By Network (PB per Month)				
Fixed	16,873	21,635	27,485	34,832	44,012	55,244	27%
Mobile	633	1,179	2,106	3,594	5,867	9,103	70%
			By Category (PB per Month)				
Video	15,666	20,263	26,085	33,740	43,843	56,800	29%
Internet video to TV	1,840	2,551	3,505	4,686	6,036	7,547	33%

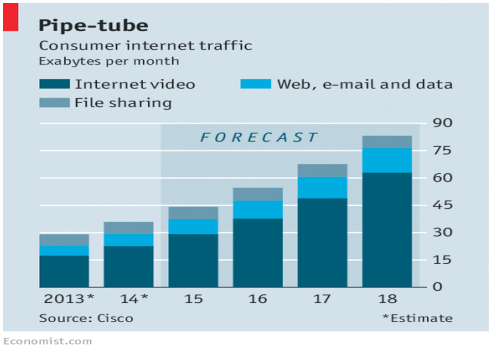


Gráfico 4: Evolución del tráfico de consumo en Internet

Para el año 2013, apenas una década después de fundado, Facebook subía más de diez millones de fotos nuevas cada hora y recogía unos tres mil millones de reacciones o comentarios diarios. Instagran, Pinterest, Netflix y otras aplicaciones se han ido sumando progresivamente a esta avalancha de videocultura.

El servicio de YouTube, empresa absorbida por Google, tenía hace dos años ochocientos millones de usuarios mensuales y subía más de una hora de video cada segundo. La transmisión de series televisivas, facilitada por la amplitud de la banda ancha, se ha sumado a esta expansión audiovisual, cuyo crecimiento no conoce límites hasta el momento.

Como ya hace más de una década han advertido los expertos en economía de la información, el audiovisual, bajo sus múltiples formatos, trascendió las fronteras del ocio cultural y hoy invade prácticamente todas las actividades humanas que van desde las aplicaciones militares, médicas, arquitectónicas hasta las de diseño industrial, educativo, mercantil y, en general, promocional.

Por otra parte, esta experiencia, que conecta con el ancestral proverbio de que "vale más una pintura que mil palabras", hoy es considerada como rasgo de una cultura video-narcisista de la celebridad por su carácter persuasivo, y está profundamente enraizada en la mentalidad empírica de suponer que solamente existe lo que se ve y de que si uno no se visibiliza en la red deja de existir.

4.4. Es comprobable que **la centralidad de las empresas tradicionales de comunicación de masas y el rol clásico de los comunicadores y periodistas han sido resquebrajados** y sus funciones desbancadas con una gran pérdida de su poder de intermediación social e interinstitucional.

La competencia de otros múltiples actores, productores de datos e información, así como la entrada de nuevas empresas de informática y telecomunicaciones en un coto considerado de los medios masivos y de las industrias culturales, ha producido una reconfiguración de todo el sistema de intermediación social y cultural, cuyas dimensiones nos son aún poco conocidas en medio de los riesgos fabricados. Ya los medios de comunicación tradicionales aparecen como unos actores más, sobre todo en el área de producción de contenidos, pero no ocupan la centralidad del sistema nervioso de redes sean públicas o privadas (Gráfico 5).

Gráfico 5: Reconfiguración del sistema infomedia

Los procesos de descentramiento de los medios tradicionales, transformados en otros productores de contenidos y la descalificación del ejercicio profesional obedecen a múltiples causas económicas y políticas, que se encubren bajo la figura del inevitable y beneficioso cambio tecnológico, que nos convertiría a todos en coprotagonistas de la nueva era de la información o prosumidores.

De alguna manera, hoy, muchos se autoconsideran emisores y/o comunicadores bajo las figuras del periodismo ciudadano, de la comunicación horizontal o de la simple autopromoción, y ya ha tenido éxito el eslogan de que cada teléfono inteligente es un medio de comunicación social. Pero, el capital informacional de un individuo, un grupo, una empresa o un conglomerado varían substancialmente y el papel del comunicador profesional y de las empresas de comunicación se juega en este terreno.

Este capital informacional, término acuñado por Cees Hamelink, supone la capacidad financiera para pagar la utilización de las redes electrónicas y servicios de información, las habilidades técnicas para manejar el hardware y software de las redes, la capacidad intelectual para seleccionar, filtrar y evaluar la información o crear productos simbólicos y las competencias para aplicar o gestionar la información en contextos diversos y en las situaciones sociales críticas (Hamelink, 1999).

Desvelando este nuevo panorama que los expertos han reducido a las características '3V' (volumen, variabilidad, velocidad), al que han agregado la visualización, tratemos de ahondar lo que hay detrás de estos cambios manifiestos, que han supuesto una transformación en los modos de producción informacional (Tascón, 2013).

5. Nuevos dinamismos en los procesos de producción informacional

Ya de da por sentado que estamos antes nuevos modos producción industrial, ampliamente descritos por los economistas y los sociólogos industriales. En este cambio de modelo sociotécnico no solamente varía la creación de valor, sino la estructura organizacional y el funcionamiento mismo de las empresas industriales y de las instituciones comerciales instituciones. En el siguiente cuadro sintetizamos esquemáticamente las dimensiones más significativas del nuevo paradigma productivo (Cuadro 2):

Cuadro 2. Cambios en el modo de producción de los infomedia en el siglo XXI

MODELO SOCIOTÉCNICO	DEFINICIONES FUNCIONALES	PROCESOS CENTRALES
Modo de trabajo	Informatización de procesos híbridos y multifuncionales	Combinación de operaciones multitarea
Creación de valor	Investigación+Desarrollo+ Distribución	Creatividad y adaptación
Centro estratégico	Gestión financiera y difusora	Explotación de derechos y agregación de valor
Tipo de competencia	Posicionamientos glocales	Innovación y marketing digital
Empresas paradigmáticas	Microsoft, Sony, Disney, Google	Globalización corporativa
Equipamientos técnicos y humanos	Centros de alta tecnología e Investigación+Desarrollo	Convergencia multidimensional
Sinergias	Fertilización cruzada	Integración de procesos
Principios organizativos	Postfordismo y toyotismo	Fragmentación y deslocalización de tareas
Tipo de trabajo	Trabajo en redes	Flexibilización operativa
Oficio	Multiplataforma	Mix de multitareas

A pesar de la especificidad de los productos culturales y/o simbólicos, los modos productivos postfordistas o el llamado toyotismo, afectan también profundamente a las industrias culturales y creativas; más aún compatibilizan mejor que productos físicos con la nueva morfología de los procesos en red[6]. De todos modos, nos ceñiremos en nuestra exposición a aquellos procesos que dinamizan el capital informacional y configuran una nueva ecología en la llamada Sociedad de la Información[7]:

6 Para una mayor comprensión de las vicisitudes de los principios de Moore –no propiamente leyes– puede consultarse la página <http://spectrum.ieee.org/static/special-report-50-years-of-moores-law>

7 Hoy está ya muy extendido el término de NTIC o simplemente TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) para referirse a los diversos dispositivos tecnológicos (hardware y software) que están en la base de Internet, la Web y las Redes Sociales, pero su extensión conceptual es muy difusa por cuanto, según algunos autores, como Cobo, incluiría las aplicaciones para editar, producir, almacenar, intercambiar y transmitir datos entre diferentes sistemas de información que cuentan con protocolos comunes, que posibilitarían tanto las interacciones personales como las multidireccionales y servirían para la generación, intercambio, difusión gestión y acceso al conocimiento (Cobo 2009).

5.1 Sobreinformación: estamos en un mundo saturado de estímulos y señales que compiten por captar nuestra atención. De un mundo escaso en informaciones de todo tipo pasamos a una ecología de sobreabundancia y hasta de exceso, cuando no de despilfarro. Ya las fronteras entre la emisión-recepción de mensajes públicos y privados se desdibujó y nos exponemos indistintamente a unos y otros sin un cambio de equipo en tiempo real. En diversos ámbitos de la vida que manejamos con informaciones provenientes de distintos dispositivos, nos vemos sometidos a una elección de estrategias conectivas fijas y móviles para no vernos desbordados por la sobreabundancia de la oferta. Un ejemplo típico sería la congestión de los correos electrónicos –entre útiles y spam– y nuestra incapacidad para poder atender razonablemente unos cincuenta diarios. Las noticias, productos y programas en línea han tenido un incremento exponencial de fuentes provenientes de múltiples plataformas y de mensajes que generan nudos problemáticos por congestión y saturación con la consiguiente dificultad para la selección, contrastación y valoración.

No hablemos ya de la atención de los múltiples mensajes de texto en el teléfono inteligente, de los tuits, de los intercambios en Facebook, por no mencionar la búsqueda de noticias y los múltiples reclamos de las páginas web.

Veamos algunos datos para ilustrar esta nueva realidad en diversos campos. Ya en el año 2013, Google procesaba más de 24 petabytes de datos al día, un volumen que representa miles de veces la totalidad del material impreso que guarda la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Aunque parezca exagerado, tiene visos de realidad la afirmación de Eric Schmidt, directivo de Google, de que cada dos días generamos tanta información como la que fue creada desde los albores de la civilización hasta principios del segundo milenio.

Junto a esta sobreinformación va asociada la dinámica de la desinformación. El estallido de las burbujas de las empresas punto.com y, poco después, de las entidades inmobiliarias ha despejado un poco ese campo inextricable de la producción de datos financieros, supuestamente fiables y bajo inspección gubernamental. El ejemplo del encubrimiento y especulación de los datos en la crisis de Lehman Brother, cuyas consecuencias sísmicas

Ambos términos siguen teniendo zonas grises por cuanto no se sabe si lo nuevo queda delimitado solamente por lo digital, aun antes de la introducción de las redes o de la web o si los sistemas híbridos (analógico-digitales) aun sin convergencia pueden catalogarse como tales. Probablemente habría una gradación.

aún se sienten, ha demostrado la capacidad de los actores económicos para crear escenarios ficticios, expectativas falsas y manipular la credibilidad de los ciudadanos (Otte, 2000; Edwards y Cromwell, 2005; Giraud 2014).

Curiosamente, en la nueva economía los datos más útiles en la competencia mercantil son los más protegidos y secretos:

"En la economía de la información, las empresas consiguen su meta de hacer dinero intentando ser propietarias de información a través de patentes, marcas registradas, copyrights, derechos de autoría, contratos de no revelación y otros medios similares. De hecho, la información es hasta tal extremo reservada que, cuando se visita una empresa dedicada a la tecnología de la información, a veces no se puede dejar de pensar que las cerraduras con que se protege tal información hacen del edificio una cárcel de máxima seguridad" (Himmanen, 2001).

Contra lo que pudiera pensarse, pues, la sobreinformación económica y política en las sociedades competitivas, es la mejor aliada de la desinformación, pues los vacíos se hacen inconmensurables, los datos incomprobables y la contrastación se vuelve, si no impracticable, sumamente difícil aun en las sociedades democráticas avanzadas (Ignatieff, 2014).

No estábamos habituados al actual raudal de información, ni a la creciente complejidad de una realidad globalizada, como afirma Otte, y en nuestras sociedades "hay determinadas fuerzas muy interesadas en convertir la información en desinformación" (Otte, 2000: 159).

Más aún la saturación informativa o como la llaman irónicamente algunos expertos la "obesidad informativa" puede conducir a sobrevalorar lo que ocurre a cada instante, en un deseo constante de novedad e inmediatez, aun a sabiendas de su futilidad.

Ya en la escala geopolítica, las ciberguerras revelan hoy, como ningún otro espacio la lucha por los flujos informativos, en que la sobreinformación va estratégicamente combinada no solamente con la selección y los sesgos noticiosos, sino con la falsificación y creación de simulacros y mitización de eventos. Por encima de la disputa sobre realidad factual o virtual, el simulacro es una forma de desinformación que abole cualquier comprensión del acontecimiento por la inundación de signos. (Baudrillard 1991; Morris 1997; Knightley 2001).

Otra dimensión de esta lucha permanente, que trasvasa las fronteras de la comunicación y la educación, es la competencia por el dominio del

conocimiento y de los saberes. La excelente obra de Briggs y Burke "De Gutemberg a Internet" (2002) da cuenta de esta evolución incesante y progresiva, y a la vez problemática, llevada por los centros hegemónicos y "think-tank", que buscan el control del conocimiento universal bajo consignas filantrópicas (Andrade 2014; Lander 2014; Beigel 2013; Aguirre 2014).

5.2 Hipercomplejización: a medida que los sistemas mejoran en su funcionalidad y prometen más amigabilidad, los software y sus aplicaciones se vuelven más sofisticados y requieren cada vez mayores capacidades técnicas y/o semiotécnicas. Esta característica suele estar estrechamente asociada con la variabilidad de los datos de procedencia heterogénea con distintas formas de composición.

Cada vez sabemos menos de los procesos que están en la base de nuestras operaciones no solo cotidianas, sino profesionales. Baste con mencionar dos hechos simples de nuestras experiencias como son el efecto de una leve pulsación errada en un tablet para desconfigurar el sistema, el estrés generado por un desperfecto en la intranet de una empresa sin un asistente técnico a mano, o la contaminación viral para sentir nuestra dependencia de los operadores técnicos. Basta con leer las instrucciones de cualquier transacción en línea para uso de los servicios para perderse en una maraña de claúsulas legales incomprensibles por su contenido y por la reducción del puntaje de su texto.

La pugna entre el software libre o cerrado es otra dificultad añadida, que ya exige mayores experticias. Manejamos los dispositivos en forma cuasi-mágica, pues cada vez se nos escapa más la intelección de las cajas cerradas de los artefactos digitales.

Este campo de actividades es un coto que se disputan las mayores empresas mundiales Microsoft, Google, Samsung, Forxconn, Apple y otras de segundo rango. No podemos olvidar que "los tres sectores que más divisas generan para Estados Unidos –las industrias química, del entretenimiento y del software– se basan en algún tipo de protección o propiedad intelectual" (Sádaba, 2008: 57).

La opacidad es aún mayor cuando queremos acceder a las fuentes noticiosas confiables, resolver problemas de información viral, o verificar las manipulaciones de los productos visuales, auditivos o multimedia. La amigabilidad prometida, la accesibilidad esperada, y la universalidad soñada chocan con las brechas tecnológicas y nos hacen a todos enormemente vulnerables. La situación planteada en el actual ejercicio periodístico y comunicacional con actividades multitarea y en multiplataformas revela un nudo complejo de fuertes dependencias tecnológicas.

Pero la complejidad se hipertrofia cuando accedemos al campo jurídico con la disrupción de las fronteras entre lo público y privado en colisión con la libertad de información y expresión o las nuevas modalidades de propiedad que escapan a las clasificaciones tradicionales de la propiedad intelectual (derechos de autor, patentes y marcas) con la agregación del diseño y de las nuevas modalidades de apropiación de los bienes digitales bajo la figura de los "Creative commons" o de otras como copylefts, copywars, etc. (Hance 1996**;** De Jesús, 2013;Leal, 2014).

Cuadro 3: División social del trabajo informacional

PROPIEDAD INTELECTUAL	TIPOS DE CONTRATO
Derechos de autor	Contratación
Patentes	Subcontratación/ "outsourcing"
Marcas registradas	Free-lance /por propia cuenta
Diseño	Teletrabajo convenido
Common rights	Acuerdo cooperativo

Un nudo crucial del actual momento tiene que ver con la regulación de la red y la neutralidad de Internet (Muñoz 2000), que incumbe a todos los países y que está lejos de dilucidarse aun después de la CMSI de Túnez, realizada en el año 2005 (Sádaba 2008; Urribarri 2014). El derecho a la comunicación se encuentra más que nunca reclamado por los ciudadanos del mundo en este paso riesgoso entre Escyla y Caribdis, donde se escucha el canto de sirenas de las bondades tecnológicas en medio de los peligrosos remolinos de la pérdida de la independencia y pluralidad informativa. Mientras la UIT o la OMC establecen algunas reglas consensuadas ya las posiciones de avanzada están prácticamente tomadas.

5.3 Rapidización: la reducción de los ciclos de invención/aplicación y producción/ consumo, justificados por el incremento de la productividad y el rápido retorno económico imponen una aceleración vertiginosa, exigida por la competencia en el mercado. Con el nombre de "rapidización" –derivada de los rápidos fluviales– se mencionan varios fenómenos asociados tanto al incremento de las innovaciones y a la aceleración de los procesos productivos como a la reducción de los ciclos de vida de los productos, que se vuelven aceleradamente obsolescentes. Así, por ejemplo, la capacidad de procesamiento y memoria de los chip, según los prognósticos de Moore, se ha ido duplicando cada dos años. Desde las primeras computadoras personales, cuyos microprocesadores tenían 29.000 componentes hemos pasado a los 1000 millones. De modo semejante, la ingeniería del software "Just in

Time" o de la logística de las transacciones "Fast lane" y del comercio "Fast track" modifican substancialmente los ritmos de innovación tecnológica, su adopción y aplicación industrial y comercial según el modelo postfordista.

Cuadro 4: Modelo de producción postfordista o toyotista

DIMENSIÓN TÉCNICA	DIMENSIÓN SOCIAL
Nuevas tecnologías automatizas	Flexibilización del mercado laboral
Flexibilización del sistema productivo	Fragmentación de la negociación laboral
Producción "Just in time"	Subcontratación
Fragmentación de tareas	Ritmo acelerado
Introducción del concepto de empresa-red	Reducción de costos salariales

En el campo de la producción informacional el modelo se despliega su máximo potencial por el carácter simbólico de productos, más fácilmente automatizables por algoritmos matemáticos. Anteriormente, el levantamiento y registro de datos era una operación lenta y trabajosa y el procesamiento podía durar meses e incluso años. La secuenciación de los tres mil millones de pares del genoma, concluida en 2003, llevó una década, mientras que hoy un solo laboratorio puede secuenciar esa misma cantidad en un solo día. Entre tanto apenas se vislumbran las consecuencias sobre su manipulación y control, sea privado o público.

Algo análogo ocurre en el campo económico, cuando Don Tapscott, al hablar de las doce temas principales de la nueva economía digital[8] menciona la inmediatez: "En una economía basada en bits –explica–, la inmediatez se convierte en un impulsor y variable clave en la actividad económica y el éxito de las empresas" (Tapscott 1996: 61; Azpillaga 1999:75).

Pero el uso del neologismo rapidización connota una nueva característica y es que las nuevas innovaciones combinan la aceleración en los ciclos de producción-consumo con saltos tecnológicos que cambian cualitativamente la escala y percepción de los fenómenos. Expertos como Virilio (1986) y Trivinho (2005) han desarrollado una línea investigativa

8 "…hoy por hoy no existe ninguna forma obvia de valorar la información. El día que salieron a Bolsa, las acciones de Facebook, la diferencia entre sus activos formales y su valor intangible y no registrado era de casi 100.000 millones de dólares, lo cual es ridículo. Sin embargo, desfases como este tienen que cerrarse…" (Mayer Schönberger 2013:151).

sobre la influencia de la velocidad en la sociedad y en la cibercultura respectivamente y hoy se habla de la dromología como una disciplina, que incluye en su perspectiva el análisis de los riesgos y las catástrofes de los sistemas sometidos a la rapidización.

A esta rapidización del levantamiento de datos se han sumado otros tantos inventos para acelerar su transmisión y facilitar las comunicaciones. Esto ha ocurrido en la transmisión de datos al sustituir los cables con la fibra óptica en las telecomunicaciones, con los operadores telefónicos al pasar de las líneas fijas a las móviles, o con los servicios postales con la profusión del correo electrónico y los intercambios en red (Tomlinson 2007; Freeman 2009).

Piénsese, por ejemplo, en el salto de definición del rango de banda ancha por parte de la Federal Communications Commission (FCC), según el cual ahora cualquier conexión de internet que quiera ser catalogada de esta forma, debe contar con **un mínimo de 25 Mbps (antes era 4 Mbps) para la descarga, y un mínimo de 3 Mbps para la subida de datos.** Esta decisión deja prácticamente fuera de actualidad y eficiencia a la mayor parte de los componentes, dispositivos y equipos de los países menos desarrollados, dejando obsoletos muchos sistemas[9].

Este fenómeno no sólo afecta a cadena mecánica o robótica, y a los procedimientos técnicos, sino a los operadores humanos, que deben adaptarse a los ritmos en las cadenas de producción material o simbólica (Ngai 2014) y a la transmisión de data en tiempo real. A guisa de ejemplo, solamente en el mercado de valores de Estados Unidos dos terceras partes de unos siete mil millones de acciones, cambian de propietarios en tiempo real con algoritmos de ordenadores.

Sin duda el ciclo que más rapidización ha sufrido en los medios de comunicación social es el de los servicios noticiosos que pretenden asistir permanentemente a la ciudadanía en tiempo real y además con un grado de complejización mayor, sobredimensionado en los portales digitales, que tienen que atender mensajes provenientes de múltiples nodos y de diversas plataformas.

El hecho de que los ordenadores sean cada vez más rápidos hace que estemos cada vez más condicionados por una dromocracia de la cibercultura

9 **Esto obliga a los ISP y operadores a cambiar muchas cosas**. Por ejemplo, ahora todos los operadores que ofrezcan planes de conexión superiores a los 4 Mbps pero inferiores a los 25 Mbps no podrán ofrecer "banda ancha", dado que será considerado publicidad engañosa, e incluso podría tener que haber revisión de precios de planes, en el peor de los casos (para los ISP). < http://hipertextual.com/2015/01/fcc-banda-ancha

(Trivinho 2007) con un crecimiento sin límite a juzgar por las proyecciones actuales[10]. Esta rapidización implica la obsolescencia tanto de los productos técnicos, de las plataformas y del know how, así como de las competencias humanas requeridas para atender los procesos operativos.

5.4 Supervigilancia: la estrategia de supervigilancia suele estar comúnmente asociada a la de hiperseguridad[11].[1] Como es bien conocido el tema de la sobrevigilancia de las comunicaciones tiene una larga tradición literaria y sociológica que se remonta al "Panóptico" de Bentham, al Big brother de la obra "1984" de George Orwell, y a los estudios de Foucault sobre los centros disciplinares y las cárceles (1974). Desde el punto de vista de las tecnologías de la información hemos pasado de las tecnologías de vigilancia de primera generación de videovigilancia (teleseguridad), sanción electrónica (arresto con pulsera electrónica), medios de pago (tarjeta de memoria) a tecnologías de segunda generación aplicados por los procedimientos de tratamiento de identificación de imágenes, pulsera electrónica con GPS y telepago sin contacto material. Veamos la siguiente clasificación (Cuadro 5):

10 Según informaciones suministradas por la asesora de Ciberseguridad del Consejo de Seguridad Nacional (NSC) de EE.UU., Melissa Hathaway, la población estimada, hoy en día, que usa internet asciende a un 35%, esto es, un total de 2,5 billones de personas que aumentarán a 5 billones en el 2020 (60% de la población en línea). Dentro de una década, Internet hará que el crecimiento económico esté propulsado, en cierto modo, por el acceso directo al servicio de las comunicaciones. El 85% de la población mundial emplean dispositivos móviles. Hay más móviles que personas en el planeta. La media de dispositivos/persona asciende a 6 y el futuro, a 10. <<http://periodistas-es.com/ciberseguridad-sobre-peligros-y-retos-de-internet-7716>

11 El tema de la seguridad ha cobrado mayor vigencia no solamente por los atentados terroristas, sino por las nuevas incertidumbres detectadas en el sistema de Internet y de las Redes, en general. La asesora Melissa Hathaway, dentro del ciclo "Encuentros con Washington sobre Ciber Defensa" en la embajada de EE.UU de la capital española, expuso que, según Barack Obama, la amenaza cibernética es uno de los mayores desafíos que enfrenta EE.UU., y que la acción defensiva está basada en dos tipos de inversiones, la prosperidad económica (productividad, eficiencia, innovación y modernización) y la seguridad nacional (protección de infraestructuras, protección de propiedad intelectual; defensa de la patria y la estabilidad del régimen). <http://periodistas-es.com/ciberseguridad-sobre-peligros-y-retos-de-internet-7716>

Cuadro 5: Principales tipos de televigilancia

CAPTOR	Video	Videovigilancia
	Audio	Escucha
	Foto	Teledetección
	Otros	Telealarma, telemedición
RED	Con hilo (cable)	Televiglancia cableada
	Con hilo (teléfono)	Supreteléfono
	Sin hilo (inalámbrico)	Televigilancia hertziana
JUEGO (Interfase)	Humano	Televigilancia
	Por autómata	Teleguía

Fuente: Callens en Mathien (2005: 298).

Los sistemas de vigilancia atribuidos a regímenes dictatoriales, que se suponían excepcionales en los regímenes democráticos por razones de seguridad técnica y protección de personas y bienes, siempre bajo ciertas normas legales, gozaron de bastante confianza ciudadana, aunque los periodistas fueran un tanto escépticos.

Pero después de un receso de las distopías de las técnicas de vigilancia y totalitarias en los años 90, el atentado de las Torres Gemelas el año 2011 y el auge del terrorismo han puesto otra vez de relieve el tema, habida cuenta de que se han sofisticado enormemente los métodos de intrusión de escuchas, cobertura de frecuencias, interferencia de señales y utilización de barreras. Al estilo de la ideología de las guerras preventivas se trataría de defender las democracias, impulsando las prevenciones de la tecnocracia contra sus enemigos (Callens 2005: 205).

Sirvámonos de algunas ilustraciones para describir la nueva realidad y los temores suscitados. El film alemán "La vida de los otros" (2006) nos introduce en una historia de vigilancia de la gente en uno de los estados policiales más exhaustivos de la historia contemporánea, la desaparecida República Democrática Alemana. Lo que aparece como un caso de espionaje ciudadano por parte de un organismo de seguridad del Estado -la Stasi-, no fue sino la punta de iceberg de un sistema de vigilancia y espionaje que contaba con unos cien mil agentes, dedicados a abrir correos, controlar cuentas corrientes, pinchar líneas telefónicas, poner micrófonos

en las viviendas, inducir a la denuncia de antipatriotas y perseguir hasta los aspectos más íntimos de las personas.

A partir de la caída del muro de Berlín se descubrieron unos archivos con cerca de 39 millones de fichas y más de 100 kilómetros de documentos detallados. Pero, aun en los países autodenominados democráticos, mucho antes de la llegada de internet, algunas empresas como Acxiom, Equifax, Experian, se dedicaban a ofrecer sus servicios de información personal sobre cientos de millones de ciudadanos.

El penoso trabajo de recogida de datos, recopilación, procesamiento resulta ahora mucho más rápido y expedito, y por supuesto más barato, desde la llegada internet. Gobiernos y empresas privadas pueden mantener una vigilancia continua de cuantos usan teléfonos móviles, operan tarjetas de crédito en la banca en línea, votan electrónicamente, compran en el comercio electrónico, fisgonean páginas pornográficas, exploran por los buscadores de la web y, en fin, de todo ciudadano corriente que vive en el tercer entorno digital.

Antes, como explica Mayer Schönberger, los investigadores pinchaban los cables telefónicos para seguir a los sospechosos, hoy el enfoque de Google o Facebook es diferente por cuanto se piensa que las personas son la suma de sus relaciones sociales, interacciones online y conexiones con contenido.

Entre Google, Facebook, Twitter, Amazon y Apple pueden monitorizar los hábitos de navegación, relaciones asociativas, preferencias de compra, movilizaciones de grupos, desplazamientos espaciales. Así como Google ha incorporado miles de planos a su servicio de mapas, Apple compró WiFiSlam para captar señales ambientales WiFi y Bluetooth, en lugar de GPS, para ubicar a las personas con una precisión de centímetros (Carr 2014: 161). Si bien se considera antiético el mal uso de esos datos, los hechos corroboran que existe un negocio muy lucrativo de ventas de datos para marketing y otros servicios. El reciente reclamo de Wikimedia a Google por intrusión es una de tantas escaramuzas de esta guerra informacional en que la ética queda soslayada.

Y en lo que respecta a los organismos de los Estados, tal como han revelado los sonados casos de Julián Assange (Wikileaks) y John Snowden (Prism), los gobiernos, incluido el de Venezuela, hace tiempo que se manejan sin escrúpulos éticos y se sirven de la intrusión sistemática, aunque

todos bajo el manto de la seguridad, para manejar los datos con objetivos políticos[12].

Los nuevos servicios ofrecidos bajo del modelo de "Nube" (Cloud Computing), por los que se prestan servicios de computación, información y aplicaciones a través de internet con la ejecución del software en la propia red, auguran un cambio espectacular, cuyas consecuencias son aún difíciles de imaginar, como advierte Edward Snowden por experiencia propia: "Ahora, cada frontera que pasas, cada compra que haces, cada vez que telefoneas, cada vez que mandas un mensaje, cada amigo, cada página visitada y cada correo electrónico enviado, se encuentran en manos de un sistema de poder ilimitado, aunque no totalmente seguro"[13].

No es de extrañar, pues, que recientemente en Venezuela se haya realizado el evento Infosecurity, en el que se abordaba entre otros temas el de las amenazas persistentes avanzadas (APT), que consisten en metodologías del ciberespionaje que están sirviendo para la intrusión y los ataques más sofisticados en los negocios y en la política[14].2 Y son harto conocidos los bloqueos de las web realizados por CONATEL, a veces camuflados en la excusa de la caída general de las redes de las operadoras (Peña, 2015:10).

12 El 6 de junio el periódico británico The Guardian publicó que la Agencia de Seguridad Nacional (NSA por sus siglas en inglés) tenía acceso a registros telefónicos y de internet de millones de usuarios de la operadora de telefonía Verizon en EEUU, para justificarse la Casa Blanca defiende la necesidad de registrar las llamadas telefónicas de sus conciudadanos. Al día siguiente, los diarios The Guardian y The Washington Post revelan información clasificada sobre dos programas de espionaje masivo que ejecuta el gobierno estadounidense: el primero (PRISM) le permite a la NSA y al FBI acceder a los servidores de Microsoft, Google, Apple, PalTalk, AOL, YouTube, Skype, Yahoo y Facebook de manera ilimitada y obtener así información personal de sus usuarios, monitorear correos electrónicos y el tráfico de internet; el segundo, es una herramienta que les permite rastrear y registrar datos (Boundless Informant) de llamadas en EE.UU., con el apoyo de redes satelitales incluidas las que operan el ámbito comercial. El 9 de junio, Snowden revela que él es la fuente de ambos diarios, para ese momento se encontraba escondido en Hong Kong, desde donde había llegado procedente de Hawai. Tres días antes había hecho el famoso video en el que es entrevistado por The Guardian. <http://alainet.org/active/65973>.

13 Véase la entrevista a E. Snowden en Hongkong: http://periodistas-es.com/citizenfour-una-pelicula-imprescindible-50287, cuyas denuncias han ocasionado la protesta de Oneges internacionales como Amnistía: <http://periodistas-es.com/amnistia-internacional-contra-la-vigilancia-masiva-indiscriminada-50160>

14 Fernández, Froilán (2015) Cómo mantenerse protegido ante las nuevas amenazas informáticas. <http://www.el-nacional.com/siete_dias/mantenerese-protegido-nuevas-amenazas-informaticas_0_599340232.html>

5.5. Ahondamiento de la brecha tecnológica entre sociedades info-ricas e info-pobres: Tras estos dinamismos, implantados en la configuración de los sistemas de infomedia, pueden detectarse actualmente algunas tendencias en términos de estrategias y consecuencias. Ya es un tópico manido de las empresas el vender la utopía tecnológica de la universalidad de los bienes y servicios, derivada de cada innovación. Esa historia se repite, pero cada vez se manifiesta más falaz gracias a los testigos de las promesas incumplidas por cuanto la vida humana, a diferencia de ayer, es más prolongada que la de muchas de estas invenciones de ciclo fugaz. Por otra parte las supuestas ventajas iniciales se vuelven efímeras por la rapidización mencionada y, precisamente, la lógica de la competencia exige sostener tales brechas. Cabe analizar, así, el prometido proceso de universalización de estos bienes civilizatorios revisando las dos caras de la moneda, la de los centros hegemónicos de la globalización informacional y la de los países periféricos (Zabala 2010).

Entre los nudos críticos de la Sociedad de la Información en fase de globalización se han ido señalando los siguientes:

Primera cara: Las ventajas estratégicas de las empresas de Infomedia:

El adelanto tecnológico de las empresas y gobiernos para mantener el dominio los consumidores y ciudadanos mediante el manejo de la diferencia, opacidad, distancia y control es un riesgo de las sociedades democráticas. Las infraestructuras informacionales del Estado y de muchas empresas provienen de unas cuantas firmas especializadas que tienden a monopolizar el mercado. Esta fue la historia de Xerox en los 70, AT&T en los 80, Microsoft en los 90 y Google en la actualidad (Mayer Schönberger, 2013: 225). Pero es menos conocida la trayectoria de CISCO, que domina el tráfico de la comunicación IP, y cuya participación en el mercado mundial es del 85 para los *routers*[15] de grandes redes, y del 75% para los de acceso. Entre los factores de su éxito es destaca la extraordinaria capacidad de *lobbyng* ante las instituciones públicas, incluidas las Naciones Unidas[16]. Esta tendencia relativamente controlable por leyes antimonopólicas en EE.UU. es un desafío para los países con cotos tecnológicos cerrados y con apenas

15 **Un Router es un Dispositivo de Red que pasa paquetes de Datos entre Redes basándose en direcciones de Capa3 del modelo OSI. Un Router puede tomar decisiones acerca de la mejor ruta para la distribución de datos por la red. <http://www.iret-telecom.net/Routers.php>**

16 Fullsack, Jean Louis (2005) "Les réseaux de télécommunications dans leer cadre économique". En: Mathien (2005).

adelanto informacional. La actual integración financiera y tecnológica marca la pauta de incorporación de las NTIC en los ámbitos más sensibles de las sociedades (Administración pública, economía, educación, medios de comunicación) con notables consecuencias socio-políticas.

La preponderancia de la transmisión y distribución frente a la creación y comunicación hace que las primeras impongan las reglas en el mercado. Trátese de la valoración de los derechos creativos y del desarrollo de un software libre las presiones inherentes a unas economías de gran escala con grandes inversiones publicitarias y con inducción de modas mercantiles, deja poco espacio para las innovaciones alternativas. Es común creer que los resultados de los buscadores operan en un marco democrático de preferencias individualizadas, pero se desconoce, por ejemplo, que las empresas patrocinadores de enlaces pagan por el tráfico, es decir, por aparecer en los resultados de las búsquedas relacionadas con determinados conceptos o "hastag" La empresa alemana Bonner Sixtrix GmbH comprueba semanalmente alrededor de 250 mil palabras buscadas y registra qué sitios web las han comprado. Nada extraño que aparezcan en primer lugar el consorcio de medios de comunicación WAZ (propietario de Westdeutsche Allgemeine Zeitung) y su filial en Internet <derwesten.de>. En cada país podemos encontrar casos similares (Otte 2010: 115).

La persuasión basada en las utopías tecnológicas y en los discursos de profecías autocumplidas. Las representaciones sociales sobre las bondades de la NTIC se han connaturalizado hasta el punto de que conforman, en el imaginario de mucha gente, una segunda naturaleza extensible desde la corporalidad hasta el espacio político sin percibir siquiera las posibles consecuencias negativas o al menos ambiguas, como señala Nicholas Carr en su provocador libro "Superficiales" (Carr 2011).A juicio de Mièges: "La expansión de las TIC va acompañada por una floración de discursos sociales permanentemente actualizados y tan persuasivos que acaban produciendo certezas y evidencias. Apoyados en la posición de autoridad autoconferida o reconocida a sus autores" (Miège 2007). Así uno de los autores más emblemáticos Ray Kurzweil prognostica en un discurso próximo a la ciencia ficción la llegada de la "Era de las máquinas espirituales", en que para el 2099 ya no habrá distinción clara entre seres humanos y ordenadores, pues la cantidad de seres humanos en soporte de software superarán con mucho a quienes continúan utlizando la computación neuronal originaria a base de carbono (Kurzweil, 1999: 373).

Está ya extendida la idea de que la "conectividad permanente" es un estado, no sólo técnicamente realizable, sino incluso deseable. Según este

"maximalismo digital", como afirma Puche (2014) la conectividad a través de las pantallas es siempre buena y cuanto más esté uno conectado, mejor.

Las expectativas democratizadoras, generadas por el desarrollo de la blogósfera con el de las redes sociales como Facebook o Twitter no solamente no han respondido a su potencial deliberativo, sino que incluso han provocado dos consecuencias nefastas para la esfera pública como son la recentralización por parte de los Estados y el predominio de la cultura de la adhesión sobre la deliberación (Morozov 2011; Lanier 2012; Ugarte 2014).

Si consideramos que actualmente las mayores inversiones publicitarias parten de los grandes centros financieros, estrechamente vinculados a las empresas que cotizan en la NASDAQ[17], podemos inferir el impacto global en los centros neurálgicos de las sociedades desde la economía y política hasta la educación y comunicación (IDEAB, 2007).

Segunda cara: Los obstáculos de los países periféricos en fase de infomediación:

Sin pretender hacer un análisis de un problema frecuentemente denunciado en las asambleas internacionales, nuestra ubicación en un país en fase de desarrollo nos debe hacer conscientes de las limitaciones y obstáculos con los que entramos en la competencia internacional (La Brosse 2005).

El primer obstáculo para la introducción de prácticas informacionales tiene que ver con la debilidad de las infraestructuras de telecomunicaciones. Aunque la teledensidad ha progresado en términos generales, se mantiene aún la gran brecha en países del Norte y del Sur. Hace tiempo que Antonio Pasquali denunció la falta de desarrollo de la telefonía fija en Venezuela, que sigue siendo todavía el medio privilegiado de conexión a Internet, a pesar del avance de los sistemas inalámbricos (Pasquali, 1990; PNUD, 2002; Acceso Libre, 2014).

17 El Nasdaq es el acrónimo de *National Association of Securities Dealers Automated Quotation* y es la bolsa de valores electrónica automatizada más grande de Estados Unidos. Con más de 3.800 compañías y corporaciones, tiene más volumen de intercambio por hora que cualquier otra bolsa de valores en el mundo. Lista a más de 7.000 acciones de pequeña y mediana capitalización. Se caracteriza por comprender las empresas de alta tecnología en electrónica, informática, telecomunicaciones, biotecnología, etc. Fue fundado por la National Association of Securities Dealers (NASD) y privatizado en una serie de ventas en el 2000 y el 2001.< http://esbolsa.com/blog/bolsa-americana/que-es-el-nasdaq/>

Un segundo obstáculo proviene de la falta de acceso al material informático necesario para conectarse a la red. Esta falla parte de las deficiencias en la electrificación de algunas zonas y la falta de dotación de equipos, que cuestan mucho más comparativamente en los países en desarrollo que en los desarrollados. Añádase a ello en el caso venezolano la restricción para la adquisición de divisas.

Otra de las dificultades proviene del costo elevado del servicio a los proveedores de acceso a Internet. Por ejemplo, el costo medio de acceso en África es cuatro veces mayor que en EE.UU., pero algunos estados, sobre todo autoritarios al estilo del modelo chino o cubano, prefieren mantener elevados precios sin abrirse a la libre concurrencia para frenar o restringir el acceso de fuerzas políticas opositoras o alternativas.

Por fin, la deficiente alfabetización digital, se suma a la alfanumérica y, en general, al bajo nivel educativo de la población en términos de años escolares y de mejora de la educación. La calidad educativa marca hoy la diferencia sobre todo entre las nuevas generaciones de nativos digitales, que se asoman al potencial de las NTIC. La experta venezolana Carlota Pérez no ha dejado de insistir en la necesaria reforma educativa con un cambio de paradigma (Pérez 2000). El equívoco de que la disposición de los equipos y dispositivos tecnológicos asegura la apropiación tecnológica, el *know how* de su funcionamiento y la capacidad de su uso multifuncional, añade todavía una mayor contrariedad.

Hoy por hoy, como fue reconocido por el Secretario de AHCIET, Pablo Bello, en el Segundo Congreso Regional de Telecomunicaciones celebrado en 2014 en Panamá, a pesar de los avances en las conexiones de banda ancha y en la baja de los precios, la mitad de los latinoamericanos no usan Internet y cerca del 66% de los hogares carece de Internet instalado (CAF 2014).

Queda pendiente la pregunta, retomando la visión de la modernidad reflexiva de Ulrich Beck, de cómo nosotros, investigadores, docentes, consultores, movimientos sociales, seleccionamos estrategias en medio de los agujeros negros de la Sociedad de la Información, y a la vez, cómo nos apropiamos en la Sociedad del Conocimiento de los saberes propios de nuestro campo profesional para tomar decisiones democráticas en medio de incertidumbres fabricadas por la sobreinformación, hipercomplejización y rapidización en un campo supervigilado por los centros de poder y con profundas asimetrías.

Termino con una cita del film "El show de Truman":

"*Entrevistador: ¿Por qué cree que Truman nunca acierta a descubrir la verdadera naturaleza de su mundo?*

Christof: Porque aceptamos la realidad del mundo que nos es presentada."

Referencias

Abril, Gonzalo (1997). **Teoría general de la información**, Cátedra, Madrid.

Acceso Libre (2014). **Informe 2014 sobre el estado de Internet en Venezuela,** Caracas.

Aguirre, Jesús María (2006). "Transformaciones en el campo laboral de la información y de la comunicación. Retos para la formación de los comunicadores sociales en Venezuela", **Revista Comunicación**, Estudios Venezolanos de Comunicación, n.135, (pp. 42-57), Centro Gumilla, Caracas.

(2008). "El fin de las industrias culturales". **Revista Comunicación**, Estudios Venezolanos de Comunicación, n.143, (pp. 4-13), Centro Gumilla, Caracas.

(2009). "Comunicadores en shock", **Revista Comunicación**. Estudios venezolanos de Comunicación, n.148. Centro Gumilla, Caracas.

(2011). "Perturbaciones en el periodismo, extensibles a los comunicadores". En: Delgado Carlos –coordinador- 2011. ***Medialidades*. Serie Mapas de comunicación**, (pp.167-173). Postgrado de Comunicación Social. UCAB.

(2014). "Del enciclopedismo a la ideología wikipedia". **Revista Comunicación**. Estudios venezolanos de Comunicación, n.165, pp.83-89, Centro Gumilla, Caracas.

Alvarado, Heberto (2015). "Comenzó la guerra por el negocio de los datos móviles", en **La Hormiga Analítica**, consultado en: <http://www.hormigaanalitica.com/portada/articulo/11185/Comenz%C3%B3-la-guerra-por-el-negocio-de-los-datos-m%C3%B3viles>.

Andrade, Jesús y Campo-Redondo, María (2014). "Google: Análisis ideológico de las redes sociales en Internet", **Revista Quórum Académico**, vol.11, n. 2, julio-diciembre 2014. Universidad del Zulia, Maracaibo.

Azpillaga, Patxi, Miguel, Juan y Zallo, Ramón (1999). "Las industrias culturales en la economía informacional. Evolución de sus formas de trabajo y valorización". En: Mastrini, G. y Bolaño, C. (Ed.), **Globalización y monopolios en la comunicación en América Latina, (**pp. 61-81), Buenos Aires, Biblos.

Baudrillard, Jean (1991). **La guerra del Golfo. La guerra que nunca fue**, Anagrama, Madrid.

Beck, Ulrich (2002). **La sociedad del riesgo global**, Siglo XXI, Buenos Aires.

Beigel, Fernanda (2013). "Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento". **Nueva Sociedad**, n. 245, pp. 110-123, mayo-junio.

Berrizbeitia, Jorge Luis (2005). "La Sociedad del Conocimiento en Venezuela", *Anuario ININCO*, N° 17, Vol. 1. Caracas.

Briggs, Asa y Peter Burke (2002). **De Gutemberg a Internet**, Taurus, Madrid.

Callens, Stêphane (2005). "La Societé de l' Information: Une societé de surveillance".

En: Mathien, Michel (2005) **La 'Societé de l' Information'. Entre mythes et réalités**. Bruylante, Bruxelles.

Carr, Nicholas (2011). **Superficiales: ¿qué está haciendo internet con nuestras mentes?**, Taurus, Madrid.

(2014). **Atrapados. Cómo las máquinas se apoderan de nuestras vidas,** Taurus, Madrid.

Cassin, Barbara (2008). **Googléame**, Fondo de Cultura Económica, México.

Castells, Manuel (1997). **La Era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura. La Sociedad Red**, vol. I., Alianza Editorial, Madrid.

(2001). **La Galaxia Internet**, Areté. Madrid.

(2006). **Comunicación móvil y sociedad**, Ariel, Madrid.

(2009). **Comunicación y poder**, Alianza Editorial, Madrid. CERN: home.web.cern.ch

Cobo, Romaní (2009). "El concepto de tecnologías de la información". **Revista ZER**, vol.14, n.27, p.295-318, Universidad del País Vasco, Bilbao.

De Haro, José (2011). **Redes sociales para la educación**, Anaya, Madrid.

De Jesús González, María Inés (2013). "De lo supranacional andino a lo intergubernamental en el MERCOSUR: el contexto de las normas sobre propiedad intelectual en Venezuela". En: Uzcátegui, A. y De Jesús, M.A. (2013). **Venezuela ante el MERCOSUR.** Academia de Ciencias Políticas y Sociales, ULA y UCAB.

Derrida, Jacques (1967). **De la grammatologie***,* Minuit, Paris.

Durand, Gilbert (2007). **Imaginación simbólica**. Amorrortu. Buenos Aires.

Edwards, David y Cromwell, David (2005). **Guardians of Power: The Myth of the Liberal Media**, Pluto Press, London. Versión en castellano: *Los guardianes del poder. El mito de la prensa progresista*, E. Txalaparta, Tafalla.

Eisenstein, Elizabeth (1993). **The Printing Revolution in Early Modern Europe**, Cambridge University Press.

Flichy, Patrice (2001). **L´Imaginaire de´Internet**, La Découverte, Paris.

Freeman, Jhon (2009). **The Tyranny of E-mail: The Four-Thousand-Year Journey to Your Inbox**, Scribner. New York.

Fundación Telefónica (2011). "Nuevos perfiles profesionales para comunicación digital", **Revista TELOS**, n.87, pp.57-82, abril-junio.

Giraud, Gäel (2014). **La ilusión financiera**, Sal Terrae, Santander.

Gómez, Álvaro y Otero, Carlos (2011). **Redes sociales en la empresa. La revolución e impacto a nivel empresarial y profesional**, RA-MA, Madrid.

Habermas, Jürgen (1987). Teoría de la acción comunicativa, Tomos I y II, Taurus, Madrid.

Hall, Frania (2014). **El negocio en la edición digital**, F.C.E., México.

Hamelink, Cees (1999). "Language and the Right to communicate", en **Media Development**, Vol. XLVI, 4/1999. WACC. Londres.

Hance, Olivier (1996). **Leyes y negocios en Internet**, McGrawHill, Sociedad de Internet de México.

Harrison, Bennet (1997). **La empresa que viene**, Ed. Paidós, Barcelona.

Huley, Jhon, Nisenholtz, Martin; Sagan, Paul (2014). Congreso de Periodismo Digital y Asociación de la Prensa de Aragón. España.

IDEAB (2007). "La industria informática", en **Observatorio de corporaciones transnacionales**, Boletín, n.17, Córdoba, España.

Ignatieff, Michael (2014). **Fuego y cenizas**. **Éxito y fracaso en política**, Ed. Taurus, Madrid.

Knightley, Philip (2001). **First Casualty. The War Correspondente as Hero and Mythmaker from the Crimen to Kosovo**, Prion Books.

La Bross, Renaud de (2005). "La démocratisation d´Internet". En: Mathien Mathien, Michel (2005), **La 'Societé de l'Information'. Entre mythes et réalités**. Bruylante, Bruxelles.

Lander, Edgardo (2014). "Un planeta en crisis. El papel de las formas hegemónicas de producción del conocimiento". En: Canosio, A., Banko, C., y Prigorian, N. (2012) **América Latina y el Caribe. Un continente, múltiples miradas**, (pp. 261-276), CLACSO-CELARG, Buenos Aires.

Lanier, Jaron (2012). **Contra el rebaño digital**, Debate, Barcelona.

Leal, Salvador (2014). "Los límites de las libertades de expresión e información en la Web 2.0", en **Revista Frónesis**, vol. 21, n.2, Universidad del Zulia.

Loreti, Damián y Lozano, Luis (2015). **El derecho a comunicar. Los conflictos en torno a la libertad de expresión en las sociedades contemporáneas**, Siglo XXI, Buenos Aires.

Martín Serrano, Manuel (2007). **Teoría de la comunicación**, McGrawHill, Interamericana.

Mathien, Michel (2005). **La 'Societé de l'Information', Entre mythes et réalités**, Bruylante, Bruxelles.

(2003). Économie géneral des médias, Ellipses, Paris.

Mattelart, Armand (1995). **La invención de la comunicación**, Bosch, Barcelona.

(1997). **Historia de las teorías de la comunicación**, Paidós, Barcelona.

Mayer Schönberger, Víctor y Cukier, Kenneth (2013). **Big Data. La revolución de los datos masivos**, Turner, Madrid.

Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela: www.mct.gob.ve

Moreno, Manuel (2014). **El gran libro del Community Manager**, Gestión 2000, Madrid.

Morozov, Evgeny (2011). **The Net Delusion**, Public Affairs, New York.

Morris, Christopher (1997). **Teoría acrítica, postmodernismo, intelectuales y la Guerra del Golfo**, Cátedra. Madrid.

Muñoz, Santiago (2000). **La regulación de la red**, Taurus, Madrid.

Newbigin, John (2010). **La Economía creativa. Una guía introductoria**, British Council, www.britiscouncil.org.

Ngai, Pun; Chan, Jenny y Selden, Marx (2014). **Morir por un iPhone. Apple, Foxconn y las luchas de los trabajadores en China**, Continente, Buenos Aires.

Olson, David (2005). **El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y de la lectura en la estructura del conocimiento**, Gedisa, Barcelona.

Ong, Walter (1987). **Oralidad y escritura. Las tecnologías de la palabra**, FCE, Madrid.

Otte, Max (2000). **El crash de la información. Los mecanismos de la desinformación cotidiana**, Ariel, Madrid.

Pasquali, Antonio (1978). **Comprender la comunicación**, Monte Ávila, Caracas.

(1990). **La comunicación cercenada**, Monte Ávila. Caracas.

Pekka, Himanen (2001). **La ética del hacker y el espíritu de la Era de la Información**, disponible en: https://docs.google.com/document/d/1ONaAn_UPB-mahPaIfdnHOtdZGTHAgaXhqrXzsGIvuKg/edit

Peña, William (2015). **Más bloqueos: 1500 páginas Web prohibidas en Venezuela**. Disponible en: http://www.talcualdigital.com/ediciones/2015/04/11/default.asp.

Pérez, Carlota (2000). **La reforma educativa ante el cambio de paradigma**, Publicaciones UCAB. Caracas.

PNUD (2002). **Informe sobre el desarrollo humano en Venezuela. Las tecnologías de la información y la comunicación al servicio del desarrollo**, editado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Venezuela.

Red ICOD (2005). Red Iberoamericana de Comunicación Digital. http://www.icod.ubi.pt/es/es_proyecto_presentación.html

Rendueles, César (2013). **Sociofobia. El cambio político en la era de la utopía digital**, Entrelíneas. Madrid.

Rodríguez, Anidelys y García, Leidys (2013). "Big data y periodismo en el continente americano. Cinco pasos de estudio", en **Revista TELOS**, pp. 57-65, junio-septiembre.

Sádaba, Igor (2008). **Propiedad intelectual. ¿Bienes públicos o mercancías privadas?,** Catarata, Madrid.

Serrano Puche, Javier (2014). "Hacia una comunicación slow", **Revista Trípodos**, n.34, pp. 201-214, Universitat Ramon Llull, Barcelona.

Suárez, Alejandro (2012). **Desnudando a Google**, Ed. Deusto, disponible en http://www.desnudandoagoogle.com/.

Tapscott, Don (1996). **La economía digital**, McGrawHill, Bogotá.

Ticoli, David.; Lowy, Alex (2000). **Digital capital. Harnessing the Power of Business Webs**, Harvard Business School Press.

Tascón, Mario (2013). "Introducción: Big data, pasado, presente y futuro", **Revista TELOS**, n.98, junio-septiembre. Véase también <FUNDESCO (2015) *TELOS*, N. 100. La era digital: balance y tendencias. < http://www.fundaciontelefonica.com/arte_cultura/publicaciones-listado/pagina-item-publicaciones/?itempubli=330>

Trivinho, Eugênio (2007). **A Dromocracia cibercultural**, Paulus, Sâo Paulo.

Trucano, Michael (2005). **Knowledge Maps: ICTs in Education**, Washington, DC: infoDev/World Bank.

Ugarte, David de (2014). "Participación, adhesión e invisibilidad. La venganza de Haberlas", en **Revista TELOS**, n.98, pp. 97-99 junio-septiembre.

UNESCO (2005). **Informe Mundial hacia las Sociedades del Conocimiento**. Documento en línea, disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>

Urribarri, Raiza (2014). Perfil de Internet en Venezuela, disponible en: http://www.slideshare.net/uraiza/ecuentro-de-gobernanza-de-internet-en-venezuela-2014

Tomlinson, John (2007). **The Culture of Speed: the Coming of Immediacy**, Sage, Los Angeles.

Virilio, Paul (1986). **Speed and Politics**, Semiotext (e), N. Y.

Wood, Stephen (1986). **Degradation of Work. Skill, Deskilling and the Braverman Debate,** New York.

Zabala, Suhail (2010*)*. Venezuela: ¿En la brecha digital o en revolución tecnológica?*,* disponible en: http://www.revistaespacios.com/a10v31n04/103104151.html

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 13 Nº 1, enero - junio 2016. Pp 52-66
Universidad del Zulia •

Hacia un modelo teórico de coproducción periodística en la prensa en línea

Ricardo López Díaz*

Resumen

El objetivo de este trabajo consiste en proponer un modelo teórico de coproducción del discurso de la prensa en línea. Este aparato descriptivo, determinado por dos entidades productoras de información dotadas de un cierto nivel de interacción mutua (los periodistas y los lectores), se basa en un enfoque pragmático-funcional. Mediante el análisis de diversos titulares publicados por la prensa electrónica hispanoamericana, concluimos que la producción eficaz del discurso informativo se apoya en aspectos relacionados con la forma del mensaje, su construcción adecuada, capaz de situarse en un contexto para originar significados comprensibles para los sujetos participantes del acto de lenguaje, significados que a su vez podrán ser organizados y precisados en una visión coherente del idioma.

Palabras clave: análisis del discurso; comunicación mediática; prensa en línea.

Recibido: Mayo 2015 • Aceptado: Julio 2015

* Doctor en Ciencias de la Información y de la Comunicación por la Universidad de París III. Licenciado en Comunicación Social. Mención: Periodismo Impreso por la Universidad del Zulia. Correo electrónico: riclopezd@hotmail.com

Towards a theoretical model of journalistic coproduction in the online press

Abstract

The aim of this paper is to propose a theoretical model of journalistic co-production for the online press. This descriptive frame, determined by two entities able to produce information and endowed with a certain level of mutual interaction (journalists and readers), is based on a pragmatic-functional approach. Through the analysis of various headlines published by the electronic media from Spain and Latin America, we concluded that the efficient production of the journalistic discourse rests on aspects related to the form of the message, its proper construction, its possibility to be placed in a determined context to cause understandable meanings for the members of the act of language, meanings which in turn may be organized and specified in a coherent panorama of the language.

Keywords: social tension; enunciation; political discourse; social identity.

Introducción

La redacción periodística en internet ya ha sido tema de estudio. Salaverría (2005) propone un manual que introduce elementos prácticos de escritura para las publicaciones digitales. Esta postura pone el acento en el impacto de las herramientas digitales en la redacción del periodista así como en la llamada construcción hipertextual del texto informativo. Este aporte, que puede considerarse como la continuación lógica de un trabajo anterior (Díaz Noci y Salaverría, 2003), resume las inquietudes en el área periodística por proveer los recursos de expresión y producción necesarios para adaptarse al discurso de la prensa en línea. Se trata, en todo caso, de obras pensadas *por* y *para* la instancia mediática, pero que obvian la contribución informativa del lector. Es posible que aún cueste considerar que los aportes de los internautas tengan tanto peso en la puesta en escena del mensaje como las informaciones realizadas por un periodista profesional. Nosotros consideramos que esto es así, y por ello hemos desarrollado la presente investigación.

Y es que en este proceso de producción discursiva el periodista ya no está solo, aunque quizá nunca lo haya estado. De un modo observable, la prensa digital nos enseña que el texto periodístico es una composición global. De ahí que consideremos que la participación casi igualitaria de periodistas y lectores en la construcción del texto digital puede dar ocasión a los analistas del discurso para describir los enunciados periodísticos desde una perspectiva que podríamos considerar de "creación colectiva".

En nuestro intento por proporcionar los elementos para una coproducción periodística en la prensa digital, necesitamos antes expresar algunas ideas relacionadas con el periodismo colaborativo de acuerdo con los antecedentes ya trazados por varios autores. Este preámbulo nos conducirá a describir los aspectos lingüístico-comunicativos, que, según nuestro punto de vista, constituyen nuestro modelo de discurso periodístico producido por locutores e interlocutores en el contexto de la prensa electrónica.

La web 2.0 y el periodismo colaborativo

Dacos y Mounier (2010: 89) recuerdan que hace unos diez años el concepto de web 2.0 "rompió con la lógica unidireccional de la distribución clásica de los contenidos, del emisor al receptor", ofreciendo a "todo el mundo", con "un pie de igualdad", la capacidad para "producir y difundir" un mismo material discursivo.

Este concepto constituye un hito esencial para comprender la evolución de la prensa en línea desde su aparición hasta el presente. La web 2.0 se considera una evolución hacia un concepto de mayor simplicidad e interactividad. Los usuarios no necesitan mayores conocimientos técnicos e informáticos para producir diversas contribuciones que pueden "compartir" e "intercambiar" en un escenario también conocido como la "web social" (Dacos y Mounier, 2010).

Este nuevo capítulo en la evolución de internet como dispositivo mediático ha llevado a proponer conceptos como el del llamado *periodismo ciudadano*, basado en las posibilidades de la gente común y corriente de sustituir a los periodistas profesionales en la producción de informaciones. El auge del periodismo ciudadano involucra a todos los participantes de la prensa y se desarrolla por una supuesta "necesidad de veracidad en el seno de la sociedad civil" (Dacos y Mounier, 2010). De este modo, la publicación periodística está al alcance de todos gracias a esa casi desaparecida frontera entre el periodismo y la edición personal (Lasica, 2003).

Por su lado, Rebillard (2007) se pregunta si "el periodismo digital es verdaderamente participativo". Al parecer, todavía no. Las diferencias de

orden profesional y cultural que separan a periodistas y lectores del proceso de producción informativa muestran que al ideal de democratización de los medios aún le faltan años para materializarse. Nuestro trabajo, como lo hemos indicado ya, pretende ofrecer una modesta contribución en la realización de esta (hasta ahora) utopía. Por ello, creemos que el discurso debe pasar antes por el entendimiento de unos modos de organización y por una acción comunicativa antes de convertirse en un verdadero texto colectivo. Es ésta, en suma, nuestra manera de introducir los componentes de nuestra teorización de la coproducción periodística.

Los modos de organización discursiva periodística

Charaudeau (1992) ha establecido los modos de organización discursiva, a saber: enunciación, descripción, narración, argumentación. Esta clasificación es realizada tras describir los hechos del lenguaje en función de las *intenciones* de los sujetos hablantes, las *apuestas comunicativas* que ellos establecen y los *efectos discursivos socioculturales* que ellos producen. Del mismo modo, Calsamiglia y Tusón (1999), también según el enfoque elegido, añaden el diálogo y la explicación a las tipologías de presentación del discurso.

En esta parte queremos simplemente retomar estos conceptos con el fin de relacionarlos con nuestra llamada teoría de la coproducción periodística, basada, como se ha visto, en las contribuciones mencionadas de la lingüística discursiva. El objetivo, llegados a este punto, consiste fundamentalmente en proponer un método de producción del texto periodístico a partir de los llamados géneros periodísticos y de los modos y tipologías de organización discursiva arriba indicados.

La mayoría de los periódicos elige transmitir sus informaciones según un repertorio de posibilidades narrativas y discursivas que podemos llamar *géneros periodísticos*. Los más comunes son, generalmente, la noticia, la crónica, el reportaje y el artículo de opinión (el editorial). Mouriquand (1997), por ejemplo, compara los géneros periodísticos con la paleta del pintor, y describe, esta vez según la escuela francesa de la prensa escrita, dos tipos de periodismo: uno llamado "sentado" (*assis*), donde se desarrolla con más "libertad" el talento literario del autor (el editorial, la crítica), y otro llamado "de terreno" (la noticia, el reportaje, la crónica).

Nuestra propuesta se basa en el desarrollo de la organización discursiva de la noticia, el reportaje, la crónica y el editorial, y de sus conexiones con el tipo de comentarios emitidos por los usuarios-lectores en la prensa en

línea. De este modo, buscaremos diseñar nuestro modelo de coproducción periodística basados en los medios de expresión ya establecidos.

La **noticia**, recuerda *El País* (2002: 37), suele seguir, aunque no siempre, el orden propuesto por la pirámide invertida (exposición de los sucesos de mayor a menor interés) y las "clásicas respuestas a las preguntas qué, quién, cómo, dónde, cuándo y por qué". Buena parte de los libros de estilo sugieren soluciones más imaginativas para evitar el considerado "estilo notarial". La gramática comunicativa de Franco (2007) expone resultados adecuados para lograr la competencia lingüística de una información noticiosa.

Por otro lado, las características del **reportaje** se han estudiado en función del discurso literario desde la perspectiva del *nuevo periodismo* o *periodismo de autor*. La dimensión estética del reportaje, también considerado el género más subjetivo, ha sido defendida por Tom Wolfe (en Hunter, 1997) a través de la exposición de aspectos íntimos de los personajes, escenas, diálogos largos, monólogos interiores. La primacía del relato, construido según un tono elevado de colores, constituye su fuerte. La exposición de las tradicionales *WH* o preguntas clave para la estructuración del relato (teoría intercasual; Franco, 2007) sigue un recorrido diferente, pudiera decirse más creativo u original en función de las preferencias del autor.

Esta premisa sirve también de guía para la **crónica**, considerada un "estilo interpretativo" (*El País*, 2002: 43). Entre el rigor y las exigencias informativas de una noticia, la crónica busca, a través de una redacción amena, describir, contextualizar, evaluar, interpretar. La crónica puede reunir elementos del análisis.

El **editorial**, que es parte del género de opinión, es también considerado como una exposición de argumentos cuya responsabilidad corresponde con la dirección del medio. El estilo, que definimos como las inferencias que el emisor establece de las capacidades interpretativas de su receptor, constituirá en este apartado una herramienta de análisis de discursos cuya producción difiere considerablemente de los géneros anteriores por factores ya descritos como la acción comunicativa, la puesta en escena del sentido, la sintaxis.

Según nuestro punto de vista, el lector, desde sus limitadas posibilidades de expresión (no olvidemos que es un invitado en la "casa" del periodista y que debe ceñirse a sus condiciones), puede anteponer a estos géneros cuatro tipos de comentarios, a partir de una tipología que hemos creado tras nuestras observaciones:

Primero, *la información adicional de relevancia para el texto periodístico*, que consiste en la presentación de citas a otras fuentes así como en la publicación de imágenes; se trata, para resumir, de todo material que puede añadir nuevos datos a los ya expuestos por el periodista, aunque éstos sean siempre presentados de acuerdo con un propósito particular, enteramente subjetivo (¿podemos decir a estas alturas que el texto propiamente periodístico sí es objetivo?).

Segundo, *la experiencia personal*. Nuestras observaciones demuestran que los lectores poseen una enorme necesidad de contar (sus) historias. En temas que tocan aún más la "fibra humana", la búsqueda de expresarse es poderosa y encuentra en la prensa en línea una de sus "vías de escape" más importantes en el actual universo mediático. El caso Mediator y DSK, grandes escándalos de la sociedad francesa en 2011, desataron miles de reacciones en la prensa digital. En el caso Mediator, decenas de lectores compartieron sus experiencias en torno al excesivo consumo de medicamentos en Francia y la impunidad que rodea a los grandes laboratorios. El caso DSK (siglas del político Dominique Strauss-Kahn), por su lado, dividió a los franceses que creían, por una parte, en la teoría de un complot a la americana, y, por la otra, en una evidencia de la decadencia moral de la política nacional. En todas estas reacciones hubo narraciones personales, historias contadas con el objeto, seguramente no preconcebido, de servir de contraste con las informaciones periodísticas.

Tercero, *el comentario basado en un juicio de valor, una crítica al medio o a otros participantes del foro*. Éste es, posiblemente, el tipo de reacción más común en la prensa en línea; su utilización extendida evidencia la finalidad del lector, que busca, ante todo, dejar claro que no es un ente pasivo, y que puede verificar o contrastar por sí mismo la información que un periódico en línea le suministra. Como hemos dicho antes, creemos que el usuario de la prensa electrónica es el menos conformista de todos los estudiados hasta ahora, si bien su relación con el medio le confiere una posición de visitante deseado, pero sometido a ciertas condiciones.

De esta tipología, consideramos que el usuario no puede tampoco decir todo lo que quiere puesto que el medio se reserva el derecho de publicar los comentarios que cumplan con sus requerimientos. La figura del filtro u moderador suele criticarse muy a menudo, puesto que en ocasiones el usuario puede saber si el medio ha decidido eliminar su participación (como ocurre en *El País.com*, por ejemplo), y esto muestra hasta qué punto prevalece la finalidad informativa-reguladora del medio.

No obstante, si una información publicada en un diario digital busca manipular a su audiencia, ésta tiene al menos más recursos que antes para replicar ante una acción parecida, pero siempre siguiendo los parámetros y condiciones que el medio considere necesarios para asegurar su línea reguladora de producción de sentido.

Queremos, de este modo, resumir en el siguiente cuadro la idea general de nuestro argumento, que establece una relación entre los modos de organización del discurso, el género periodístico, el tipo de comentario del usuario-lector y la tipología de presentación del discurso:

Modo de organización del discurso	**Género periodístico / *Tipo de comentario del usuario-lector***	**Tipologías de presentación del discurso**
Enunciación	La noticia / *Información adicional de importancia (citas a otras fuentes, publicación de imágenes)*	El diálogo (la entrevista) y la explicación están siempre presentes en la creación del texto periodístico y del comentario del usuario-lector.
Descripción y narración	La crónica y el reportaje / *Experiencia personal*	
Argumentación	El artículo de opinión / *Comentario basado en un juicio de valor, una crítica al medio o a otros participantes del foro*	

La acción comunicativa del periodista y del lector

Franco (2004: 41) define la *acción comunicativa* como "la interacción de al menos dos sujetos que poseen la facultad del lenguaje y que desean establecer una relación interpersonal". En el contexto periodístico impreso (y digital), creemos que esta interacción puede ser de dos tipos: 1) directa; ocurre cuando, por ejemplo y sobre todo en el contexto de la prensa en línea, el lector tiene la capacidad de reaccionar a un texto periodístico, de expresar su opinión y aun de interactuar con otros usuarios que participen en el foro del medio electrónico; 2) indirecta; expresada en la interpretación personal del discurso periodístico, en el proceso de transacción del contrato de comunicación (Charaudeau, 2003), en la búsqueda de la idea recogida en el texto. En ambos procesos de interacción hay, sin embargo, un mismo

fin: semiotizar las referencias, otorgarles sentido por medio de unidades elegidas, revestirlas de un caparazón sintáctico. Una vez más, "el lenguaje presenta su auténtico y verdadero sentido en la comunicación; su función primordial es la interacción comunicativa" (Franco, 2004: 34).

El periodista funcional necesita partir de la referencia de su acción comunicativa para expresarse con eficacia, para que su mensaje cumpla con el fin esperado. La acción comunicativa comprende una serie de factores para asegurar este objetivo: la relación sujeto-mundo; la situación; el lenguaje; el mundo de la vida; el contexto; la cultura, la sociedad, la personalidad; el saber de fondo (que es constitutivo del mundo de la vida) (Franco, 2004, 2007). De este modo, "sólo el concepto de acción comunicativa presupone el lenguaje como un modelo de entendimiento" (Habermas, 1989: 137).

La acción comunicativa define, entonces, el discurso periodístico mediante el lenguaje, la situación, el contexto, la cultura. La comprensión de este aspecto contribuye a su eficacia.

4.1. La búsqueda de sentido en el discurso periodístico

Refiriéndose al estilo periodístico, Gaillard (1971) dice que debe ser simple, correcto y vivo. Naville-Morin (2003), por su lado, asegura que la prensa envía al lector un mensaje a partir de tres tendencias explícitas: la tendencia a la exhaustividad (la promesa de decirlo *todo*), la tendencia a la variedad (la promesa del *todo*), la tendencia a la actualización (que es la promesa no solamente de decirlo todo sobre todo sino de decirlo en el momento, o casi, en el que se produce). Sormany (2000) explica, por otra parte y como también señalamos antes, que el *nuevo periodismo*[1] se sirve de técnicas literarias y cinematográficas en la estructuración del relato: descripción de decorados, diálogos, acción, secuencias en leitmotiv, *flash-backs*.

Se piensa que el periodismo adquiere mayor calidad cuando cumple con determinadas premisas. Es una técnica, a fin de cuentas, que la experiencia va mejorando. Es un oficio que exige la búsqueda del sentido, del significado, de saber cuál es el querer decir y el cómo lo digo. Un mismo acontecimiento permite construir el sentido periodístico desde ángulos diversos.

1 Se considera a los norteamericanos los padres del llamado *nuevo periodismo*, que aquí vamos a considerar como un modo de organizar el discurso en función de la escritura periodística y literaria. "El periodismo es el gran género literario del siglo XX", dice el escritor Manuel Vicent (en Vilamor, 2000: 67).

Repasemos estos ejemplos extraídos de un mismo momento discursivo: la inesperada derrota del entonces tenista número uno del mundo, el español Rafael Nadal, en el Abierto de Australia, en enero de 2011.

E1: Ferrer rompe a Nadal[2]

E2: Ferrer despierta del sueño del 'Rafa Slam' al número 1 del mundo[3]

E3: Nadal cae ante Ferrer en tres sets en Australia[4]

Los tres ejemplos ilustran la composición de la estructura gramatical determinada por el módulo actancial (alguien *rompe* a alguien; alguien *despierta* de algo a alguien, alguien *cae* ante alguien en algún lugar). El tema (Nadal) es situado en los dos primeros ejemplos (E1, E2) según la perspectiva de focalización del rema (Ferrer). La entradilla de E1 dice: "El 'número uno' del mundo sufrió un problema en el isquiotibial de su pierna izquierda y cayó por 6-4, 6-2, y 6-3". Los semas virtuales comprometidos en el acto de romper adquieren una significancia múltiple: el tenista es roto por su derrota, por su accidente, por la forma en que pierde el partido. La entradilla del ejemplo E2 ("David Ferrer dio la sorpresa de la jornada al ganar en cuartos de final a un mermado Nadal, que sufrió una rotura de fibras por la que tuvo que ser atendido varias veces…") enfatiza el sentido en la acción de un sueño que acaba por la acción de alguien; en este caso, el ciclo de victorias del tenista es interrumpido sorpresivamente por su accidente físico y por su contrincante; tras el sueño, viene la realidad… o la pesadilla.

La puesta en escena del juego de significaciones en el discurso periodístico debe ser un recurso que el periodista funcional necesita dominar a fin de saber representar la realidad y el conocimiento de la sociedad (Ferenczi, 2005). En este proceso, el usuario-lector colabora con el periodista, añadiendo nuevas visiones de la realidad en la composición colectiva del discurso.

4.2. La construcción del texto

La sintaxis, como disciplina lingüística, sirve también para saber "cómo construir y emplear una forma gramatical dada, cómo expresar una

2 *El Mundo.com*, 25 de enero de 2011.

3 *Marca.com*, 25 de enero de 2011.

4 *El País.com*, 25 de enero de 2011.

intención dada" (Santomauro, 1999). En el contexto de su uso en la prensa escrita, recordemos de nuevo que la buena redacción se apoya en la eficacia para saber vehicular un mensaje (Mouriquand, 1997: 3).

Andrés Bello (1781-1865) definía la gramática de una lengua "como el arte de hablar correctamente, esto es, conforme al buen uso, que es el de la gente educada" (1997: 35). Esta concepción de *prestigio lingüístico*, que aún se mantiene en la visión oficialista del lenguaje de la Real Academia Española, por ejemplo, se traduce en la preferencia seguida por los libros de estilo periodístico de privilegiar el orden sintáctico *sujeto, verbo, objeto* (SVO). Cassany (2000: 13) asegura, sin embargo, que "escribir significa mucho más que conocer el abecedario, juntar letras […]. Quiere decir ser capaz de expresar información de forma coherente y correcta para que la entiendan otras personas".

El modelo lingüístico-comunicativo nos dice que el emisor activa una serie de esquemas (de entendimiento, analítico, resultantes) mucho antes de organizar su discurso de modo sintáctico (Franco, 2007). La sintaxis, situada en el nivel lingüístico y discursivo del modelo, va acompañada de otras disciplinas todavía consideradas normativas (como la puntuación).

Un uso poco eficaz o el desconocimiento de la importancia sintáctica de un enunciado periodístico pueden producir ejemplos como el siguiente:

E4: Asesinan a tiros a una chica embarazada y cae el ex novio[5]

El verdadero agente del enunciado, el motor de la acción, es representado por la figura del exnovio; esta información es recogida en la entradilla, donde el periodista explica que el hombre asesina a la mujer embarazada y luego es detenido por (*"cae"* ante) la policía, según la significación argentina. No obstante, el título expresa una idea distinta: el verbo asesinar, conjugado bajo el modo de un agente plural (ellos asesinan), pareciera indicar que un grupo de personas inexistentes en el relato acabó con la vida de la mujer y que pudo a la vez dejar herido al "ex novio". Esta confusión pudo haberse resuelto con esta otra posibilidad: *La policía detiene a un hombre tras asesinar a su exnovia*.

Por otro lado, los siguientes ejemplos dan cuenta de la riqueza funcional del discurso periodístico:

5 *Clarin.com*, 25 de enero de 2011.

E5: Cine británico encabeza nominaciones al Oscar[6]

E6: *The King's Speech* reina en las nominaciones a los Oscar con 12 candidaturas[7]

E7: La corona británica vuelve a seducir al premio Oscar[8]

Los sintagmas nominales elegidos (cine británico; el título en inglés de la película propiamente; la corona británica) son actantes en los verbos que expresan un mensaje de triunfo, conquista (encabezar, reinar, seducir). Los tres casos informan del mismo modo de una realidad única: las nominaciones de una obra fílmica a un premio.

4.3. Pragmática de la puntuación

A partir de nuestro enfoque funcional y semiolingüístico, vamos a considerar los signos de puntuación del discurso periodístico como símbolos, aun imágenes que cumplen una función comunicadora. Este recurso, consideramos, es de gran importancia en la construcción del discurso periodístico y en su posterior puesta en relación con las participaciones de los usuarios.

Por ello, los signos de puntuación, entendidos como un conjunto de imágenes, complementan desde nuestro punto de visto el discurso referencial de la escritura y del mensaje que el periodista-emisor desea hacer llegar a su internauta-receptor.

Asimismo, la escritura y los signos de puntuación componen el nivel discursivo del enunciado periodístico. No obstante, la puntuación sigue siendo uno de los aspectos que menor atención recibe en el campo del análisis del discurso (Figueras, 1997). Sin embargo, esta autora ha intentado exponer el "contenido intrínseco de algunos signos de puntuación, unificando y clarificando la polifuncionalidad asignada por la normativa a cada signo". Así, es posible clasificar los signos de puntuación en el contexto de la estructura discursiva del siguiente modo:

6 El Tiempo.com.co, 25 de enero de 2011.

7 El Nacional.com, 25 de enero de 2011.

8 El Mercurio.com, 25 de enero de 2011.

Marcador	**Unidad delimitada**	*Nivel microestructural*
Coma [,]	Sintagma	
Dos puntos [:]	Enunciado oracional	
Punto y coma [;]	Clausula textual	
Punto y seguido [.]	Enunciado textual	
Punto y aparte [.]	Párrafo	*Nivel macroestructural*
Punto y final [.]	Texto	

Este enfoque, que permite "presentar el funcionamiento cognoscitivo de los signos de puntuación" (Figueras, 1997), constituye un aspecto relevante en la propuesta que presentamos. Los textos periodísticos y los comentarios de los usuarios son, a la final como cualquier otro texto, secuencias de discurso (información) que requieren un orden y una jerarquía que garanticen su eficacia y competencia lingüística.

Según algunos analistas, esta estructura simbólica cumple tres funciones mayores: unir y separar las palabras en diversos niveles (función sintáctica); establecer una correspondencia con el discurso oral (función prosódica); completar o sustituir lexemas (función semántica). El enfoque pragmático de la puntuación representa en nuestro estudio, sin embargo, una variable a desarrollar en el contexto del modelo de la coproducción periodística. El marco teórico elegido muestra las posibles (y múltiples) aplicaciones de las ciencias del lenguaje en la producción discursiva periodística. El apartado de los signos de puntuación es, desde nuestro punto de vista, una de esas tantas posibilidades que requerirán en el futuro mayores oportunidades de estudio.

Conclusiones

El modelo presentado reposa a su vez sobre un esquema de organización discursiva de orden lingüístico-comunicativo. Decimos que es lingüístico porque hace alusión al lenguaje y a los mecanismos que describen su funcionamiento. Decimos también que es comunicativo puesto que el misterio del lenguaje se desarrolla esencialmente en el contexto de la comunicación, en el que por fuerza intervienen actores miembros de un contrato por el cual *acuerdan* (re)interpretar el mundo del que forman parte. En síntesis, el lenguaje encuentra su natural razón de ser en la comunicación.

El lenguaje en uso periodístico es, tal vez, una preocupación primordial de nuestro estudio, su capacidad para (re)presentar la realidad

humana, constituir un auténtico saber social. "La facultad de simbolizar es la base del lenguaje humano" (Hagège, 1976: 218). Esta facultad, que logra su expresión inicial en la *semiosis* —encuentro entre significante y significado— (Finol, 1984), es la base de la producción del discurso, sobre todo desde una perspectiva lingüística. "Todo texto se convierte en discurso cada vez que es leído o analizado. Entra en el proceso de comunicación que comenzó en su creación y que lo llevará a su destrucción o recreación. Hay textos que se olvidan y otros que la sociedad va renovando" (Cabeza, 1998: 44).

El discurso periodístico puede entrar en la primera categoría. La máquina productora de sentido trabaja a un ritmo imparable; una noticia, un nuevo suceso, elimina al que le precede. La sociedad define su carácter consumista por el flujo de informaciones que devora. El periodista de la prensa escrita lleva consigo una herramienta o un arma: el lenguaje. Puede bien construir valores y mejorar la educación de su entorno o erosionar y debilitar las bases de una cultura y de siglos de tradición lingüística. El periodista de nuestro estudio obtiene su razón de ser en el *(sabio)* uso de la palabra impresa. "La comunicación escrita trae consigo la ausencia de numerosas informaciones contextuales que se dan en la conversación […]. Para compensar estas ausencias debemos aumentar lo expresamente dicho" (León, 2010: 33).

La redacción del periodista cumple con ese propósito: aumentar, elevar a una dimensión superior la referencia de la que se sirve para transformarla en un discurso coherente, eficaz, pertinente. En un discurso realizado, destinado a la definición del enunciado lingüístico (Hagège, 1999: 29) como un inmenso sistema donde un locutor y un interlocutor participan en un evento enunciativo-jerárquico, que se proyecta hacia un mundo exterior; determinado por un significado de signos, una semántica de la sintaxis, por una organización contextual, constituida por secuencias, una organización en párrafos, unas presuposiciones locales y generales, una situación del discurso, un punto de vista semántico-referencial.

Todo para acabar en un sistema específico de lengua, el universo morfosintáctico, en un ciclo eterno, un giro infinito del lenguaje.

Referencias

Bello, Andrés (1997 [1847]). **Gramática de la lengua castellana**, Madrid, Edaf D.L.

Cabeza, Julián (1998). Los esquemas analíticos, los temas, los sentidos discursivos: niveles de interpretación, **Opción**, N° 26, 33-48, Maracaibo, Universidad del Zulia.

Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo (1999). **Las cosas del decir**, Barcelona, Ariel.

Cassany, Daniel (2000). **La cocina de la escritura**, Barcelona, Anagrama.

Charaudeau, Patrick (2003). **El discurso de la información. La construcción del espejo social**, Barcelona, Gedisa.

Charaudeau, Patrick (1992). **Grammaire du sens et de l'expression**, París, Hachette.

Dacos, Marin y Mounier, Pierre (2010). **L'édition électronique**, París, La Découverte.

Díaz Noci, Javier y Salaverría, Ramón (2003). **Manual de redacción ciberperiodística**, Barcelona, Ariel, 2003.

El País (2003). **Libro de estilo**, Madrid, Ediciones El País.

Ferenczi, Thomas (2005). **Le journalisme**, París, Presses Universitaires de France.

Figueras, Carolina (1999). *La semántica procedimental de la puntuación,* **Revista Espéculo**, n.12, Universidad Complutense de Madrid, disponible en: http://www.ucm.es/info/especulo/numero12/puntuac.html. (Consulta: 2008, septiembre 25).

Finol, José Enrique (1984). *Lenguaje y discurso de los partidos políticos venezolanos*, **Revista Opción**, n.2, p.18-30, Maracaibo, Universidad del Zulia.

Franco, Antonio (2007). **Gramática comunicativa**, Maracaibo, Universidad del Zulia.

Franco, Antonio (2004). "El concepto habermasiano de la acción comunicativa en el modelo lingüístico comunicacional", **Revista Utopía y Praxis Latinoamericana**, n.27, p.33-48, Maracaibo, Universidad del Zulia.

Gaillard, Philippe (1971). **Techniques du journalism**, París, Presses Universitaires de France.

Habermas, Jürgen (1989). **Teoría de la acción comunicativa I**, México DF, Taurus.

Hagège, Claude (1999). **La structure des langues**, París, Presses Universitaires de France.

Hagège, Claude (1976). **La grammaire générative. Réflexions critiques**, París, Presses Universitaires de France.

Hunter, Mark (1997). **Le journalisme d'investigation**, París, Presses Universitaires de France.

Lasica, Joseph Daniel (2003). "What is Participatory Journalism?", Online Journalism Review, disponible en: http://www.ojr.org/ojr/workplace/1060217106.php. (Consulta: 2011, junio 14).

León, Florelba (2010). **Manual de términos lingüístico-comunicativos**, Maracaibo, Universidad del Zulia.

Mouriquand, Jacques (1997). **L'écriture journalistique**, París, Presses Universitaires de France.

Naville-Morin, Violette (1969). **L'écriture de presse**. París, Mouton-École Pratique des Hautes Études.

Rebillard, Franck (2007). Le journalisme participatif, de l'idéologie à la pratique, **Argumentum. Journal of the Seminar of Discursive Logic, Argumentation Theory and Rhetoric**, n. 6, disponible en: http://www.fssp.uaic.ro/argumentum/numarul%206/01_Rebillard.pdf. (Consulta: 2011, marzo 26)

Salaverría, Ramón (2005). **Redacción periodística en internet**, Pamplona, Eunsa.

Santomauro, Adriana (1999). **Mémento grammatical espagnol, avec la collaboration de Patrick Charaudeau**, París, Le Robert & Nathan.

Sormany, Pierre (2000). **Le métier de journaliste**, Québec, Boréal.

Vilamor, José (2000). **Redacción periodística para la generación digital**, Madrid, Universitas.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 13 Nº 1, enero - junio 2015. Pp 67-89
Universidad del Zulia •

Acciones moderadoras en comunicaciones colaborativas asincrónicas. Caso PRESLIED-UCAB

Marcos Antonio Requena*

Resumen

La investigación que reporta el presente artículo tuvo el objetivo de analizar las acciones de moderación realizadas por los docentes en los foros de contenido desarrollados con buena práctica en una materia del Programa Especial de Licenciatura en Educación –PRESLIED-, de la Universidad Católica Andrés Bello, dados durante el período académico octubre 2011 – febrero 2012. La investigación, sustentada en un enfoque cualitativo, empleó el método del análisis de protocolo para inferir en los tres foros virtuales de la materia los actos del sujeto a partir de sus manifestaciones verbales; asimismo, utilizó la comparación constante dato-dato y dato-teoría para la construcción de categorías. La investigación permitió identificar 36 tipos de acciones moderadoras, clasificadas en cuatro tipos: de inicio y cierre; de establecimiento del clima; de participación en la discusión; de orientación a los participantes y de promoción y solicitudes de acciones o procesos.

Palabras clave: Comunicación asincrónica; foro virtual; moderación de foros; modelo mediacional; enfoque sociocultural**.**

Recibido: Mayo 2015 • Aceptado: Junio 2015

* Profesor de la Universidad Católica Andrés Bello. Correo electrónico: mrequena@ucab.edu.ve

Shares moderating asynchronous collaborative communications. Case PRESLIED-UCAB

Abstract

The research reported this article aimed to analyze the actions of moderation made by teachers in the forums content with good practice developed in a matter of Special Degree Programmed in -PRESLIED-Education, Catholic University Andres Bello, was given during the academic period October 2011 - February 2012. The research, based on a qualitative approach, used the protocol analysis method to infer the three virtual forums acts of the subject matter from their verbal statements; also it used the constant comparison data-data and data-theory for building categories. The investigation identified 36 types of moderating actions, classified into four types: startup and shutdown; setting the climate; Participation in the discussion; guidance to the participants and to promote and requests for actions or processes.

Keywords: Asynchronous communication; virtual forum moderation of forums; mediational model; sociocultural approach.

Introducción

En lo que se ha llamado la sociedad del conocimiento, la progresiva incorporación de las TIC en los procesos educacionales ha convergido con la cada vez más dominante concepción del conocimiento como construcción social (Ion & Vespan, 2011; Roco & Bainbridge, 2013). Esta convergencia entre un fenómeno tecnológico con uno epistemológico ha conducido a cambios en los métodos didácticos. Uno de los más relevantes y visibles de estos cambios es el frecuente empleo de actividades colaborativas a distancia, las cuales se desarrollan fundamentalmente a través de interacciones comunicacionales en las que es común el intercambio o indiferenciación de roles (Guadalupe, 2007; Rejas, 2012; Salinas, 2007).

Con base en un enfoque sociocognitivo del hecho educativo, que incluye una concepción de la comunicación como mediación social, se ha

abordado el análisis de las interacciones que se dan lugar en las referidas actividades colaborativas a distancia. Parte importante de los resultados de tales análisis apuntan al papel mediador de las acciones comunicacionales de docentes y discentes en los procesos cognitivos y afectivos de los otros: las acciones de cada participante median de varios modos posibles los procesos cognitivos, metacognitivos y afectivos de los demás, interviniendo así en la calidad de los aprendizajes resultantes de la interacción (Nandi, Hamilton & Harland, 2012; Ng, Cheung & Hew, 2012; Osorio y Duar, 2011; Strang, 2011).

Con base en este aporte previo de investigaciones sobre las interacciones colaborativas a distancia y en sus sustento sociocognitivo, el autor de esta ponencia (Requena, 2013) realizó un análisis de los foros de discusión de siete de los catorce cursos constitutivos de un programa de formación docente de modalidad mixta con énfasis en las actividades en línea. Este programa, ofertado por la Universidad Católica Andrés Bello, es denominado Programa Especial de Licenciatura en Educación (PRESLED).

El referido análisis tuvo la finalidad de realizar abstracciones sobre la moderación de foros virtuales, en función de contribuir con la construcción de una concepción acerca de lo que constituye un foro virtual adecuadamente moderado. Para el logro de esta finalidad, dos de los objetivos planteados fueron los siguientes:

Identificar las acciones de moderación realizadas por el docente en los foros de discusión

Categorizar tales acciones de acuerdo con el papel cumplido en las interacciones dadas en el foro.

El presente artículo los resultados del análisis de los foros de uno de los siete cursos: Práctica Profesional I, el que resultó ser más rico en términos de interacciones y en la variedad de acciones moderadoras identificadas. Primeramente se presenta el marco teórico que sostiene el análisis; seguidamente se describe el método empleado para llevar éste a cabo; en tercer lugar, se exponen y discuten los resultados y, finalmente, se presentan las conclusiones de la investigación.

Esquema sociocognitivo y enfoque mediacional de la comunicación para la investigación en uso educativo de las TIC. Resultados investigativos previos

La indagación se sustenta en un esquema conceptual tetraédrico con enfoque sociocultural, apropiado para el análisis de actividades educativas

en entornos digitales o mixtos. Dicho esquema es un derivado del triángulo interactivo propuesto y utilizado por César Coll para el análisis de las actividades educativas desde una perspectiva constructivista de orientación sociocultural (Coll, 1996; Coll, 2004; Mauri, Onrubia, Coll & Colomina, 2005). La modificación se ha realizado en función de transferirlo a las experiencias educativas digitales: el autor del presente trabajo aplicó el esquema en una investigación dirigida a derivar un modelo de formación a partir del análisis de un programa de educación superior de modalidad mixta (Requena, 2013)

De manera sintética, parte de lo que sostiene el esquema conceptual tetraédrico es lo siguiente:

En todo hecho educativo en entorno digital interactúan factores del contexto técnico-ambiental del programa, del estudiante, del contenido y del docente.

De la plataforma tecnológica que se emplee en la experiencia educativa digital se valora altamente su capacidad para promover la interactividad y el multiformato de sus recursos (Carrasco & Baldivieso, 2014), pero se entiende que lo más importante no son sus potencialidades sino lo que los usuarios realicen con aquélla (Diputació de Vàlencia, 2012; Eom, 2014; Morrison, 2013).

Se ha encontrado que es de sustancial importancia que los docentes de experiencias educativas ubicadas en entornos digitales estén comprometidos con tres grupos de acciones: actualizarse frecuentemente en la cada vez más amplia gama de actividades y recursos disponibles para la promoción del aprendizaje en dichos entornos; mantener con frecuencia su presencia y disponibilidad a distancia; asumir activamente su rol de mediador de los aprendizajes (Angel & Cano, 2011; Castellano & Palacios, 2008; Coll, Onrubia y Mauri, 2008; Requena, 2013; Strang, 2011; Valenzuela, 2010).

Con este enfoque sociocognitivo del hecho educativo dado en entornos digitales, es altamente consistente un modelo mediacional de la comunicación, según la cual en ésta convergen una función expresiva –de manifestación del sujeto–, una organizativa –de construcción del sujeto y de la sociedad– y una ejecutiva –acción hacia el medio. (Serrano, 2007)

Estos enfoques sobre el hecho educativo y la comunicación han sido sustentos integrados de investigaciones orientadas al análisis de las interacciones dadas en actividades colaborativas en entornos digitales (como foros y chat). Los hallazgos de tales análisis llevan a concluir que:

La calidad de una actividad colaborativa en línea, en términos de logros cognitivos y sociales, depende de:

El clima que predomine en la misma: es requerida la cortesía como cualidad de los mensajes (Sánches-Upegui, 2009)

La existencia de un sistema de normas que mantenga la actividad orientada hacia objetivos compartidos, cuyo cuidado debe ser atendido por los moderadores (Gabiadini, Mari & Volpato, 2013)

La realización de acciones moderadoras pertinentes a las tres etapas de la actividad educativa: inicio, desarrollo y cierre (Barroso & Llorente, 2008)

La presencia pertinente y suficiente de tres tipos de dimensiones o funciones comunicativas, que pueden ser asumidas por los distintos miembros de la comunidad de aprendizaje: cognitiva, que aporta a la construcción de conocimiento; afectiva, que aporta a la cohesión social; y mediadora, que informa, organiza, orienta (Garrison & Anderson, 2005; Osorio & Duar, 2011; Torriente, Sentí, Hernández & Ortega, 2011).

La presencia de mensajes con tres tipos de contenidos posibles: acción –orden, sugerencia, pedido, afirmación–, concepto –exposición de significados e ideas– o proceso –análisis, síntesis, comparación (Álvarez & Morán, 2011; Franco, 2008).

La naturaleza argumentativa de las participaciones, lo que implica que cumplan con reglas asociadas con la lógica y la formalidad lingüística (Sánches-Upegui, 2009).

La moderación de las actividades colaborativas digitales por parte de quien tiene el rol de docente luce requerida para que las mismas alcancen los niveles de logros esperados para los mismos (Huei-Tse, Kuo-En & Yao-Ting, 2008); sin embargo, luce conveniente que en alguna medida docente y estudiantes compartan la moderación (Anderson & Hatakka, 2010; Nandi, Hamilton & Harland, 2012).

En una actividad colaborativa en línea, el docente puede asumir una variedad de roles que influyen sobre la cantidad y calidad de las intervenciones de los estudiantes: interrogar, ampliar información, responder interrogantes, retroalimentar, participar en la discusión (Huei-Tse, Kuo-En & Yao-Ting, 2008; Nandi, Hamilton & Harland, 2012; Sánches-Upegui, 2009)

Es requerido que los docentes ofrezcan mensajes contributivos con la autorregulación de los estudiantes (Devolder, Van Braak & Tondeur,

2012; Frithjof, 2010); que enfaticen los logros compartidos por encima del desempeño individual (Gabbiadini, Mari & Volpato, 2013) y que se asegure el flujo de la discusión hacia la profundización del tema y hacia nuevos subtópicos del tema general (Alvarez & Morán, 2011)

Método

La investigación, de alcance analítico, se sustenta en un enfoque cualitativo, orientado a la construcción de categorías y relaciones y a la comprensión global de la unidad de análisis. Para la recolección de datos se aplica un método de observación no participante, cuyo objeto está constituido por las publicaciones hechas por cada participante en la sección tablero de discusión de la plataforma tecnológica empleada por el PRESLIED: Blackboard Learn. Para su registro, se utiliza las funciones recopilar y guardar de dicha plataforma, pudiendo almacenarse las secuencias de participación en un disco de computadora en formato PDF.

Para el análisis de los resultados se aplica una técnica de análisis de discurso con basamento cognitivo: el análisis de protocolo, propuesto por Ericsson y Simon (1993), el cual permite identificar contenidos subjetivos a partir de la verbalización o escritura. Asimismo, se emplea la comparación constante (Strauss & Corbin, 2002) y la maniobra de la pinza (Bateson, 1972), estrategias para la construcción de categorías mediante la interacción de datos empíricos con datos obtenidos de la literatura.

El análisis se apoya con el programa informático Atlas Ti™, para la construcción de las categorías, el establecimiento de sus relaciones y la elaboración de los gráficos representativos de aquéllas y éstas.

Cada acción y cada categoría de acción, recibe un código, un nombre y una definición. Cada categoría se ejemplifica con un fragmento de publicación representativo, el cual se toma textualmente: sin alteración alguna de sintaxis, ortografía o tipiado. Con la finalidad de proteger el anonimato del autor del fragmento o de cualquier persona mencionada en el mismo, en los fragmentos tomados como ejemplos de las acciones se elimina o sustituye los nombres propios por expresiones genéricas.

Resultados. Acciones de moderación en una buena práctica de foros virtuales

A continuación, se desarrolla el análisis de los tres foros realizados en una materia del Programa, en la que el investigador encontró el mayor

intercambio comunicacional y el mayor número de acciones de moderación durante un período académico: octubre 2011- febrero 2012. Los resultados se presentan integrados, esto es, considerándose como una unidad el conjunto total de publicaciones dadas en los tres foros.

La Figura 1 presenta las categorías centrales de las acciones y procesos realizados en los foros de la materia.

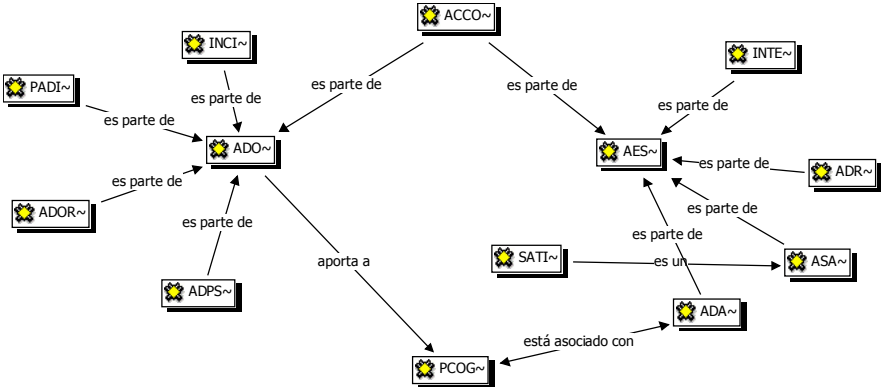


Figura 1. Síntesis de las acciones y procesos de los foros de contenido de la materia con mayor número de interacciones en el PRESLIED durante el período octubre 2011 – febrero 2012.

El diagrama presenta de manera sintética las categorías de acciones y procesos identificados en los referidos foros, así como las relaciones entre los mismos. Se identifican las siguientes categorías: a) acciones realizadas por el docente (ADO); b) acciones realizadas por los estudiantes (AES); c) acciones comunes a docente y estudiantes (ACCO); d) procesos cognitivos o metacognitivos realizados por estudiantes (PCOG).

La Figura 2 ilustra la red de acciones y procesos manifiestos, con las relaciones entre los mismos. Sin embargo, como se ha señalado, este artículo centra su atención sólo en las acciones del docente (ADO), las cuales se han categorizado en cuatro grandes familias: a) las de inicio y cierre (INCI) del foro; b) las que contribuyen con el establecimiento de un clima favorable (ECLI); c) las destinadas a participar en la discusión (PADI); d) las dirigidas a dar orientaciones a los participantes durante el desarrollo del foro (ADOR) y e) las destinadas a hacer en los estudiantes promociones o solicitudes de procesos o acciones (ADPS).

La Tabla 1 presenta las 35 acciones identificadas en las participaciones del docente, categorizadas según se señala en el párrafo anterior. A continuación se exponen las acciones del docente, indicándose para cada una la categoría a la que pertenece y el rol que cumple en el intercambio comunicacional. Hay acciones para iniciar la actividad, para desarrollarla y para cerrarla. Esto coincide con lo expuesto por Barroso & Llorente (2008) respecto a una actividad adecuadamente moderada.

Las acciones de inicio y cierre del foro

Establecimiento de los objetivos del foro (OBJ). Explicitación de la finalidad del foro. Por ejemplo: "en esta primera sesión se espera que usted realice las lecturas asignadas y luego participe reflexivamente en…"

Esta es una acción clave, que tiene la finalidad de que prevalezca en la actividad una intención compartida (Gabiadini, Mari & Volpato, 2013); no obstante, al inicio de la actividad el moderador, como señalan Barroso & Llorente (2008), Osorio & Duar (2011) y Sánches-Upegui (2009), podría realizar otras acciones que favorecen la misma finalidad e incrementan la probabilidad de logro del objetivo: señalar normas, dar pautas metodológicas, presentar una información sintética del tema a discutir, promover la participación y promover un clima favorable.

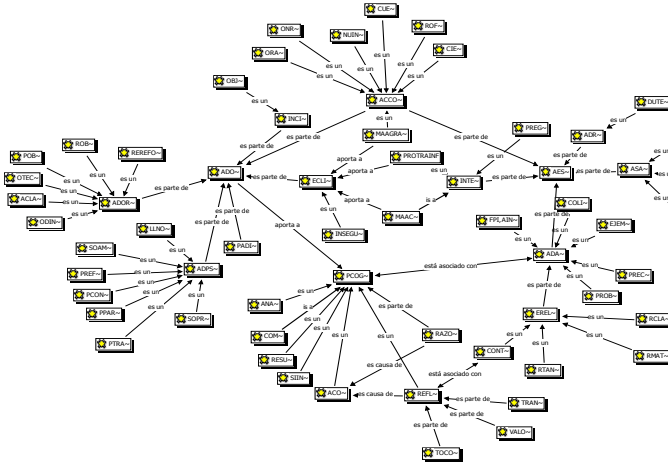


Figura 2. Acciones y procesos identificados en los foros de discusión.

Tabla 1. Acciones de moderación docente, halladas en los foros

De inicio y cierre (INCI)			
1.	Establecimiento de objetivos del foro	2.	Cierre
De establecimiento del clima (ECLI)			
1.	Saludo	2.	Infusión de seguridad
3.	Manifestación de agradecimiento	4.	Presentación de información personal
De participación en la discusión (PADI)			
1.	Opinión razonada	2.	Cuestionamiento
3.	Opinión no razonada	4.	Relación con clase presencial
5.	Manifestación de desacuerdo	6.	Relación con otra materia
7.	Nueva interrogante	8.	Resumen
Acciones de orientación a los participantes (ADOR)			
1.	Aclaratoria	2.	Recordatorio de los objetivos
3.	Aporte de ideas complementarias	4.	Reiteración preguntas iniciales del foro
5.	Focalización	6.	Relación foro – una asignación
7.	Orientación técnica	8.	Retroalimentación reforzadora
9.	Orientación sobre la dinámica del foro	10.	Relación con otras fuentes
11.	Precisión de los objetivos	12.	Sugerencia sobre terminología
Promociones y solicitudes de acciones o procesos (ADPS)			
1.	Llamado a normas	2.	Promoción de contextualización
3.	Promoción de lectura	4.	Promoción de participación
5.	Promoción de proceso cognitivo	6.	Promoción de reflexión
7.	Promoción de transferencia	8.	Solicitud de ampliación
9.	Solicitud de precisión		

Cierre (CIE) del foro. Es una de las siete acciones comunes (ACCO), es decir, de las realizadas tanto por profesor como por estudiantes (ver Figura 2) Se realiza mediante alguna de las siguientes acciones concretas:

a) Exposición sintética sobre las ideas expuestas en el foro (cierre de contenido); por ejemplo: "Como bien han acotado, modelar con el ejemplo, reconocer la creación del otro, respetar los derechos de autor, respetarnos a nosotros mismos y a los demás, enseñar a nuestros estudiantes a evitarlo, son entre muchas otras, las acciones que deben guiarnos para actuar con competencia en esta empresa de la cual formamos parte: la carrera educativa".

b) Presentación de posibles aplicaciones de las ideas manejadas en el foro (cierre de transferencia). Por ejemplo: "Los invito, en consecuencia a actuar con ética y a procurarla en la conciencia de sus educandos. Para hacer sus referencias bibliográficas utilicen las normas APA en todo momento".

c) Comentarios sobre los modos mediante los cuales el foro se desarrolló (cierre metodológico). Por ejemplo: "Lo han hecho muy bien a pesar de los temores iniciales. Se percibió un gran sentido de camaradería y respeto por las opiniones de los otros y esto es muy positivo, lo cual no significa que no podamos disentir y argumentar de manera diferente.

Estos subtipos de cierres coinciden con lo expuesto hace una década por Garrison & Anderson (2005) respecto de este momento de la actividad, en tanto hacen síntesis integradora de la misma y contribuyen con la preparación de los estudiantes para nuevas experiencias.

Establecimiento del clima

Las acciones que se identifican como contribuyentes con el *establecimiento del clima* (ECLI) son:

Saludo (SALU). Ofrecimiento de palabras que permiten un contacto inicial cortés. Para ello, se utiliza frases como "Fulano, recibe mis cordiales saludos."

Infusión de seguridad (INSEGU). Palabras orientadas a generar en el participante un sentimiento de seguridad relacionado con algún aspecto de la actividad. . Por ejemplo: "Te invito a explorarla con seguridad, sin miedo."

Manifestación de agradecimiento (MAAGRA). Presentación de palabras de agradecimiento a un participante por alguna acción realizada durante el desarrollo del foro. Por ejemplo: "Muchas gracias, Clever, estoy segura de que si..." Esta es otra acción común a estudiantes y profesor.

Presentación de información personal (INPER). Ofrecimiento de información sobre alguna condición personal que ha afectado o está afectando, de alguna manera, el desarrollo de la actividad. Por ejemplo: "Como sabrán me encuentro de reposo por una intervención quirúrgica para corregirme una desviación en el tabique nasal y ha sido lenta mi recuperación".

Estas acciones satisfacen la necesidad, señalada en la literatura (Osorio & Duar, 2011; Sánches-Upegui, 2009; Torriente, Sentí, Hernández

& Ortega, 2011), del establecimiento de un piso socio-emocional adecuado para la conformación de una comunidad de aprendizaje y para dar soporte al plano cognitivo de la actividad. Las mismas, contributivas con la cohesión social, manifiestan (como señalan Garrison & Anderson, 2005; Osorio & Duar, 2011 y Torriente, Sentí, Hernández & Ortega, 2011) la dimensión o función afectiva de la comunicación, una de las tres dimensiones necesarias para el logro de los objetivos de una comunidad de aprendizaje.

Participación en la discusión

Las acciones de participación en la discusión (PADI), que realiza el docente son las ocho siguientes:

Opinión razonada (ORA). Ofrecimiento del propio punto de vista respecto del tema, mediante aseveraciones sobre la realidad discutida o prescripciones respecto a lo que debe hacerse, ofreciendo razonamientos u argumentos. Es otra acción común a docente y estudiantes. Ejemplo:

> Por supuesto que sí pueden participar tus estudiantes de 4to. Año si la problemática les atañe [tesis] Suponte que el problema lo perciben todos tus compañeros docentes que laboran con ese grupo y que tú tienes la posibilidad de investigar ese problema para solucionar la situación que los afecta. Ellos podrían suministrarte información valiosa para ayudar a determinar las causas y las posibles soluciones [argumento].

Opinión no razonada (ONR). Ofrecimiento del propio punto de vista respecto del tema, mediante aseveraciones sobre la realidad discutida o prescripciones respecto a lo que debe hacerse, pero sin ofrecer (de manera explícita) razonamientos u argumentos. Es la cuarta acción común a docente y estudiantes. Un ejemplo se tiene en la publicación en la que se presenta la siguiente aseveración sin justificación: “Considero que antes de tener una conducta punitiva ante el plagio, lo recomendable sería enseñar a nuestros estudiantes a evitarlo, luego…”

Cuestionamiento (CUE). Quinta acción de común a docente y estudiante. Se trata de la manifestación de duda de una definición, un principio o aseveración de otro. Puede hacerse en forma de preguntas, que invitan a que el destinatario se las haga a sí mismo, o en forma de disenso explícito y directo. Ejemplo de esta acción es:

En situaciones favorables sí, pero ¿Y si no las tienes?, ¿Si la realidad contextual no te brinda la tecnología como una herramienta?, ¿Qué haces? ¿Te cruzas de brazos y lamentas la situación? ¿Cómo llevas adelante el proceso constructivo del conocimiento? ¿Te limitas a dar clases teóricas y allá ellos?

Manifestación de desacuerdo (MADES). Presentación de desacuerdo explícito con alguna una idea expuesta por un participante. Ejemplo: "Sin embargo no comparto contigo la opinión de que no es posible enseñar filosofía en un aula. Creo que…"

Nueva interrogante (NUIN). Quinta acción común docente-estudiantes. Está referida a la generación de nuevas preguntas durante la discusión, mediante las cuales se busca una mayor elaboración del contenido asociado con el foro. Un ejemplo, es: "¿Será suficiente adaptarse, Fulana, o hay que intentar modificar lo que esté mal en ese entorno, adecuar nuestra práctica a las exigencias del estudiante de hoy aunque lo único que tengamos sea tiza y borrador, entre muchas otras acciones?"

Relación con clase presencial (RCLA). Presentación de alguna relación entre el tema del foro y lo tratado en alguna clase presencial de la materia. Por ejemplo: "Cuando el equipo 2 nos presentó el sábado la dinámica con la metáfora de la telaraña, nos invitó a pensar que..."

Relación con otra materia (RMAT). Presentación de alguna relación entre el tema del foro y el contenido de otra materia del Programa. Por ejemplo: "En Tal Materia, adquirimos competencias para gestionar adecuadamente temas como el número..."

Resumen (RESU). Presentación de una síntesis de lo comprendido con la lectura de uno o más de los materiales leídos a propósito del foro, o de una parte de dichos materiales. Ejemplo: "El sello personal característico de toda investigación debe estar acompañado del respaldo necesario que no ponga en duda la calidad de las fuentes consultadas para el desarrollo de la misma."

Estas diversas acciones de parte del docente, dirigidas a participar en la discusión abierta en los foros, ponen de manifiesto tres aspectos señalados en la literatura:

a) La relevancia de la dimensión cognitiva de la comunicación para la construcción de conocimiento por parte de una comunidad de aprendizaje (Garrison & Anderson, 2005; Osorio & Duar, 2011; Torriente, Sentí, Hernández & Ortega, 2011).

b) La importancia que tiene en una actividad colaborativa en línea la presencia de mensajes cuyos contenidos son fundamentalmente conceptos (como los incorporados en las opiniones y los desacuerdos) o procesos (como los manifiestos en la opinión, el razonamiento, la duda, la interrogación, el establecimiento de relaciones y resumen) (Álvarez & Morán, 2011; Franco, 2008).

c) Lo determinante que resulta que el docente se asegure de que la discusión fluya hacia la profundización del tema y el tratamiento de nuevos sub-tópicos (Alvarez & Morán, 2011). En este sentido van participaciones como la opinión razonada, el cuestionamiento y la apertura de nueva interrogante.

d) No obstante, la participación del docente en la discusión también manifiesta una limitación en lo que respecta a la requerida naturaleza argumentativa de las participaciones (Sánches-Upegui, 2009). El docente, en la manifestación de algunos desacuerdos y opiniones, no ofrece argumentos que los sustenten, desmejorando la calidad de la actividad colaborativa.

Orientación a los participantes

A medida que los foros se van desarrollando, el docente realiza diversas acciones de orientación a los participantes (ADOR). Hace o da:

Aclaratoria (ACLA). Explicación sobre el tema del foro, sobre algún contenido asociado o sobre algún aspecto administrativo o técnico del foro. Ejemplo: "No, no hay otro criterio para definirlas. Tal como lo señalas, Las fuentes primarias son…"

Aporte de ideas complementarias (AIC). Ofrecimiento de ideas adicionales y afines a las expuestas por el participante al que se dirige la publicación. Por ejemplo:

> Se puede aprovechar el entorno geográfico inmediato para explicar la metodología de la geografía para utilizarla como estrategia didáctica. Hacer mapas alrededor de la Escuela, construir mapas e interpretarlos, suministrar a los alumnos dibujos extraídos de la web para que extrapolen la experiencia a regiones más lejanas.

Focalización (FOCA). Orientación a los participantes sobre el área o aspecto en la que debe ser focalizada la atención durante la actividad. Ejemplo de esta acción es: "Recuerda que los aportes de la didáctica de la

filosofía para este semestre deben estar enfocados a las estrategias aplicables a los diferentes niveles de educación formal."

Orientación técnica (OTEC). Respuesta a las dudas que manifiestan los participantes sobre algún aspecto técnico de la plataforma, relacionada o no con el envío de las publicaciones en el foro.

Orientación sobre la dinámica del foro (ODIN). Explicación sobre los modos de actuar que se espera de los estudiantes durante la realización del foro. Ejemplo: "Quiero recordarte que las participaciones en el foro se colocan directamente y no como archivo adjunto."

Precisión de los objetivos (POB). Explicación del objetivo del foro, previamente establecido, con la finalidad de contribuir con su comprensión; en ocasiones, como respuesta a publicaciones en las que se muestra no haberse comprendido aquél. Por ejemplo:

> Lo que se les solicita es reflexionar acerca de si lo que hacemos como docentes está en sintonía con la formación de unos individuos acordes con el entorno cultural, económico, jurídico, político y epistemológico de la sociedad a la que pertenecen; si la práctica pedagógica que conducen contribuye a…

Recordatorios de los objetivos (ROB). Señalamiento reiterativo del objetivo del foro, motivado por participaciones no dirigidas a su logro. Por ejemplo:

Nos encasillamos en el asunto de la tecnología y estamos dejando de lado cuestionamientos mucho más trascendentes para lograr el aprendizaje nuestro y de nuestros alumnos. ¿Qué tenemos que hacer para ser mejores docentes y adaptar nuestras enseñanzas al entorno socio-cultural-político-económico que nos rodea?

Reiteración preguntas iniciales del foro (RPRI). Presentación, de forma literal o casi literal de una o más preguntas del foro, previamente expuestas al inicio de la actividad. Ejemplo: "Te reitero la pregunta: ¿Se puede utilizar las actividades de evaluación como una oportunidad para el logro de competencias y aprendizajes significativos? ¿Pueden ser las actividades de evaluación una oportunidad para reflexionar sobre el proceso de enseñanza aprendizaje?"

Relación foro – una asignación (RCOA). Establecimiento de relaciones entre el foro y algún trabajo o actividad asignada en la materia.

Por ejemplo: "La idea es que a partir de esta lectura podamos precisar el impacto de las actividades lúdica y proyectarla en el trabajo a entregar sobre el diseño de un juego o "juguete" tomando en cuenta..."

Retroalimentación reforzadora (REREFO). Manifestación de expresiones de reconocimiento, dirigida a uno o más participantes y motivada por intervenciones particulares de éstos. Por ejemplo: "Excelente comentario, Fulano, lo que nos dice que el aprendizaje no es sólo cuestión de instrumentos, pues va más allá de eso..."

Relación con otras fuentes (ROF). Establecimiento de relaciones entre el tema tratado y lo expuesto por fuentes distintas a las provistas como referentes para el foro. Es la séptima acción común a docente y estudiantes. Ejemplo: "Luego se extendió a la educación y otras ciencias sociales. Te dejo como referencia para la consulta el siguiente material:... "

Sugerencia sobre terminología (SUTER). Recomendación de emplear una terminología distinta a la empleada por el participante para referir un concepto determinado. Ejemplo: "solamente modificaría tu propuesta en la de Educación Ambiental por Ambiente."

Estos tipos de participaciones, en los que el docente da orientación a los estudiantes, son, junto con los de promociones y solicitudes, los que manifiestan con mayor propiedad la dimensión mediadora de la comunicación, gracias a la cual un miembro de la comunidad de aprendizaje informa, organiza u orienta a otros (Garrison & Anderson, 2005; Osorio & Duar, 2011; Torriente, Sentí, Hernández & Ortega, 2011). Asimismo, hacen –junto con las acciones de promoción y solicitud– que la acción sobre otros sea el contenido del mensaje (Álvarez & Morán, 2011; Franco, 2008) y que el estudiante reciba apoyo para la regulación del proceso de aprendizaje (Devolder, Van Braak & Tondeur, 2012; Frithjof, 2010).

Los objetos de la orientación muestran ser tanto la cognición (con la aclaratoria, la focalización, la precisión y reiteración de los objetivos y la reiteración de las preguntas iniciales), como la acción (con la orientación técnica, la orientación sobre la dinámica del foro, la retroalimentación reforzadora, la relación con otras fuentes y la sugerencia sobre terminología), aunque también puede dirigirse a la dimensión afectiva (como lo hace la retroalimentación reforzadora). De este modo, el docente abarca el abanico de las dimensiones comunicativas (Garrison & Anderson, 2005; Osorio & Duar, 2011; Torriente, Sentí, Hernández & Ortega, 2011).

En el caso particular de acciones como la focalización, la precisión o reiteración de objetivos y la reiteración de preguntas iniciales, el docente

cumple con enfatizar la importancia de los logros compartidos por encima de los individuales (Gabbiadini, Mari & Volpato, 2013).

Promociones y solicitudes

A lo largo de los foros el docente les hace a los estudiantes promociones y solicitudes de acciones o procesos (ADPS). Las acciones mediante las cuales el docente lo hace son las siguientes:

Llamado a las normas (LLNO). Exhortación al cumplimiento de normas establecidas previamente. Ejemplo: "todos los integrantes del PRESLIED estamos muy preocupados ante el constante plagio que se está evidenciando entre los estudiantes. El tuyo es uno de esos casos que nos preocupa, pues tu participación está tomada textualmente de…"

Esta acción del docente satisface simultáneamente dos requerimientos de las actividades colaborativas: a) el cuidado de un sistema de normas que mantenga a la comunidad orientada hacia objetivos compartidos (Gabiadini, Mari & Volpato, 2013); b) la provisión de andamiaje para la autorregulación del estudiante (Frithjof, 2010).

Promoción de contextualización (PCON) Estimulación del establecimiento de relaciones entre los contenidos abstractos vinculados con el tema del foro, y situaciones conocidas por los estudiantes o experiencias tenidas por los mismos. Ejemplo: "Puede hacer uso de ejemplos que haya observado en su vida académica y en su experiencia profesional."

Promoción de la lectura (PLEC) Sugerencia de que sea leído el material recomendado como base para desarrollo del foro. "En la lectura asignada en el libro de texto, observarán varias propuesta de como evaluar formal e informalmente. En ambos casos…"

Promoción de participación (PPAR). Estimulación de la participación, dada en los casos en los que el tiempo para la realización del foro ha avanzado con la intervención de un bajo número de participantes. "¿Qué opinan los demás compañeros al respecto?"

Promoción de proceso cognitivo (PPCOG). Propuesta, mediante preguntas u otros recursos, de realización de algún proceso cognitivo que no ha mostrado realizar el participante. Por ejemplo, un caso en el que se promueve la inferencia: "ante la aseveración de Fulano 'aspectos que esconden los procesos de clasificación, discriminación, eliminación, marginación'. Entonces esto nos pudiera llevar como docentes a preguntarnos: ¿cuál es el sentido de la evaluación? Por razones de diferenciación conceptual, se

aparta de esta categoría la *promoción de reflexión* (PREF), pues la reflexión es un proceso metacognitivo.

Promoción de reflexión (PREF). Palabras de estimulación o invitación al proceso de la reflexión en los participantes del foro, bien dirigiéndose a todo el grupo, bien a participantes individualmente. El llamado a la reflexión puede o responder a una intervención previa del o los participantes. El docente hace puntualizaciones y da a considerar –mediante interrogantes o sugerencias– alternativas de pensamiento o de acción. "¿Ustedes consideran que el problema está en los materiales que utiliza el docente?, ¿Tiza, borrador, o computador? o ¿El problema es aún más complejo?"

Promoción de transferencia (PTRA) Publicación dirigida a provocar en los estudiantes la aplicación de contenidos tratados en el foro, en el contexto real de su acción personal o profesional. "Ya que estamos en el proceso de conseguir herramientas de cómo llegar a nuestros alumnos, ¡¡¡hagámoslo!!! para comenzar a luchar contra…"

Solicitud de ampliación (SOAM) Petición a un participante, para que amplíe una información suministrada o un comentario realizado. Ejemplo: "me gustaría que compartieras conmigo y con todos tus compañeros el nombre de esa película que suena tan interesante, quizás verla podría ayudarnos a…"

Solicitud de precisión (SOPR). Petición de precisión a un participante, luego de que el mismo publicada una intervención que –desde la óptica del docente– no precisa los planteamientos.

> ¿Lo que nos dices, Fulano, es que tú consideras que quien puede determinar el problema es el docente y que él es el único que puede "investigar y trabajar *sobre* los diferentes corresponsables de la situación"? ¿Es eso lo que afirmas?

En estas acciones de promoción y solicitud se puede identificar la correspondencia con planteamientos presentes en la literatura acerca de la importancia de proveer regulación externa a la actuación de los participantes, en tanto éstos muestren la necesidad de recibirla. (Devolder, Van Braak & Tondeur, 2012; Frithjof, 2010). Hacia este fin se orientan acciones como el llamado a normas, la promoción de lectura, proceso cognitivo y reflexión, y la solicitud de precisión, acciones del docente hechas en casos en los que el mismo juzgó su necesidad por parte de estudiantes.

Por otra parte, varias acciones de promoción y solicitud, junto con algunas acciones de orientación, muestran estar orientadas a asegurar que

la discusión, como señala Alvarez & Morán (2011) que es importante hacer, fluya hacia la profundización del tema y el tratamiento de nuevos sub-tópicos: la focalización, el establecimiento de la relación del foro con una asignación o con otras fuentes, las cuales son acciones de orientación; y la promoción de un proceso cognitivo y de reflexión, que son acciones de promoción.

Conclusiones

Sintetizando, puede decirse que los hallazgos sobre la moderación de los foros analizados coinciden con la literatura vigente sobre el tema en seis aspectos importantes:

1. A lo largo de una comunicación con fines colaborativos, el docente puede asumir una variedad de roles. Aquí se identifican 35 acciones de moderación de parte del docente, categorizadas en cinco clases:

   a) Dos que le dan inicio y cierre al foro.

   b) Cuatro dirigidas a establecer un clima adecuado para la actividad.

   c) Ocho para participar en la discusión.

   d) Doce para darle orientación a los participantes.

   e) Nueve para promover y solicitar acciones y procesos a los participantes.

2. Las acciones de moderación de una actividad colaborativa en línea siguen las tres etapas de toda intervención didáctica: inicio, desarrollo y cierre. En el inicio, la acción del docente se limitó al establecimiento del objetivo; como señala la literatura, es conveniente la realización de acciones adicionales. Durante la etapa de desarrollo, el docente mantiene el clima adecuado, participa en la discusión, ofrece orientación y promueve o solicita acciones y procesos.

3. En una comunidad de aprendizaje pueden converger tres dimensiones de la comunicación: cognitiva, afectiva y mediadora, todas contributivas con el logro de los objetivos de la comunidad.

4. Los mensajes constitutivos de una comunicación colaborativa pueden manifestar tres tipos de contenidos: conceptos, procesos y acciones. Tales contenidos manifiestan las dimensiones señaladas de la comunicación.

5. Aunque el rol de mediador le corresponde fundamentalmente al docente, éste puede compartir su rol con los estudiantes durante la colaboración. Aquí se identifican siete tipos de acciones comunicacionales comunes a aquél y a éstos: opinión razonada, opinión no razonada, nueva interrogante, cuestionamiento, relación con otras fuentes, manifestación de agradecimiento y cierre.

6. La moderación busca asegurar tres elementos interactuantes en la actividad colaborativa: un clima favorable (o piso socioemocional), la regulación (propia y externa) de la actuación y de los procesos de aprendizaje y un procesamiento del tema a profundidad.

Referencias

Álvarez, Guadalupe, & Morán, Lourdes (2011). Articulación de las intervenciones en foros formativos online: análisis textual-discursivo y pedagógico-discursivo de la interacción comunicativa en ambientes virtuales de aprendizaje. (Spanish). *Revista Q*, *5*(10), 1-23. Recuperado de EBSCOhost

Anderson, Annika, & Hatakka, Mathias (2010). Increasing Interactivity in Distance Educations: Case Studies Bangladesh and Sri Lanka. *Information Technology For Development*, *16*(1), 16-33. doi:10.1080/02681100903533719

Angel, Isabel, & Cano, Lina (2011). Experiencia de un trabajo colaborativo con estudiantes y docentes de diferentes países mediado por las tecnologías de la información y la comunicación. Proyecto colaborativo interuniversitario, capítulo Colombia. *Revista Q*, *6*(11), 1-20.Recuperado de EBSCOhost

Barroso, Julio & Llorente, María. (2008). La utilización de las herramientas de la comunicación sincrónica y asincrónica para la teleformación. En J., Cabero, & P. Romero (Eds.), *E-actividades: un referente básico para la formación en internet* (pp. 215-231). Bogotá: Magisterio.

Bateson, Gregory. (1972). *Steps to an ecology of mind* [Pasos para una ecología de la mente). Chicago: University of Chicago Press. Recuperado de http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=HewJbnQmn1gC&oi=fnd&pg=PR23&dq=Step+to+an+ecology+of+mind&ots=uJwpU6R-wJu&sig=MCAVX5YQWJz6yEEV4B58IZ54CYE#v=onepage&q=-Step%20to%20an%20ecology%20of%20mind&f=false

Carrasco, Selín & Baldivieso, Silvia. (2014). Los recursos de aprendizaje en la educación a distancia. Nuevos escenarios, experiencias y tendencias. La experiencia de las EPD de la ULP en San Luis, la Provincia Digital de Argentina. En Ramírez, F. & C. Rama (Edit.) *Los recursos de aprendizaje en la educación a distancia. Nuevos escenarios, experiencias y tendencias*. Lima: Universidad Alas Peruanas - Virtual Educa. pp. 19-34 Recuperado de http://www.virtualeduca.org/doc umentos/observatorio/2014/los-recursos-de-aprendizaje.pdf

Castallo, Carlos & Palazio, Gorka (2008). Edublogs para el autoaprendizaje continuo en la web semántica. En J., Cabero & P. Romero (Edts.). *E-actividades. Un referente básico para la formación en internet* (pp. 95-112). Bogotá: Magisterio.

Coll, César. (1996). Constructivismo y educación escolar: ni hablamos siempre de lo mismo ni lo hacemos desde la misma perspectiva epistemológica. *Anuario de Psicología*. 69, 153-178. Recuperado de http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/viewFile/61321/88955

Coll, César. (2004). Psicología de la educación y prácticas educativas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación. *Sinéctica*, *25*, 1-24.Recuperado de http://www.sinectica.iteso.mx/?seccion=busqueda&lang=es&autor=Col

Coll, César., Onrubia, Javier y Mauri Teresa (2008). Ayudar a aprender en contextos educativos: el ejercicio de la influencia educativa y el análisis de la enseñanza. *Revista de Educación*. 346, 33-70. Recuperado de http://www.revistaeducacion.mec.es/re346/re346_02.pdf

Devolder, Anneline, van Braak, Johan & Tondeur, Jo (2012). Supporting self-regulated learning in computer-based learning environments: systematic review of effects of scaffolding in the domain of science education. *Journal of Computer Assisted Learning*, 28, 557–573. doi:10.1111/j.1365-2729.2011.00476.x

Diputació de Vàlencia (2012). *Buenas prácticas para la dinamización de entornos virtuales. Valencia*: Autor. Recuperado de: http://formacion.dival.es/elblog/wp-content/uploads/2012/06/dinamizacion.pdf

Eom, Sean. (2014). Understanding e-Learners' Satisfaction with Learning *Management Systems. Bulletin of the IEEE Technical Committee on Learning Technology*. 16(2,3) pp. 10-13. Recuperado de http://www.ieeetclt.org/issues/october2014/Eom.pdf

Ericsson, Karl. & Simon, Heber. (1993). *Protocol Analysis*. Cambridge: The MIT Press.

Franco, Margarita. (2008). La participación en foros electrónicos. (Spanish). *Científica*, *8*(9), 40-54. Recuperado de EBSCOhost

Frithjof, Benz. (2010). *Improving the Quality of E-Learning by Enhancing Self-Regulated Learning. A Synthesis of Research on Self-Regulated Learning and an Implementation of a Scaffolding Concept*. Darmstadt: Technische Universität Darmstadt: Tesis doctoral no publicada. Recuperado de http://tuprints.ulb.tu-darmstadt.de/2194/1/Dissertation_Benz.pdf

Gabbiadini, Alessandro; Mari, Silvia & Volpato, Chiara (2013). Virtual Users Support Forum: Do Community Members Really Want to Help You? *Cyberpsychology, Behavior & Social Networking*, *16*(4), 285-292. doi:10.1089/cyber.2012.0412

Garrison, D. & Anderson, Terry. (2005). *El e-learning en el siglo XXI. Investigación y práctica.* Barcelona: Octaedro. [Versión digital] Disponible en: http://www.octaedro.com/downloadf.asp?m=10057.pdf.

Guadalupe, José (2007). Hacia un aprendizaje flexible sin fronteras y limitaciones tradicionales. En Armando Lozano & José Burgos (Edts.). *Tecnología Educativa en un modelo de educación a distancia centrado en la persona* (pp. 21-52). México: Limusa.

Huei-Tse, Hou; Kuo-En, Chang & Yao-Ting, Sung. (2008). Analysis of Problem-Solving-Based Online Asynchronous Discussion Pattern. *Journal Of Educational Technology & Society*, *11*(1), 17-28. Recuperado de EBSCOhost

Ion, Alina-Mihaela & Vespan, Dragos (2011). Collaborative Learning and Knowledge Transfer in Consciousness Society. *Informatica Economica*, 15(3), 115-127. Recuperado de la red EBSCOhost

Mauri, Teresa; Onrubia, Javier; Coll, César & Colomina, Rosa (2005). La calidad de los contenidos educativos reutilizables: diseño, usabilidad y prácticas de uso. *Revista de Educación a Distancia*. Recuperado de http://www.um.es/ead/red/M2/mauri_onrubia.pdf

Morrison, Debbie. (2013). Is Blended Learning the Best of Both Worlds? *Online learning insights.* Recuperado de http://onlinelearninginsights.wordpress.com/2013/01/17/is-blended-learning-the-best-of-both-worlds/?blogsub=confirming#subscribe-blog

Nandi, Dip; Hamilton, Margaret & Harland, James (2012). Evaluating the quality of interaction in asynchronous discussion forums in fully online courses. *Distance Education*, 33(1), 5-30. doi:10.1080/01587919.2012.667957

Ng, Connie; Cheung, Wing, & Hew, Khe (2012). Interaction in asynchronous discussion forums: peer facilitation techniques. *Journal Of Computer Assisted Learning*, 28(3), 280-294. Recuperado de la red EBSCOhost

Osorio, Luz & Duar, Josep (2011). Análisis de la interacción en ambientes híbridos de aprendizaje. *Comunicar*, 18(37), 65-72. Recuperado de la red EBSCOhost

Rejas, Liliana (2012). Desafíos para el profesorado en la sociedad del conocimiento. *INGENIARE - Revista Chilena De Ingeniería*, 20(1), 136-144. Recuperado de la red EBSCOhost

Requena, Marcos (2013). *Formación del docente investigador. Una aplicación de la teoría fundamentada*. Saarbrücken: Publicia. Recuperado de: https://www.editorial-publicia.com/catalog/index

Roco, Mihail, & Bainbridge, William. (2013). The new world of discovery, invention, and innovation: convergence of knowledge, technology, and society. *Journal Of Nanoparticle Research*, 15(9), 1-17. doi:10.1007/s11051-013-1946-1

Salinas, Perla (2007). Modelo educativo y recursos tecnológicos. En Armando Lozano & José Burgos (Eds.). *Tecnología Educativa en un modelo de educación a distancia centrado en la persona* (pp. 277-317). México: Limusa.

Sánchez-Upegui, Alexander (2009). Nuevos modos de interacción educativa: análisis lingüístico de un foro virtual. (Spanish). *Educación Y Educadores*, *12*(2), 29-46. Disponible en: http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/issue/view/116

Serrano, Manuel (2007). Prólogo para La Mediación Social en la era de la globalización. *Mediaciones Sociales. Revista de las Ciencias Sociales y la Comunicación*, (1), 1-24. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/MartinSerrano/martinserrano.html

Strang, Kenneth (2011). Asynchronous Knowledge Sharing and Conversation Interaction Impact on Grade in an Online Business Course. *Journal Of Education For Business*, 86(4), 223-233. doi:10.1080/08832323.2010.510153

Strauss, Anselm. & Corbin, Juliet. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada.* Antioquia: Contus.

Torriente, Lázaro; Sentí, Vivian; Hernández, Walfredo., & Rodríguez, Rolando (2011). Instrumento y herramienta informática para guiar, controlar y evaluar las interacciones de los estudiantes en foros virtuales. (Spanish). *Revista Cubana De Educación Medica Superior*, *25*(2), 59-70.

Valenzuela, Jaime. (2010). Competencias para la modalidad e-learning: importancia de la capacitación para el cambio educativo. En Armando Lozano & José Burgos (Eds.). *Tecnología educativa y redes de aprendizaje de colaboración. Retos y realidades de innovación en el ambiente educativo* (pp. 105-129). México: Trillas.

Artículos

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 13 Nº 1, enero - junio 2016. Pp 93-111
Universidad del Zulia •

Fuego cruzado: Teorías de comunicación y modelos curriculares. La formación de profesionales en comunicación

Tanius Karam Cárdenas*

Resumen

Presentamos aquí un resumen de la relación existente entre algunos modelos curriculares y sus diferencias en cuanto a la formación en comunicación básica. El objetivo es relacionar el tipo de teorías que se corresponden ¿Deben enseñarse las mismas teorías de comunicación a cualquier profesional en comunicación?, ¿Qué relación existe entre la comunicación básica y aplicada?, ¿Cómo se vinculan?, ¿Realmente se oponen?, o en caso contrario, ¿cómo se complementan? Se presenta un rápido repaso de algunas agrupaciones en el pensamiento científico y académico que se han hecho en la comunicación académica y científica. Se problematizan los modelos curriculares para luego ponerlos en diálogo, ver sus cruces, sus implicaciones y consecuencias sociales. Al final se hace una propuesta de asociación, con salidas y sobre todo con medidas flexibles, que permitan principalmente ser consistentes entre el tipo de pensamiento implicado en el curriculum, con el diagnóstico y perfil de ingreso/ egreso del estudiante.

Palabras clave: Perfiles de egreso en comunicación; epistemología; didáctica; universidad; sociología de las profesionales.

Recibido Mayo 2015 • Aceptado: Julio 2015

* CONACYT-Sistema Nacional de Investigadores. México. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. tanius@yahoo.com

Crossfire: Communication theories and models of curriculum.The training of professionals in communication

Abstract

We present here a summary of the relationship between some curricular models and differences in training in basic communication. The aim is to relate the kinds of theories that correspond. Should the same communication theories be taught to any communication professional? What is the relationship between basic and applied communication, how are they linked, actually are they opposed, or otherwise, how they complement each other? We make a quick review of some groups in scientific and academic thinking that have been applied in the academic and scientific communication. Curricular models are problematized and then placed in dialogue, see where they intersect and their implications and social consequences. Finally, a partnership proposal is made with outcomes and especially flexible measures that allow mainly to be consistent with the kind of thinking involved in the curriculum, and the diagnosis and profile of admission / graduation student.

Keywords: Graduate profiles in communication; epistemology; teaching; university; sociology of professionals.

1. Hipótesis de entrada

La hipótesis de base en este texto es que se puede establecer un criterio más selectivo y estructurado para reconocer las teorías en comunicación. Frecuentemente el término "teorías" aparece como una caja de sastre a la que prácticamente se le puede echar cualquier asunto, tema o teoría proveniente de las humanidades y ciencias sociales.

Con pocas excepciones a las escuelas de comunicación en particular, y al campo académico en general, no les ha generado mucho interés un área que llamamos "metateoría" de la comunicación, una reflexibidad de segundo orden que supone una visión más constructiva y sintética que resuma el saber académico, científico de pertinencia para los objetos de

la comunicación básica así como las preguntas, conceptos, premisas que ayudan a entender algunos aspectos de la comunicación aplicada. Ya en otros textos hemos tenido oportunidad de reflexionar sobre las características del saber comunicacional y las dificultades que tanto las escuelas como los autores de teorías tienen a la hora de hacer una agrupación, que ha procedido más por modas, tendencias, repeticiones, famas, que por una investigación o el desarrollo conceptual de los estudios de comunicación. Las escuelas y facultades de comunicación frecuentemente no tienen esa preocupación de sistematizar el saber y vincularlo con el currículo, con el perfil de egreso, con la agregación un poco más ordenada en los ejes, áreas o agrupaciones temáticas que suelen incluirse en los currículos de comunicación.

Si concedemos la visión sarcástica con respecto a que estudiar comunicación en realidad es una suma malograda de medios, técnicas, tecnologías más "algo" de teorías, queda claro que la reflexión no tendría sentido, o cancela la posibilidad, lo que por otra parte es una crítica a una visión administrativa del currículo o, peor aún, no constructiva del conocimiento. Pero si aspiramos a hacer una agrupación medianamente sostenida sobre la relación entre teorías de comunicación, perfil de egreso y currículo podemos presentar algunos enunciados hipotéticos:

a) Las teorías no aparece como un todo homogéneo e indiferenciado, por tanto la teoría de comunicación debe presentarse como algo delimitado y organizado por criterios que pueden ser objetos, preguntas, tradiciones científicas, fuentes del pensamiento, historia de las ideas, etc. Con ello queremos romper el mito de las "ciencias de la comunicación", o la suma cualitativa de una ciencia desentrañable de todo aquello que otros saberes, disciplinas dicen de comunicación;

b) No es necesario considerar ese "todo" como algo que homogéneamente debe "darse" a quienes pretenden estudiar comunicación, porque la profesión no es algo integral, unitario, sino claramente un conjunto de elecciones curriculares que debe observar el principio de coherencia, fundamentación, vínculo y transversalidad con respecto a los principios constructivos del currículo.

c) A pesar de la apertura que podemos conceder al currículo en comunicación, proponemos un espacio acotado de cinco espacios, a los cuales corresponden un conjunto específicos de teorías, o saberes donde puede centralmente satisfacerse las necesidades formativas de ese profesional.

2. Repensar conceptos, métodos y profesiones desde el currículo

El currículo puede tener una connotación administrativa para muchas unidades académicas o facultades. En parte lo es: es ciertamente un requisito que en muchos países tiene que cumplirse para registrar ante las autoridades un programa o plan de estudios. Igualmente los ministerios de educación imponen tiempo y características para la revisión de documentos que en el mejor de los casos pasa como un trámite administrativo. En nuestra experiencia y perspectiva, hemos visto la utilidad en muchos planos para potenciar ese documento, en algo más que un requisito administrativos, con la idea de proponerlos como la base de instrumentos que permitan dar conectividad conceptual a las asignaturas, pero y sobre todo, ofrezca insumos para una operación más coordinada ente las unidades académicas.

Por modelo curricular entendemos a un tiempo, a un espacio curricular basado en algunas premisas pedagógicas, y conceptuales por parte de la comunicación y socio-cultural de un determinado modo de institucionalizar el saber comunicativo (el fenómeno humano más amplio) y de las comunicaciones (las tecnologías, los medios, técnicas e instrumentos). Un currículo es una ruta de trabajo, que lejos de ser solamente el requisito que el Ministerio de Educación demanda a las escuelas para impartir un programa, éste se puede convertir en un plan estratégico de articulación de equipos de trabajo y de construir de algunos consensos mínimos que se relacionen con otras actividades de la unidad educativa, escuela, facultad o centro de estudios. Visto así, es importante desproveerlo de su condición meramente administrativa para ver en él un insumo importante de conocimiento, de conectividad dentro de la historia del oficio y de las prácticas de la comunicación, así como de la historia misma. Proponemos ver al "modelo curricular" como una categoría que nos permite problematizar aspectos del concepto e institucionalización académica de la comunicación.

Proponemos a nivel teórico caracterizar al modelo curricular como "tipo ideal" y recuperamos con Max Weber la idea que uno de los papeles del sociólogo era generar instrumentos conceptuales que pudieran ser utilizados tanto por historiadores como sociólogos. Este concepto para el sociólogo alemán (Ritzer, 2002: 273), está formado por la acentuación unidimensional, los cuales se colocan según estos puntos de vista enfatizados de manera unilateral en una construcción analítica unificada. Esa construcción mental puramente conceptual no puede ser encontrada empíricamente en la realidad.

En Weber el concepto de "tipo ideal" es un instrumento heurístico, conceptual que ayuda justamente a unificar partes de esa realidad, y se

ordenan mediante la selección de lo que desde una perspectiva dada se considere para los fines de la investigación. El contenido de este tipo ideal depende de cómo se posicione, de qué posición vital, qué cosmovisión, qué cultura, que ideas guarde el sujeto frente al fenómeno.

Hay que señalar que así como en mundo real no hay ideales puros (como no hay formas puras en el diseño curricular, y de los modelos que ya explicamos), no existen tampoco modelos ideales del profesional en comunicación. El valor principal de esta concepción es que nos ayude a generar nuevas ideas en la articulación diagnóstica, tendencias educativas del diseño así como las ejercicio laboral / profesional / educativo de la comunicación en su relación con el contexto y la sociedad en la que se insertan.

3. Entre los tres "modelos clásicos" de Fuentes Navarro y otras posibilidades

Raúl Fuentes Navarro ha sido una especie de "cronista no oficial" del campo académico de la comunicación, ha fundamentado la existencia de tres modelos de enseñanza en la historia de las carreras, lo cual es otra forma de ver períodos y etapas en la institucionalización académica de la comunicación. Son tres fundaciones de la carrera de comunicación que ha sido el entorno más inmediato de la investigación académica. Cabe aclarar que ninguno de ellos ha logrado la consistencia suficiente para legitimarse ni profesional ni universitariamente; de hecho los planes de estudio responden más a una yuxtaposición con énfasis diversos según las instituciones, pero sin articulación cognoscitiva ni social.

El primero de estos modelos es el de la *formación de periodistas* surge en América Latina con las oleadas de escuelas de periodismo y el desarrollo de las industrias de medios que lentamente van a modificar la faz cultura de nuestras sociedades y países. Para el caso mexicano podemos decir que este "modelo" se formó durante los cuarenta y cincuenta (1940-1959), la situación de los medios masivos obedecía a un ritmo de crecimiento económico y social, además se inscribía —en el caso de México— en el estado de las instituciones políticas que imposibilitaban o limitaban en demasía el desarrollo de la actividad de la comunicación. La perspectiva era en ese sentido 'instrumental' en la cual pesa la "visión funcional" salpicada del ideal de efectividad y una responsabilidad social no asumida. Subyace a este modelo una noción de la comunicación como difusión y por tanto su énfasis en la producción de mensajes. También, la necesidad del competente

manejo de las relaciones entre estructuras y coyunturas, para intervenir de manera oportuna en éstas desde aquéllas.

¿Qué tipo de teorías puedes corresponder a este perfil? En realidad no demanda más allá de algunos saberes, de su fundamentación sociológica, de la instrumentalidad basada quizá en la retórica, en los modelos difusionistas, justamente en ese saber general y amplio de la comunicación, donde no es necesario un saber integral de la comunicación sino simplemente algunos referentes que pueden tener vínculo o no con la actividad. Aquí se forma uno de los mitos en la articulación teoría-práctica: para saber o hacer mejor la profesión, hay que saber de "teorías".

El segundo modelo surge con la primera etapa en la popularización de las carreras de comunicación (principios de los años sesenta), la cual tiene su evangelio en la célebre carta del P. Sánchez Villaseñor realizada a principios de los sesenta, donde frases tales como "someter la técnica al espíritu" se canonizan. Fuentes Navarro lo llama el modelo del *comunicador como un intelectual*: desde una perspectiva humanista, el modelo subordina la habilitación técnica a la cultura "encarnada" en sujetos capaces de impulsar, a través de los medios, la transformación de la dinámica sociocultural conformen a marcos axiológicos definidos y enfatiza sobre todo un manejo competente y responsable de los contenidos de los medios. La utopía del discernimiento filosófico y existencial como base de la práctica de los comunicadores remite a una teoría de la comunicación y a una ética social; su currículo se caracteriza por colocar un amplio bagaje sobre todo de filosofía e historia desde el cual interpreta los medios, la comunicación.

Claramente aquí aparece el mito de las "ciencias de la comunicación" de un saber totalizante, amplio, humanístico así donde más que algo particular de la comunicación, parece actualizar el hecho de los beneficios que tienen las humanidades como un saber que ayuda a articular y argumentar, a reflexionar y poner en contexto, y eventualmente a sensibilizar al filósofo, al historia, al teórico de la literatura, al escritor o al intelectual de las implicaciones del desarrollo tecnológico.

Finalmente, Fuentes Navarro propuso un tercer modelo, el del *comunicador como científico social,* el cual se deslinda claramente de la formación instrumental (de hecho se coloca en franca oposición a ella), pone énfasis en la construcción de totalidades desde una perspectiva crítica. Su preocupación es mucho más estructural, pero a diferencia del modelo anterior, éste se centra en la sociología y la política que funcionan como disciplinas articuladoras, las cuales orientan el ejercicio y sentido en la

formación de este especialista destinado a sumarse y aportar desde sus saberes específicos insumos para esas luchas de liberación y emancipación política que se gestan en gran parte del hemisferio. Este modelo se preocupa por la denuncia de los efectos de la transnacionalización de la información, la estructura de los grupos propietarios de esas industrias culturales y sus cómplices. Este enfoque llegó a extremos en algunas universidades y hoy los años nos dan una cierta distancia para conocer sus excesos, pero nos parece que no se puede desdeñar su contribución e importancia por lo cual aún es necesario un balance crítico e histórico de sus limitaciones y alcances.

Aquí las teorías se relacionan con las ciencias sociales, dentro del paradigma de las teorías de las dependencias donde el saber se vincula con la realidad social, su transformación y el combate a los grandes males de la región sobre todo entre los sesenta y ochenta: pobreza, represión política, deuda externa, desigualdad social, marginación, entre otros. Bajo este paradigma se incluyen saberes de una sociología política alternativa, de métodos críticos, de la economía política de los medios.

En 2004, a partir de una experiencia en diseño curricular (Karma, 2004, 2005) propusimos un cuarto modelo que llamaos sintéticamente "c*ulturológico*" o que más propiamente podemos explorar la dimensión del mediador socio-cultural. La perspectiva cultural, tiene inequívocamente al filósofo hispano-colombiano Jesús Martín Barbero como uno de sus autores intelectuales.

Como es sabido, hace 25 años Martín Barbero señalaba que la tarea de los comunicadores sería pensar "antropológicamente" sobre el sentido que los desplazamientos del capital e innovaciones tecnológicas le imponen a la cultura cotidiana de las mayorías. La tarea sentenciada por este filósofo nos parece vigente: diseñar estrategias de comunicación (en los distintos espacios de interacción social: mediático, institucional, organizacional, comunitario y personal) que vinculen éticamente mundos separados. Vincular paradojas o hacer "habitables" las paradojas es la compleja tarea de este profesional de la comunicación. Igualmente tiene la misión de armonizar lo urbano con lo rural y lo popular con lo masivo; de vincular lenguajes opuestos, como el discurso de la publicidad con el de la religión, el lenguaje de la política con el del amor; tiene el desafío de integrar las contradicciones entre vida pública y vida privada y estudiar sus interrelaciones. Debe articular la desterritorialización de las demarcaciones sociales provocadas por las nuevas tecnologías con la necesidad de conversar entre identidades locales.

Lo "cultural" en sentido canónico se reconoce como un legado de la academia inglesa producida desde su "periferia" en el *Midland* inglés y la

formación del "Centro para el Estudios de las Culturas Contemporáneas" en los sesenta. Sin embargo, no puede aceptarse que haya una versión homogénea de los "Estudios Culturales" (EC); este tipo de estudios han sido diversos y específicos en determinados contextos. Coincidimos con Payne (2002) que cualquier reseña de evolución de los EC tiende a ser erróneamente coherente, aunque la referencia a la Escuela de Birmingham suele ser un hecho indiscutible.

Los estudios culturales son en realidad más importante de lo que parece para los estudios de comunicación. Galindo (2003) señala que tras el estudio de los efectos socio-políticos que fueran tan importante para la *Mass Communication Research* y sus hitos conformadores en Klapper o Lazarsfeld. El otro gran elemento configurador del campo son los EC, a cuyos estudiosos casi cualquier asunto relacionado con la vida (principalmente urbana) de la segunda parte del siglo XX les interesa. No es fácil centrar a los EC en temáticas dominantes, pero pueden ser nombrados desde sus intenciones críticas y emancipadores; los EC son más propiamente un archipiélago, de esta manera tocan a la comunicación en principio por el estudio de sus públicos y los fenómenos de configuración socio-cultural por el contacto e impacto de los medios y en el camino han privilegiado cuatro objetos de estudio (jóvenes, género, minorías y movimientos sociales); su perspectiva abarcadora alcanza aspectos históricos, estéticos, ecológicos; no hay que olvidar que todo comenzó en un departamento de literatura, por tanto si una caracterización más precisa fuera posible, habría que subrayar este acento estético y literario en su origen.

Al considerar el "enfoque cultural" se puede hacer una historia, al menos para el caso mexicano que pasa por lo que pasó en la Universidad Autónoma Metropolitana donde se destacaron los primeros trabajos de Jorge González, los aportes de la revista *Comunicación y Cultura* (que Héctor Schmucler trajo de Argentina y por algunos años se difundió desde México), trascendental difusora del pensamiento gramsciano; la obra de Gilberto Giménez y Alberto Cirese, quien fue uno de los principales difusores de Antonio Gramsci. Posteriormente la importancia de la universidad jesuítica, el ITESO con la maestría en Estudios Socioculturales (1985); en los ochenta es igualmente connotado el "Programa Cultura" de la Universidad de Colima, su importante revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* (el número 1 es de septiembre de 1986); cabe señalar que en su número 4-5 (febrero 1988) aparece la primera parte de lo que puede llamarse la primera investigación de estudios culturales en comunicación de México sobre las telenovelas mexicanas.

Los EC en Comunicación han tenido una primera preocupación que ha sido la 'recepción', 'consumo', 'mediación' de los medios masivos como un proceso complejo de negociaciones e interpretaciones. Las obras de Morley, Lull, Ang, Jensen y Rosengren forman parte de una bibliografía (anglo) básica para conceptuar los principales aportes que prácticamente se encuentra en todas las bibliografías. En América Latina hablar de "estudios culturales" en comunicación ha incluido distintas teorías y marcos conceptuales como la *teoría del consumo cultural* de García Canclini (1995), la de los *frentes culturales* de Jorge González (1987), la *Recepción Activa* del grupo CENECA en Chile, el *uso social de los medios* de Martín Barbero (1987) y el *modelo de las multimediaciones* de Guillermo Orozco.

Con base a lo anterior, el "enfoque cultural" de la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la UACM algunas líneas prioritarias que se asentaron en el Plan fueron los siguientes ejes: "comunicación, valores y cultura", "comunicación, sociedad y democracia", "comunidades simbólicas, identidades y representaciones sociales", "comunicación y vida cotidiana", "comunicación, cultura y ciudad" que serían los espacios semánticos en los que principalmente se aspira a la producción-difusión-divulgación del conocimiento en el área. Lo "Cultural" pretende sumarse a la actitud sobre el conocimiento también quiere significar la "dimensión periférica", el valor social, educativo que tienen los saberes no formales, el sentido político del conocimiento y del trabajo académico, dentro de una agenda variada.

Lo "cultural" designa una referencia semántica, con todo lo equívoca y criticable, pero también un ambiente y entorno cuya dimensión más visible —desde el punto de vista del perfil laboral— es lo que llamamos el "gestor cultural", "promotor cultural" que se abre a espacios tales como la difusión de la cultura, la promoción, la mediación cultural en organizaciones sociales, la divulgación de la ciencia; la extensión del modelo de planeador de la comunicación llevado a los espacios sociales diversos.

La gestión requiere un nivel de comprensión de los procesos culturales y tendencias que se desarrollan en el mundo de la cultura y el arte y los nuevos enfoques de los estudios culturales en el ámbito internacional. Los efectos de la globalización y las concentraciones urbanas, migraciones provocan un fraccionamiento de nuestras sociedades que tiene repercusiones en el mundo de la cultura. Estos conocimientos han de encontrar un equilibrio entre las realidades de los contextos próximos (local, regional, nacional, etc.) con una visión amplia de los procesos mundializados que influyen directa o indirectamente en los diferentes ámbitos de la gestión cultural. De las principales tareas cuenta la presentación de propuestas a

diferentes niveles de la realidad social y política. A este fin es necesario disponer de una competencia de negociación entre agentes de diferentes iniciativas y la posibilidad de mediación en procesos de confluencia y cogestión. Actualmente la gestión de proyectos culturales reclama trabajar en sistemas complejos de toma de decisiones y aplicación de modelos jurídicos muy variados y en sistemas mixtos de cooperación entre el sector público, privado y tercer sistema, como en la gestión de la participación de los órganos comunitarios.

4. Tensiones y teorías en torno al "quinto modelo"

La convicción de que hoy nuestros problemas son más grandes que nuestros conceptos y que la organización tradicional para separar el conocimiento resulta insuficiente para dar cuenta de dichos problemas. La idea que la comunicación ya no es vista como proceso lineal, masivo, y que los conceptos que teníamos para conceptualizar las prácticas de comunicación no operan dentro de las propias industrias ni de las prácticas sociales de comunicación, nos cuestiona hacia una perspectiva que en el campo de las teorías de la comunicación no puede ser exclusivamente mediática. Ello no significa erradicar este objeto, sino que es necesario verlo de manera distinta, ponerlo en contacto con otros campos de saber.

Proponemos dentro de la historia y avance de la conceptualizción de la profesión, y del currículum una nueva concepción del profesional en comunicación que responde de otra manera a las demandas de la realidad social. No bastan las intuiciones sobre la realidad laboral —que muchas veces se convierte en un insumo de trabajo para renovar planes de estudio—, pero tampoco la reflexión sin estar alimentada de datos, cuadros, gráficos e insumos cuantitativos y cualitativos. Veamos tres propuestas en lo general, donde avizoramos lo que llamamos el quinto modelo de formación curricular.

La primera de ella es la denominada "Ingeniería Social de la Comunicación" que ha promovido y reflexionado el autor mexicano Jesús Galindo, quien desde ahora su nuevo grupo, el autodenominado GICOM (*Grupo de Ingeniería en Comunicación*) ha sido —al menos para el caso mexicano— quien de manera más acuciosa ha reflexionado con una mirada crítica por el campo de la comunicación y sobre todo, lo más importante , en la meta-teoría de la comunicación, de los modelos curriculares y de las métodos de enseñanza. Desde un viejo texto (Galindo, 1985; Luna y Galindo, 1995) ha tenido preocupación por el campo, no solo como historiografía,

sino como recuento analítico de etapas y vínculos con teoría. Por otra parte, Galindo ha sabido generar un estilo y personalidad particular, dentro de textos de abundante bibliografía —que frecuentemente no cita porque su estilo sigue siendo básicamente ensayístico—, y donde se caracteriza por hacer reiterados ajustes, enmiendas y añadidos a su propio análisis de etapas, procesos y grupos que a lo largo de su extensa y rica carrera ha encabezado, disuelto, y vuelto a organizar.

Empero lo anterior, no puede reconocérsele una mirada heterodoxa y original en su intento por dialogar a la comunicación con otros espacios y dar una fundamentación cuyo esfuerzo particular en el campo mexicano; fue de hecho de los primeros académicos, desde los noventa en advertir por ejemplo la importancia del diálogo del concepto de comunicación con otros espacios conceptuales. Al mismo tiempo ha intentado, quizá como pocos, construir una teoría de la comunicación propia, de trabajos consistentes, como incluso lo ha reconocido el propio Miquel de Moragas (2011: 77) en su revisión más reciente de los estudios de comunicación.

Galindo había acuñado un término extenso "comunico-metodología" que recupera la idea de etnometodología" de Garfinkel. Este término es centralmente la articulación de niveles "teoría / práctica" resumida en la imagen de la intervención, de la visión altamente estratégica que supera por mucho el referente difusionista y se asoma hacia todas las formas sociales que puede asumir la comunicación y su profesional. Sin embargo, Galindo toma distancia del concepto de Garfinkel, para adaptar cierta idea, práctica, aplicada a los sentidos que puede asumir la "comunicología". El entorno de la comunicación es la complejidad, y la intervención es la posibilidad de conocer las características de los "sistemas de información" y "sistemas de comunicación".

Una de las fuentes de su concepción en el profesional de la comunicación ha sido promoción y gestión cultural. Él mismo fue un encantado del concepto de redes, y si bien frecuentemente no contó con apoyos institucionales o él mismo no supo consolidar los muy diversos proyectos que emprendió, pero que de los cuales fue generando textos, por lo general organizados por él mismo, en el que los integrantes de los equipos de trabajo o redes en cuestión generan, siguiendo un esquema coherente, el desarrollo de una temática particular.

De unos años a la fecha ha abogado con insistencia por un comunicólogo, que es un "ingeniero social", de la que quiere —creemos con razón— reivindicar una dimensión más del *saber-hacer*, que del *saber-*

saber; es decir, una diferencia entre el hacer cosas con lo que se sabe, y otra, muy distinta —y más frecuente— es decir las cosas que se saben, con poca vinculación con cierto poder transformador en las relaciones sociales. La ingeniería surge así como un concepto que quiere superar esa connotación negativa que tuvo, y tiene en algunos ambientes, para señalar cómo este nuevo profesional es alguien sobre todo que restituye el "*communis*" y la impronta comunicológica ahí donde se disuelven vínculos, relaciones, relatos, historias. La metáfora del ingeniero aplica al de un profesional que justamente sabe generar "vínculos", y restablecer los flujos de información, contacto, asociación y afecto ente grupos y espacios. Lo que Galindo busca con su perspectiva es un modelo "científico" (o con información procedente de la ciencia) que permita entender a la comunicología como una ingeniería que pretenda diagnosticar y resolver problemas en la construcción de lo social. Se trata de un enfoque que toma distancia de cualquier pretensión difusionista, técnica, instrumental de la comunicación colectiva para estudiar ahora las estructuras complejas como redes sociales y sus tipos de vínculos. Aquí se recupera una noción más amplia de un comunicólogo como un especialista de la comunicación humana, que pueda interconectar más fácilmente principios, teorías, enfoques que responden a los grandes problemas de la comunicación en cada uno de los niveles (interpersonal, grupal, institucional, social, hiper-mediática) y ámbitos /producción, difusión, expresión, interpretación)

El profesional desde la ingeniería social ve a la vida social como permanentemente constructiva por ello se requiere un profesional que pueda realizar este objetivo con más elementos formales, técnicos, formado en una lógica de visión anticipada de los acontecimientos, a partir de una sistematización del pasado en conceptos y operaciones precisas". En sus *Apuntes de Ingeniería Social* (citado por Cardona y Macías, 2007: 150) Galindo la define como "la aplicación de conocimiento específico a lo social, sobre lo social, y para lo social, la invención, perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, de asociación y comunidad"; y para ello el profesional tiene que aplicar principios científicos a la construcción y diseño de comunidades en grupos sociales.

Una segunda propuesta, que quizá podría ser la primer es la que han organizado y sistematizado, de alguna manera más claramente la propuesta de Normas Macías y Diana Cardona. A diferencia de los otros modelos, quizá con la ligera excepción del segundo o cuarto en los que pudo haber existido una relativa visión programática, éste modelo parte de una mirada

más compleja y organizada. Igualmente, a diferencia de los otros, existe una proceso de investigación y revisión que al menos para el caso mexicano, queremos ver en el trabajo que ha hecho las doctoras Macías y Cardona, a raíz de una experiencia de rediseño curricular en una institución para la cual trabajaban y luego de concreción en un libro donde tuvieron el acierto que describir, muy didácticamente el proceso de revisión a dicha perspectiva. De alguna manera, a falta de este tipo de procesos proponemos verlo como un libro señero en este nuevo modelo "fundacional". La investigación y rediseño es algo más que cumplir un requisito del ministerio de educación pública y también superar el dilema que implica la separación teoría-práctica, formación-trabajo; el problema es que para resolver esto, se tiene que reconstruir el objeto y por tanto es necesario revisar los principios analíticos en los que se basa la comunicación.

El punto de partida de estas autores es enteramente distinto (Cardona y Macías, 2004: 73). La comunicación se ha visto a partir de conceptos sociológicos, culturales. Esta dimensión formativa es importante, pero si lo que se desea es un profesional con capacidad de ir más allá de la técnica y de una relativa acumulación (más organizada o no) de saberes, y que se sepa actuar en el mundo práctico, cómo intervenir en la sociedad, requiere una formación en herramientas de trabajo que le sean propias de esta perspectiva. Por otra parte es necesario ver en la comunicación un punto de vista, un protocolo de trabajo que sea aplicable a distintos ámbitos y niveles de la comunicación, y no solo en la dimensión social.

En un notable intento por desglosar esta propuesta a un plan de estudio Cardona y Macías (2007) releyeron la propuesta de Galindo sugieren al comunicador-comunicólogo como alguien con capacidad de intervenir y modificar sistemas información-comunicación. Ello implica revisar los sentidos de investigación, los referentes de la comunicación y la idea misma de actividad de un profesional con competencias en *intervenir* (temporalmente aceptamos el sinónimo de "resolver", "mediar", "generar") dichos sistemas. Así tenemos una perspectiva no únicamente desde la planeación de la comunicación si por ello queremos ver un significado organizacional o gerencial, a menos aceptemos las metáforas sistémicas, la caracterización necesariamente cibernética, estructural-sistémica, cognitiva de los procesos que se quieren conocer e intervenir.

Más recientemente Macías (2013) y Cardona (2013) han acuñado conceptos como "Comuniconomía" para nombrar o vincularla con modelos estratégicos para la Ingeniería en Comunicación Social. Se trata que el profesional sepa no solo producir mensaje o evaluar sus efectos, sino realizar

diagnósticos de problemas sociales, a partir de un inventario de estrategias para resolverlo, y después pueda reportar una evaluación que expone el nivel de mejora sistémica una vez implementadas las soluciones. Siguen las autoras, lo que de manera general Galindo —siguiendo a Garfinkel— ha llamado "Comunico-metodología". Las autoras a parte de la justificación de un plan de estudios (Macías y Cardona 2007), han realizado trabajos que ejemplifican los procesos de intervención que ahora el comunicólogo, erigido en un "*ingeniero social*". La "Comuniconomía" se entiende por Macías (2007) "como el estudio de las constantes comunes establecidas durante las interacciones expresivas cuando los sujetos comparten información, con el fin de corregir, ampliar, transformar, o redireccionar la comunicación para promover la comprensión entre los Actores" y se basa ahí el pensamiento estratégico del profesional de la comunicación. Este "*ingeniero*", interviene el relato y ya no los modelos de comunicación, sino lo ahora rebautizado como "modelos comuniconómicos" brindan una posibilidad de análisis de la realidad.

Finalmente, proponemos como una tercera modalidad una propuesta muy difundida: la comunicación estratégica, de Massoni (2012), con la diferencia que ella se ha centrado más en programas de postgrado que de pregrado. Desde la Escuela de Comunicación Estratégica de Rosario, Argentina, su propuesta quiere ser una respuesta e innovación a modos, formas, concepciones de diagnóstico en comunicación, donde el adjetivo "estratégica" (Massoni, 2013: 22) supone una idea de resolver problemas situados, impulsar una nueva visión de la problemática y un concepto que el conocimiento "enactúa"[1] para restituir el fluido comunicacional entre los actores.

Lo importante para nosotros es que este enfoque aclare o amplíe algo sobre los conocimientos, actitudes, saberes, competencias que se

1 La palabra tiene relación con el verbo en inglés "to enact", que quiere decir que algo existe y es determinante para el presente. De acuerdo a la enciclopedia Wikipedia la expresión "*conocimiento enactivo"* refiere a aquello que se adquiere a través de la acción del organismo en el mundo […] la enacción postula y define una de las formas de interacción con el mundo". Una de las definiciones más conocidas es el biólogo Francisco Varela. El conocimiento enactivo es aquel que específicamente está construido, al cumplir una práctica, sobre las habilidades puestas en juego por quienes adquieren tal conocimiento. La vía enactiva es un procedimiento de conexión contextual, y para la adquisición de conocimientos, puede ser instrumentada por la aptitud de sus agentes, sobre una amplia gama de comportamientos, desde los motrices hasta los más intelectuales, formales y/o abstractos.

avizoran o bien en la definición del "comunico-metodólogo", "ingeniero social" o estratega de la comunicación, que ve como espacio de trabajo, no necesariamente el lugar acotado de una empresa, compañía o corporativo, sino de lo social.

Dentro de las propuestas que conocemos, sin duda la del equipo que encabeza Sandra Massoni en la Universidad de Rosario se asoma como una propuesta interesante, que también condensa lo que queremos decir por este modelo. Hay que partir que dicha propuesta ya no diferencia el ámbito cultural, o socio-político, el empresarial o el mediático, sino que todo escenario es susceptible de esa intervención. La diferencia específica con respecto a otras profesiones, es quizá el "punto de vista" comunicativo.

Para Massoni (2013), la comunicación, más que un "punto de vista" como quiere Galindo, es una meta-objetivo, cuya principal contribución no es ver la difusión, o los efectos, ni tampoco conocer solo los significados del mensaje, sino a otro nivel: observar el todo de la comunicación, vista ésta ya no como un proceso singular, sino un conjunto de procesos heterogéneos.

En sus textos, Massoni ofrece explicaciones de un proceso que incluye tareas (generar una versión técnica del problema, hacer mapas y clasificaciones, generar árboles de soluciones) en los trata de recuperar un punto de vista comunicativo de los problemas de relación e interacción en cualquier entorno ahí donde hay seres humanos queriéndose poner de acuerdo para resolver problemas. Massoni usa el concepto de "matrices socio-culturales" es claro en esa definición por niveles (siempre con el adjetivo "comunicacional") que van en plano que Massoni define. No hacemos aquí un juicio de la propuesta, que conocemos en estos manuales, pero rescatamos una perspectiva.

Massoni ha hecho mucho trabajo de consultoría a organizaciones y oficinas de gobierno, por tanto en ocasiones su lenguaje no se distancia del desarrollo organizacional o la administración de recursos, con la diferencia —y aquí un rasgo básico de la planeación estratégica en comunicación— que aquí se imprime una epistemología comunicativa donde la comprensión y transformación se realiza desde una égida comunicativa con actores que usan medios y generan expresiones, con relación entre procesos que son complementarios en la producción-difusión-interpretación, con herramientas que permite una comprensión no mediática, sino ecológica de la comunicación, donde la relación sistema-entorno depende de los objetivos, alcances y recursos de acción.

Massoni no solamente ha propuesta una idea de comunicación, o más propiamente de "comunicación para la innovación" en vínculos,

redes, nodos para resolver problemas, sino que ha generado algunas herramientas, y cuadernos metodológicos que permiten dar una idea de lo que este profesional requiere para facilitar su trabajo (Massoni, 2013) como por ejemplo ser alguien vinculado al conocimiento de esa especie de fenomenología de la solución en la cual los actores se mapean, se jerarquizan, se realizan tipologías de los tipos de problemas comunicativas y se generan estrategias en cuanto al manejo de flujos, medios, relaciones y entornos para hacer los espacios más habitables, más interconectados, o si quiere, dentro de un lenguaje que no es lejano, más complejos.

5. Consideración final

Estos modelos de algún amanera no son completamente nuevos, obedecen a un desarrollo y la sobreposición de tendencias; si acaso hemos querido acentuar la importancia de relacionar modelos curriculares y teorías como una forma de relacionar más específicamente estas dos dimensiones en la conceptualización de la comunicación y de su profesión.

Nuestra imagen del comunicador-comunicólogo como mediador socio-cultural se dejan ver aspectos de este "ingeniero" o "estratega" que pone más acento en el diseño, en la generación de instrumentos de planeación, que propiamente en generan mensajes o estudiar su recepción. Así estos modelos curriculares o "tipos ideales" son acentos dentro de una perspectiva más amplia que no abarca solamente el grupo de *conocimientos-saberes-actitudes-valores-competencias* que permiten diferenciar los perfiles de egreso, sino justamente ejercicio para imaginar-desear-proyectar un determinado profesional que quizá permita resolver el entuerto de la teoría-práctica, de la universidad-espacios profesional, del saber-hacer y otras dicotomías que con legítima preocupación atienden escuelas o centros de estudios.

De las diferencia que vemos en este quinto modelo con relación a los anteriores es en primer lugar las ciencias, disciplinas, saberes con las que dialoga, las genealogías dominantes de su reflexión, el claro concepto de comunicación distinto a los dominantes trabajados por la psicología o la ciencia política, y por supuesto el tipo de problemas a enfrentar propias de sociedades como las latinoamericanas.

En otros espacios hemos señalado, por referir al subsistema de las teorías de la comunicación, que no parece deseable enseñarlas "todas" en todos los modelos. Dicho enfoque puede ayudar a resolver la toma de decisiones curriculares sobre aspectos y áreas de los currículo en

comunicación y que permita ir más allá de modas o tendencias sin que éstas se problematicen o estudien.

Hace varios años Sánchez Ruiz (2002: 30-31) realizó un texto interesante en el que intentaba zanjar el dilema de la teoría-práctica en la enseñanza y ejercicio de la comunicación, y propuse algunas rutas que podrían intercomunicar de manera más fluida la enseñanza-aprendizaje, la producción-difusión del conocimiento científico y los usos, aplicaciones y modos de presencia del conocimiento científico en los espacios laborales, profesionales y productivos.

La pregunta que intenta responder el célebre investigador tapatío es cómo generar pertinencias mutuas y correspondencias entre todos estos subcampos y para ello enumera algunas interacciones posibles de las cuales citamos solamente algunos de los escenarios que plantea. Creemos que este "quinto modelo" zanja más creativamente esas interrelaciones que por años los académicos hemos intentado elucidar o aclarar. En realidad es un falso dilema, porque así como no existe formalmente frontera o barrera entre lo teórico y lo práctico y ambas tienen que definirse como niveles de la misma realidad, y no como compartimentos de la producción diferenciados u opuestos entre sí, de la misma manera este quinto modelo (definido como planeador, estratega, interventor, ingeniero) recupera aspectos de los "ideales" anteriores e integra un "imaginario" más amplio; distinto quizá al de los deseos iniciales de comunicadores en su pretensión centralmente mediática, pero no por como oposición. Comunicación básica y comunicación aplicada, son así espectros de un continuum que requieren un criterio curricular más amplio y complejo para interconectarlos por encima de una supuesta oposición entre un "*concepto de*" versus "*aplicación de*".

Estos *modelos* los hemos definido como "tipos ideales", pero son enfoques o si se quiere, acentos de una práctica indiferenciable (el ejercicio de la comunicación en sus distintos niveles). Con frecuencia al exponer estos modelos los interlocutores —diseñadores, académicos, directores de escuela— afirman que su plan "tiene un poco de todos". Lo que con estos modelos se pretende es ofrecer elementos para evaluar conceptualmente lo que al interior del documento del plan de estudios se tiene. Este documento que frecuentemente se realiza como una operación necesaria de algunas escuelas para actualizar su acreditación ante el ministerio de educación, proponemos en su lugar verla como una actividad intelectual, una hipótesis de lectura, un organizador de la "enacción" de los agentes que participan en la elaboración del plan. Nuestra hipótesis del "cuarto" o "quinto" modelo curricular tiene sentido si ente los agentes del campo, o de un

espacio universitario acotado permite la discusión, el diálogo, investigación curricular, generación de conocimiento sobre los espacios de la comunicación aplicada y productiva, y por tanto permite que estos agentes generen una representación más compleja de una realidad que siempre será inalcanzable, pero que el compromiso tiene que ser asirla en parte, comprenderla con todas las herramientas científicas, humanísticas a nuestra alcance y hacer así, como nos enseñó Jesús Ibáñez, que el mundo sea más complejo, más integrado, o si se quiere más comunicado.

Referencias

Cardona, Dania y Norma Macías (2004). "La formación del comunicólogo desde la ciencia aplicada", Revista Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC XI. p. 73-83. México.

Cardona, Norma (2013). Comunicología y relaciones de pareja en mujeres del Distrito Federal. Tesis de Doctorado. Saltillo: UADEC / UNAM

Fuentes Navarro, Raúl (1996). La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1986-1994. U de G / ITESO. Guadalajara.

(2003). Nueva sistematización académica del campo de la comunicación. Guadalajara, ITESO.

Galindo, Jesús y Carlos Luna (1995). Campos académicos de la comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva. CONACULTA. México.

Galindo, Jesús (1985). "La universidad y la enseñanza de la comunicación. El caso de la Universidad Iberoamericana", Cuadernos del Taller de Investigación en Comunicación Masiva, n.37, México: UAM-X.

(2003). Notas para una comunicología posible. Elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica, disponible en: www.geocities.com/arewara/arewara.htm

(2005). Hacia una comunicología posible. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.

(2008). "Hacia una comunicología posible en México. Los planes de estudio, la bibliografía y las teorías de comunicación", en Chávez Guadalupe y Karam Tanius (coord.), El campo académico de la comunicación. Una mirada reflexiva y práctica, pp. 81-108

Macías, Norma; Cardona, Diana (2007). Comunicometodología, Intervención social estratégica. Universidad Intercontinental. México.

Macías, Norma (2013). Ingeniería en comunicación social. Hacia la construcción de modelos comuniconómicos en las relaciones de pareja a partir del programa narrativo. Tesis de Doctorado. Saltillo: UADEC / UNAM.

Martín Barbero, Jesús (1984). Comunicación popular y modelos transnacionales. En Seminario. Movimiento popular y modelos transnacionales, Alajuela (España), CSUCA.

Massoni, Sandra (2012). "Mesa de Debate nº 1: Comunicación, sí: pero ¿de qué Comunicación estamos hablando?" Elogio de la comunicación estratégica como algoritmo fluido. FISEC-Estrategias – Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora Año VII, Número 17, p. 37-65

(2013). Metodología de la comunicación estratégica. Del inventario al encuentro sociocultural. Homo Sapiens Ediciones. Buenos Aires.

Moragas, Miquel de (2011). Interpretar la comunicacion: Estudios sobre medios en América y Europa. Gedisa Editorial. Barcelona.

Payne, Michael (comp.) (2002). Diccionario de teoría crítica y estudios culturales. Barcelona. Paidos.

Ritzer, George (2002). Teoría sociológica clásica. McGraw Hill. 3ª Edición. Madrid.

Sánchez Ruiz, Enrique (2002). "La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social. Notas para una agenda", Revista Diálogos de la Comunicación, n.64, Noviembre. FELAFACS, Lima, disponible en: http://www.alaic.net/santa-cruz/enrique-sanchez.pdf (Consulta: junio 2011)

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 13 Nº 1, enero - junio 2015. Pp 112-125
Universidad del Zulia •

Hacedores de historia

Ana Irene Méndez*

Resumen

Aquí examinamos el dilema del discurso veraz en la comunicación social. Nos enfocamos en el proceso de formación del comunicador. Hay cuatro elementos fundantes en esa formación: el manejo del lenguaje y el cultivo del pensamiento abstracto; la curiosidad; la creatividad y la ética. El manejo del lenguaje se entrelaza con la curiosidad. El comunicador debe ser un lector habitual, sin que escape de su interés ningún tópico. Dice Morin (1999) que la comprensión es al mismo tiempo medio y fin de la comunicación humana. El comunicador tiene el rol de mediador, una de cuyas funciones es poner al alcance de los ciudadanos la información sobre el mundo en general y de la ciencia en particular, para facilitarle su organización y articulación. El valor de la ética no está en prescribir o recomendar comportamientos..

Palabras claves: Comunicación; inteligencia; curiosidad; creatividad; ética.

Recibido: Mayo 2015 • Aceptado: Junio 2015

* Doctora en Ciencias Políticas, profesora titular de Opinión Pública y Métodos de Investigación Aplicados a la Comunicación en la Universidad del Zulia. Email: m.anairene1@gmail.com

History-makers

Abstract

Here we will look at the dilemma of truthful speech in social communication. We focus on the process of formation of the communicator. There are four founding elements in such training: full fluency in language and the cultivating of abstract thinking; curiosity; creativity and ethics. Language fluency intertwines with curiosity. The communicator should be a regular reader, most topics must hold interest for him/her. Morin (1999) points out that understanding is at the same time means and end of human communication. The communicator is a mediator, one of whose functions is to put within the reach of the citizens information about the world in general, and science in particular, to facilitate the big picture understanding. The value of ethics is not to prescribe or recommend behaviors. We differentiate between good and evil and ought to act ethically.

Keyworld: Communication; inteligence; curiosity; creativity; ethics

Introducción

Los periodistas son escritores de las historias de hoy, aquéllas que mañana integrarán la Historia, con mayúscula. Se ha dicho que la Historia la escriben los vencedores, lo que no siempre es verdad, porque existe la posibilidad de múltiples relatos que den cuenta de un evento. Los vencidos, tarde o temprano, hacen conocer sus versiones u otros lo harán por ellos.

Que el relato se ajuste a la verdad de los hechos, depende de quien lo escriba. Por otra parte, a los vencedores se les hace más factible publicar lo que escriben o financiar la publicación de lo escrito por sus periodistas asalariados. Aquí examinaremos el dilema que se les plantea a los periodistas, en cuanto a que su discurso sea veraz, simplemente verosímil o falaz, sin dejar de lado el hecho de que la mayoría de estos profesionales, como muchos otros, son empleados que deben considerar los intereses de su patrón para no ser despedidos. Examinaremos también la relación entre los atributos que deben caracterizar al comunicador eficaz en el mundo de

hoy, globalizado e informatizado, y la formación universitaria que reciben nuestros estudiantes.

Los periodistas —rebautizados hace unas décadas como comunicadores sociales, para incluir a los profesionales que trabajan en los medios audiovisuales, a los publicistas y actualmente en los medios digitales— son calificados dentro de un rango cuyos polos van desde "el mejor oficio del mundo" hasta el extremo de "la forma más perniciosa de la prostitución intelectual". La primera calificación salió de la boca de Gabriel García Márquez en su discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura en 1982. La última viene de la novela *Ilusiones perdidas* (que forma parte de la gran obra *La comedia humana*) de Honorato de Balzac, prolífico escritor francés y uno de los fundadores del realismo en la literatura hace poco menos de doscientos años.

El Gabo, con una extensa obra literaria, ejerció el periodismo en Caracas entre 1957 y 1959; su libro *Cuando era feliz e indocumentado* recoge los reportajes, crónicas y artículos escritos en ese período.

Balzac, en 1836, cumplió su sueño de tener su propia publicación e invirtió en una revista, *La Chronique de Paris,* dirigida por él mismo. La revista aparecía dos veces por semana. Por su falta de realismo en relación con el campo de las finanzas, Balzac probó ser un pésimo comerciante; perdió cuanto había invertido en el negocio editorial. En 1840 se aventuró de nuevo con *La Revue parisienne*, publicación mensual en la que se encargaba de los contenidos. Balzac también fracasa en esta empresa.

Su personaje protagónico de *Ilusiones perdidas*, el poeta Lucien Chardon, proviene de Angouleme en la provincia francesa y se hace periodista para sobrevivir en París. En pocos meses se convierte en una celebridad que vende sus opiniones al mejor postor. Esta conducta palangrista, para decirlo en lenguaje criollo, lo lleva, desacreditado y sin dinero, de vuelta a su pueblo natal.

El Gabo, periodista y escritor que gana el Nobel de Literatura y el personaje balzaquiano no son ejemplos singulares de ética, o la falta de ella entre las profesiones y oficios. Médicos, abogados, ingenieros, carpinteros, comerciantes (y la lista es larga) son calificados socialmente según su desempeño. A diario tomamos decisiones y al hacerlo optamos entre hacer el bien o hacer el mal. Depende exclusivamente de nosotros mismos la escogencia del camino a seguir. Si hacemos bien, obramos éticamente. Si actuamos en contrario, quebrantamos la moral y las costumbres socialmente aceptadas.

Todos contribuimos a la acumulación o al déficit de lo que Sartori (1996) llama el capital axiológico y que define como "principios morales, tradiciones religiosas, hábitos sociales, normas de buena fe, reglas de juego y similares (...) esos valores pueden también resultar desvalores".

El deber ser de la educación

Dice Leslie (2014) que la educación no sólo consiste en formar personas competentes en el uso de la información. Se trata más de inculcarles preguntas que con el tiempo maduren en intereses genuinos. Es por eso que las escuelas deben concentrarse en desarrollar en el educando habilidades tales como la creatividad, la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la curiosidad. Tales habilidades equipan al educando para cualquier cosa con que el futuro le desafíe (Leslie, 2014: 110), porque dispone de lo que podemos llamar capital cognitivo.

Morin (1999) señala que la escuela de nuestros tiempos no se preocupa en absoluto por hacer conocer lo que es conocer. Los buenos maestros ayudan a crear una atmósfera que permite cultivar el capital cognitivo. Ellos dirigen activamente la curiosidad de sus pupilos, les ayudan a transformar la curiosidad epistémica, que, en su momento, comienza a construir la "base de datos" que hace posible la creatividad (Leslie, 2014: 117).

En general, los sistemas educativos actuales están cada vez más enfocados en preparar personas para trabajos específicos. Instruir a alguien para ser ingeniero, abogado o programador no es lo mismo que enseñarle a ser un aprendiz curioso. Eso no quita que los mejores ingenieros y programadores sean los aprendices más curiosos (Leslie, 2014: 23).

Examinemos los siete saberes que Morin (1999) considera necesarios para la educación en general:

1) Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión. El conocimiento del conocimiento debe aparecer como una necesidad primaria. Se trata de armar cada mente en el combate vital para la lucidez.

2) *Los principios de un conocimiento pertinente.* Existe (…) la necesidad de promover un conocimiento capaz de abordar problemas globales y fundamentales para inscribir allí conocimientos parciales y locales (…) ubicar todas sus informaciones en un contexto y en un conjunto. Enseñar los métodos que permiten aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo.

3) Enseñar la condición humana. La condición humana debería ser objeto esencial de cualquier educación.

4) Enseñar la identidad terrenal. El reconocimiento de la identidad terrenal será cada vez más indispensable para cada uno y para todos.

5) Enfrentar las incertidumbres. La educación debería comprender la enseñanza de las incertidumbres que han aparecido en las ciencias físicas (microfísica, termodinámica, cosmología), en las ciencias de la evolución biológica y en las ciencias históricas.

6) Enseñar la comprensión. Se hace necesario estudiar la incomprensión desde sus raíces, sus modalidades y sus efectos. Este estudio sería tanto más importante cuanto que se centraría, no sólo en los síntomas, sino en las causas de los racismos, las xenofobias y los desprecios.

7) La ética del género humano. La ética debe formarse en las mentes a partir de la conciencia de que el humano es al mismo tiempo individuo, parte de una sociedad, parte de una especie.

Al examinar esta lista, si pensamos en la Venezuela actual, nos concentramos en su sistema educativo, podemos concluir 1) que nuestra sociedad atraviesa un compleja crisis y 2) que nuestro sistema educativo requiere una urgente revisión para hacer frente a esa crisis. Y esa revisión debe atender a los siete señalamientos de Morin. El peligro que corremos como sociedad es que la aplicación de los principios de Morin puede tomar al menos una década para que veamos resultados, que la crisis se exacerba día a día y que a diario crecen nuestras incertidumbres sobre el futuro de nuestro país.

Con referencia al tema de la educación y la carrera de Comunicación Social, debemos reconocer que muchos de los estudiantes universitarios cargan con la rémora de un déficit que creció a lo largo de su formación. Déficits en lectura y comprensión, en el conocimiento de las ciencias llamadas duras (matemáticas, física, química), de las ciencias sociales y humanidades, en conocimientos históricos, en aprendizaje de lenguas distintas a la materna, en geografía… Podríamos hacer una lista larga de los déficits si los examinamos a la luz del pensamiento de Morin. Esto puede estar asociado en parte a la pérdida del valor social que se les atribuía a los maestros, a los docentes. Son mal pagados, se han recortado los recursos para su formación, se les recarga el número de estudiantes que deben atender, las bibliotecas y laboratorios escolares están pobremente dotados, no obstante los recursos que destina el Gobierno al sector de educación.

Los medios frecuentemente informan que las escuelas son saqueadas por el hampa común. Por otra parte, las políticas educativas han tendido a reducir el número de horas diarias de asistencia al aula y el número de días efectivos de clase a lo largo del año. Como resultado, la calidad de la educación se ha visto seriamente afectada, es algo que los docentes universitarios experimentan a diario en su relación con los estudiantes.

En el área de la educación superior, durante las últimas tres décadas la universidad venezolana ha estado en un proceso de "reforma" cuyos resultados no apuntan a logros cualitativos. A las voces críticas y autocríticas dentro de la academia se las trata de acallar enumerando graduados, lo mismo que hace el gerente de una factoría al recontar cifras de producción.

Encontramos ciertamente graduados en Comunicación Social que resultan comunicadores eficaces, pero esas excepciones se dan a contrapelo de la institución y sabemos de comunicadores que son eficaces trabajando para empresas periodísticas o dirigiendo sus propias firmas. Sin embargo, la verdad es que estamos fracasando en la misión que nos ha encomendado la sociedad. La causa de ese fracaso es que, a su vez, las escuelas son ineficientes e ineficaces en la tarea de formar los comunicadores que la sociedad del siglo XXI —que no el mundo empresarial— demanda.

En nuestra experiencia docente comprobamos que a las nuevas generaciones les gusta poco leer. Si un profesor indica un ejercicio que requiere la lectura de, digamos, veinte páginas, los estudiantes se quejan. Esto ocurre hasta en los cursos de postgrado. Hace unos años dictamos un seminario en un curso de Maestría en Comunicación y estaban inscritos doce alumnos. Cuando entregamos el programa, se retiraron ocho porque se exigía la lectura de "mucha bibliografía". No obstante las nuevas tecnologías, la lectura —entre otros modos de aprehender significados— sigue siendo al intelecto lo que el alimento al organismo. Un estudiante que no quiere leer mucho no debería inscribirse en una carrera universitaria.

Volviendo al objeto principal de nuestro discurso, las precedentes reflexiones nos llevan a plantear una pregunta: ¿qué establece la diferencia entre un buen y un mal periodista o comunicador social?

En nuestra opinión, hay cuatro elementos fundantes del oficio: 1) el manejo del lenguaje y el cultivo del pensamiento crítico; 2) la curiosidad; 3) la creatividad y 4) la ética. El orden en que citamos tales fundamentos no implica jerarquización.

1) El manejo del lenguaje y el cultivo del pensamiento crítico

Como todos aquéllos que viven de la escritura (cuentistas, novelistas, cronistas, poetas, ensayistas, etc.), el comunicador social debe tener la capacidad de comunicar eficazmente. Esto suena como una verdad de Perogrullo pero la realidad es que la formación que actualmente se imparte en nuestras Escuelas de Comunicación está lejos de formar comunicadores eficientes. Hay malestar entre algunos miembros de la academia por esta situación, mientras otra parte la ignora o simplemente no está interesada en mejorarla

El manejo del lenguaje tiene dos dimensiones: la gramatical y la lógica. La gramática es la ciencia que estudia los elementos de una lengua y sus relaciones. La morfología y la sintaxis forman parte de la gramática. Para redactar bien es necesario el dominio de la gramática, pero también el redactor debe cultivar un pensamiento lógico. Abundan ejemplos de textos gramaticalmente correctos pero lógicamente maltrechos. En nuestra experiencia como editora o árbitra —y varios de los que me leen han llevado a cabo también la ardua tarea de descifrar lo escrito por alguien que pretende que se le publique— hemos encontrado algunos discursos gramaticalmente deficientes y otros lógicamente chapuceros. En el peor de los casos nos hemos topado con redactores de artículos en los que se mezclan estos indeseables atributos. El remedio para esos males es la lectura, cuanto más, mejor. Cuantos más temas nos interesen, mejor.

2) La curiosidad

El manejo del lenguaje se entrelaza con la *curiosidad*. El comunicador debe ser curioso en el sentido de avidez por conocer, por saber, lo que le lleva a investigar. El investigador es curioso por definición. Nuestros mejores maestros no fueron quienes pretendían tener todas las respuestas. Fueron aquellos que llenaron nuestra mente de preguntas que dan origen a otras. La labor del docente, en cualquiera de los niveles educativos, es sembrar en sus alumnos la idea de que la formación no termina cuando recibimos un título o un certificado. Es un proceso que forma parte del proyecto de vida del individuo. El docente debe abrir el apetito de sus alumnos por indagar y esto aplica en grado supremo en la formación del comunicador.

El comunicador debe ser un lector habitual, sin que ningún tópico escape a su interés. Sin embargo, desde hace tiempo los comunicadores se han venido especializando y se sienten perdidos cuando se les lleva a ámbitos con los que no están familiarizados. Lo ideal es que sea un polímata, esto es "que conoce, comprende o sabe de muchos campos", aunque no necesariamente sea un individuo que destaque en diversas ramas del saber. En lo que si debe destacar, como dijimos más arriba, es en el manejo del lenguaje y en su afán de indagar.

La indagación lleva al conocimiento y este es poder. El nuevo conocimiento se asimila mejor y tiene mayor posibilidad creativa cuanto mayor sea la acumulación de conocimiento existente: el conocimiento ama el conocimiento (Leslie, 2014: 145). Las personas con baja necesidad de conocimiento son, dice Leslie (2014: 18),

> (…) miserables cognoscitivos que buscan dedicar el menor esfuerzo intelectual posible, mientras la gente con alta necesidad de conocimiento disfrutan verdaderamente la esforzada actividad cognitiva: son aquéllos que leen ensayos y revistas de contenido denso o que se entusiasman con el prospecto de aprender o investigar cosas o fenómenos (…) El calificativo de esforzada es importante y esto nos lleva a la preocupación por el hecho de que las tecnologías digitales están destruyendo los vínculos entre esfuerzo y exploración mentales".

No es que la Internet carezca del potencial para abrir nuestras mentes a nueva información, a otras gentes, a otros mundos, afirma Leslie (2014: 77) y agrega que frecuentemente ese potencial yace inutilizado. El creciente acceso a Internet no es, en sí mismo, un bien social; lo que importa es cómo se usa (Ídem: 84).

En un mundo hiperinformatizado y altamente competitivo, es crucial saber una o dos cosas y saberlas con mayor profundidad y detalle que la mayoría de tus contemporáneos. En el caso del comunicador una de esas dos cosas es el diestro manejo del idioma y la otra la especialidad que adopte, la cual puede cambiar a lo largo de la carrera. Ahora bien, para aprehender realmente ese conocimiento se hace necesaria la habilidad de pensarlo a partir de una variedad de perspectivas eclécticas y ser capaz de colaborar fructíferamente con gente que tiene especializaciones diferentes, esa gente es lo que en periodismo se denomina fuentes de información. Los trabajadores

más valiosos en el siglo XXI combinan las habilidades profundas en una especialidad con una amplia comprensión de otras disciplinas (Leslie, 2014: 151) y esto se aplica especialmente a los comunicadores porque ellos constituyen el vínculo que hace públicos los eventos sociales, políticos, económicos, culturales y los descubrimientos y avances en la ciencia y la tecnología. En esa función, los comunicadores son difusores de información que la gente puede utilizar para desenvolverse social y políticamente, para entretenerse o para buscar mayor información sobre el evento o fenómeno del que se entera por los media.

La adquisición de conocimiento es hija de la curiosidad. Dice Leslie (2014:33) que "su insaciabilidad es lo que hace a la curiosidad tan satisfactoria". Se define la curiosidad como la atracción por todo lo novedoso. Ese significado nos remite de inmediato a lo define generalmente la noticia. La noticia satisface esa atracción. La mayoría de los medios de información están dirigidos a alimentar la curiosidad que los estudiosos han llamado curiosidad *diversive,* que podemos traducir como *errática*. Si este tipo de curiosidad no echa raíces, no se le permite ahondar y madurar, puede convertirse en una fútil pérdida de tiempo y energía, llevándonos de un objeto de atención a otro sin prestarle reflexión ni profundizar en ninguno (Leslie, 2014: 33). El grueso de la información que circula en las redes sociales dependientes de las nuevas tecnologías es la comida chatarra de la curiosidad errática. Es el lugar de encuentro del exhibicionismo y el voyerismo. Sin embargo, la curiosidad errática puede llevarnos al deseo de conocer lo que hay detrás de las montañas (Leslie, 2014: 16).

Las páginas de deportes, farándula, sucesos y hasta las de economía y política de los medios masivos satisfacen la curiosidad errática. Con respecto a las páginas de sucesos todos conocemos medios cuyos periodistas hacen de la información sobre un hecho violento un folletón. Relatan un asesinato pasional como si hubiesen estado debajo de la cama donde se perpetuó el crimen. En cuanto a política y economía, muchas veces no se investigan a profundidad los hechos que ocurren en esos campos. A veces las noticias de política tienen un tono característico de la página de sociales; están redactadas en base a rumores, medias verdades y chismografía.

Hay, por supuesto, honrosas excepciones: textos escritos por periodistas acuciosos que orientan al lector en los laberintos generalmente oscuros de la política y la economía. Son periodistas exitosos y los admiramos porque contribuyen a que la gente tenga un mejor conocimiento de sus líderes, de las causas y consecuencias de los fenómenos. Para ser exitosos, esos periodistas han adquirido el conocimiento necesario para saber

dónde y de quién pueden obtener información; pero, sobre todo, saben qué preguntar, qué indagar. Son perspicaces y hábiles para extraer respuestas y para distinguir si su fuente es veraz o falaz. Consultan los diferentes puntos de vista, los analizan, los comparan y sus textos guían al lector para que saque sus propias conclusiones.

Existe también la curiosidad epistémica, definida como el deseo de información cultural (en el sentido más amplio del término) y ha sido una de las motivaciones que permitieron a los humanos no sólo viajar desde África para poblar el resto del planeta sino para echar raíces en cada rincón del mundo (Leslie, 2014: 16).

La curiosidad epistémica nos provee del conocimiento necesario para sobrevivir cuando llegamos a un territorio nuevo. Cada sociedad humana, dice Mark Pagel (citado por Leslie, 2014), es un vehículo de sobrevivencia cultural. La curiosidad epistémica no sólo tiene utilidad práctica. Quienes buscan incesantemente el conocimiento son guiados por este tipo de curiosidad que nunca se satisface y puede mantener joven la mente hasta una avanzada edad. Ya lo señalamos: esa curiosidad no se satisface y eso es lo que la hace tan satisfactoria. Además, es la que contribuye a aumentar el capital epistémico de una sociedad.

3) La creatividad

La curiosidad por la vida en todos sus aspectos es el secreto de los grandes creativos (Leslie, 2014: 145). Leonardo da Vinci, el polímata por excelencia, fue a la vez pintor, anatomista, arquitecto, artista, botánico, científico, escritor, escultor, filósofo, ingeniero, inventor, músico, poeta y urbanista. Su curiosidad apuntalaba su creatividad. No pretendemos que un comunicador emule a da Vinci, pero le vendría bien explorar distintos campos de conocimiento por una razón simple pero que lleva a resultados profundamente satisfactorios: convertirse en un mejor ser humano al aprovechar la inmensa capacidad de la especie de conocer y de crear. Podemos compartir el 99% de nuestro ADN con los simios, pero es la capacidad del pensamiento complejo la que nos diferencia de ellos.

La creatividad no ocurre en un vacío. Los innovadores y artistas exitosos acumulan esforzadamente vastos conocimientos de los que pueden echar mano fácilmente. Habiendo dominado las reglas de su campo, pueden concentrarse en reescribirlas. Ellos mezclan y remezclan ideas y temas, hacen nuevas analogías, detectan patrones inusuales hasta que logran un avance o descubrimiento creativos, concluye Leslie (2014:115).

4) La ética

En lo referente al elemento ético en el ejercicio del periodismo, recordemos la calificación que hizo Balzac del periodismo: "la forma más perniciosa de la prostitución intelectual". El escritor apuntaba a la falta de ética de muchos de los periodistas de su tiempo. Doscientos años después seguimos presenciando desvíos en el ejercicio de profesionales de la comunicación que merecen esa apreciación.

Dice Sánchez (1992: 23) que "la ética es teoría, investigación o explicación de un tipo de experiencia humana, o forma de comportamiento de los hombres: el de la moral, pero considerado en su totalidad, diversidad y variedad (…) El valor de la ética como teoría está en lo que explica, y no en prescribir o recomendar con vistas a la acción en situaciones concretas". Se deduce de esta definición que en ejercicio del libre albedrío el ser humano toma decisiones y se comporta de acuerdo a su conciencia. Una vez que tenemos uso de razón sabemos diferenciar entre el bien y el mal y debemos actuar éticamente.

El comunicador actúa éticamente si hace lo que le aconseja su conciencia. Si trata con respeto a sus fuentes independientemente de su posición en la sociedad; si cuando investiga un evento hace el esfuerzo de consultar todas las posibles fuentes o personas implicadas en el mismo.

La formación del comunicador

Abordemos ahora el problema de la formación actual de los comunicadores, el cual, a juicio nuestro, se remonta a la concepción originaria de la carrera. Si se examinan los pensums se pone en evidencia que la idea subyacente confunde la formación de comunicadores sociales con la formación de mano de obra intelectual para salir a trabajar en las empresas de comunicación. En la práctica se ha reducido el amplio concepto de comunicación social al de comunicación masiva. La academia ha abdicado de su rol rector pensando erróneamente que es el mercado —ese ente amorfo, etéreo, intelectual y empíricamente inasible— quien determina los contenidos de los pensums.

Decimos erróneamente porque las investigaciones de Morales y Parra (2007) y otros académicos latinoamericanos revelan que los empresarios y los graduados demandan mayor formación en el área epistemológica. Se fortalece lo instrumental, el uso de los recursos tecnológicos, en detrimento

del desarrollo de la aptitud natural de la inteligencia humana de investigar con miras a ubicar todas sus informaciones en un contexto y en un ámbito de complejidad. De nada sirve una pluma, una máquina de escribir, un procesador de palabras si no se tiene algo sustantivo que decir, si no se establecen causas y relaciones, si no se profundiza. De nada sirve un grabador o una cámara, si no se sabe hacer las preguntas adecuadas.

Se desechan, como innecesarios, los métodos que permiten aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo (Morin, 2003), un mundo que reclama comunicadores que sepan comunicar eficazmente. Para poder hacerlo, esos comunicadores requieren capacidad de análisis para comprender los hechos y los fenómenos sociales, contextualizarlos, aprehenderlos y ponerlos al alcance de sus audiencias. Dice Morin (1999) que la comprensión es al mismo tiempo medio y fin de la comunicación humana. Quien no comprende los fenómenos de su entorno local, nacional y global y sus interconexiones, no puede construir un mensaje comprensible. Quien, por su incapacidad, trata la realidad como partes escindidas e inconexas desorienta a sus audiencias.

No se discute suficientemente la función que tienen los medios de comunicación masiva como parte del sistema de educación[1] informal del ciudadano. Esa función, por inclusión, comprende a los comunicadores que trabajan en los medios y les asigna una responsabilidad social. El comunicador es un servidor social que no un sirviente empresarial

Refiriéndose a la pertinencia del conocimiento, dice Morin (1999: 14):

> Es el problema universal para todo ciudadano del nuevo milenio: ¿cómo lograr el acceso a la información sobre el mundo y cómo lograr la posibilidad de articularla y organizarla? ¿Cómo percibir y concebir el Contexto, lo Global (la relación todo/partes), lo Multidimensional, lo Complejo?[2] Para articular y organizar los conocimientos y así reconocer y conocer los problemas del mundo, es necesaria una reforma de pensamiento. Ahora bien, esta reforma es paradigmática y no programática: es la pregunta fundamental para la educación ya que tiene que ver con nuestra aptitud para organizar el conocimiento.

1 Artículo 1 de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión de la República Bolivariana de Venezuela.

2 Resaltado en el original.

Siendo el comunicador un mediador, una de cuyas funciones es poner al alcance de los ciudadanos la información sobre el mundo en general, de su entorno social, del mundo de la ciencia, de manera tal que le facilite su organización y articulación, como servidor social necesita muy distintivamente una reforma del pensamiento como bien lo señala Morin para los ciudadanos del nuevo milenio. Esa reforma del pensamiento es la ineludible e impostergable labor de los miembros de la academia.

Si se compara la malla curricular actual del ciclo básico de la carrera de Periodismo Impreso, con la de 1971-l986 cuando los estudiantes cursaban dos semestres en Estudios Generales, observamos los siguientes cambios expresados en términos porcentuales:

Eje de *lenguaje* (incluyendo otra lengua instrumental): constituye hoy el 20%, lo que significa que ha ganado 5,3% comparado con el período 1971-l986.

Eje epistémico (incluyendo las Ciencias Sociales y las Humanidades): en el período 1971-1986 representaba el 44,13% de la malla curricular, y en el pénsum actual disminuye en 10,15%, para situarse en 33,35%.

Eje de técnicas y prácticas ha sido ligeramente reforzado en el ciclo básico de la Mención Impreso al pasar de 32,35% a 33,33% (+0,98%)

Eje axiológico fue reforzado al pasar de 5,9% en los 70 y 80 al 6,67% actual.

Desarrollo personal (que incluye Orientación y Autodesarrollo) pasó de 2,9% a 6,67% actualmente.

Podemos deducir que es la formación en Ciencias Sociales y las Humanidades la perdedora en los recortes curriculares. Siguiendo la propuesta de Morin (1999:16), preguntamos: ¿estamos los miembros de la academia pensando nuestro cometido en el espíritu de una reforma paradigmática del pensamiento de manera tal que proveamos los instrumentos intelectuales necesarios a que quienes nos confían su educación? ¿Los estamos capacitando para que a su vez sean testigos que pasen la posta y contribuyan al conocimiento de sus audiencias? ¿Estamos promoviendo desde nuestras cátedras una "inteligencia general" apta para referirse, de manera multidimensional, a lo complejo, al contexto en una concepción global?

Si respondemos no a esas preguntas debemos buscar inaplazablemente cómo darles respuesta. De otra manera con la presente o con futuras

reformas curriculares no estaremos formando lo que nuestra sociedad, dentro del contexto de la globalización, nos demanda. De poco vale la técnica sin sustancia epistemológica y sin la perspectiva de complejidad que hoy demanda nuestra sociedad.

Referencias

Leslie, Ian (2014). Curious: The desire to know and why your future depends on it. Basic Books. New York,

Morales, Elda y Parra, Luz Neira (2007). "La Universidad del siglo XXI y la formación en comunicación", Revista Quórum Académico, vol.4, n.1, p. 89-99.

Morin, Edgar (2003). "¿Sociedad mundo o imperio mundo? Más allá de la globalización y el desarrollo", Revista Gazeta de Antropología, n. 19, disponible en: en: http://www.ugr.es/~pwlac/G19_01Edgar_Morin.html.

Morin, Edgar (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, UNESCO.

Sánchez Vázquez, Adolfo (1992). Ética. Editorial Grijalbo. Barcelona.

Sartori, Giovanni (1996). La política, lógica y método en las cienciassociales. Fondo de Cultura Económica, México.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 13 Nº 1, enero - junio 2015. Pp 126-137
Universidad del Zulia •

Fundamentos epistemológicos para el estudio de la violencia desde la comunicación

Johandry Alberto Hernández*

Resumen

El objetivo de este trabajo es plantear el análisis de la violencia desde la comunicación al indagar qué rol ocupan los medios en las violencias y qué rol las violencias en los medios. Se concentra en el estudio de la violencia desde la subjetividad, las representaciones e imaginarios sociales. Se recurre al concepto de las mediaciones de Martín- Barbero (2002, 2003), los estudios de recepción de Orozco (1997) y los trabajos de Imbert (2003, 2004). Esta discusión se perfila como una urgencia académica, pues hace falta constatar si efectivamente los ciudadanos han terminado por naturalizar y legitimar —desde la mediación— la violencia y el crimen en Latinoamérica. A su vez, esta discusión epistemológica puede ayudar a delinear planes de formación para periodistas y hablantes públicos sobre cómo usar la intermediación de la comunicación en una política de pacificación de sociedades altamente violentas.

Palabras clave: Epistemología de la comunicación; violencia; mediaciones; representaciones e imaginarios sociales

Recibido: Mayo 2015 • Aceptado: Junio 2015

* Estudiante del Doctorado en Investigación en Medios de Comunicación de la Universidad Carlos III de Madrid. Investigador asociado en Investigadores Venezolanos de la Comunicación (Invecom). Universidad del Zulia, Venezuela. Correo: johandryhernandez@gmail.com

Epistemological foundations for the study of violence from communication

Abstract

The aim of this paper is to analyze the violence from communication to ascertain what role the media occupy in violence and what role violence in the media. It focuses on the study of violence from the subjectivity, social and imaginary representations. It uses the concept of mediation of Martin Barbero (2002, 2003), Orozco's studies of reception (1997) and Imbert's work (2003, 2004). This discussion is emerging as an academic emergency to determine whether citizens actually have come to naturalize and legitimize -from mediation- violence and crime in Latin America. This epistemological discussion can help shape training programs for journalists and public speakers on how to use the intermediation of communication in pacification policies of highly violent societies.

Keywords: Epistemology of communication; violence; mediations; representations and social imaginaries.

1. Introducción

Sin posibles salidas, América Latina se enfrenta a uno de sus problemas más desafiantes: la violencia asesina. Según estadísticas del año 2013 de la Organización de Naciones Unidas, este continente reporta el mayor número de homicidios del mundo cada año. México, El Salvador, Colombia, Venezuela, Honduras son los países con mayor número de muertes violentas[1]. Esta realidad convoca a reunir esfuerzos de todos los ciudadanos en la búsqueda de diagnósticos, explicaciones y salidas a un problema sumamente complejo.

Consideramos que además del trabajo hecho desde la Criminología, la Psicología, la Sociología y otras disciplinas que a lo largo de la historia han logrado un acercamiento a la violencia desde sus particulares enfoques

1 Un informe del Banco Interamericano de Desarrollo, publicado en el año 2000, bajo el título *Asalto al Desarrollo, violencia en América Latina*, en el que destaca la muerte de 140.000 personas por año y reseña que una de cada tres familias es víctima del crimen. Según cifras del Observatorio Venezolano de Violencia, en Venezuela se reportaron más de 24 mil homicidios en 2014.

epistemológicos, la comunicación debe desempeñar un rol más protagónico en esta tarea.

A partir del trabajo que hemos adelantado desde hace algunos años en la línea de investigación sobre representaciones e imaginarios mediáticos de violencia y en el que han participado investigadores de México, España y Venezuela, hemos planteado una hipótesis central: el poder destructor de la violencia genera nuevas configuraciones desde la que los sujetos reinterpretan el hecho violento para hilvanar ideas y nociones sobre cómo enfrentar el miedo, el crimen y el peligro. Este enfoque intenta partir desde una perspectiva de la comunicación para plantear también un aporte desde la comunicación.

Tenemos de referencia otros trabajos, como los de Moreno (2007), en los que demuestra que el venezolano es hoy un ser mucho más cruel, con una tendencia cada vez más asesina. La hipótesis supone que la violencia debe analizarse como una fuerza psíquica demoledora que atenta contra todo proyecto de convivencia democrática.

2. Violencia como metadiscurso social

Resulta pertinente considerar el aporte de Imbert (2004) cuando demuestra que la violencia ha llegado a constituirse en un tema recurrente del discurso social: categoría que se debate con enfoques negativos sin que se plantee como expresión social, como objeto significante. Su posicionamiento como un metadiscurso de la vida social hoy obliga a asumir el desafío de entender cómo se está comunicando la violencia simbólica —derivada de la representación mediática de la violencia real— en los espacios de la cotidianidad.

La violencia como hecho de representación reclama una validez de interpretación, a partir de su planteamiento en términos simbólicos: cómo se construye el objeto, tanto desde las representaciones de lo mediático, como desde la construcción en el imaginario colectivo. La revisión de la violencia desde el ámbito comunicativo ha sido una exigencia académica en los últimos años. El trabajo de Bonilla y Tamayo (2007) pone en relieve tres etapas que deben abarcarse: 1) problematizar la violencia desde los lenguajes, desde las gramáticas, los dispositivos y contextos que la dotan de significación; 2) emprender estudios que se aproximen a los procesos de comunicación propiamente y no se limiten únicamente al análisis mediático; y 3) investigar los procesos de recepción de la violencia, es decir, los usos y contextos espacio-temporales desde donde son *leídas* las representaciones mediáticas de la violencia y verificar los consensos, las resistencias y las tensiones.

Toda esta cartografía obliga a pensar la violencia como espacio intersubjetivo, como tema que debe revisarse desde las mediaciones, porque su contacto directo, penetrante, invasivo ha de-construido todo un imaginario cultural sobre violencia en las sociedades latinoamericanas.

Imbert (2004) explica que dos fenómenos alimentan el imaginario de la violencia: la omnipresencia de noticias relacionadas con hechos de violencia y la consagración de la multiplicación de nuevos formatos mediáticos. Ofrecer una taxonomía de estos aspectos no implica una condenación apocalíptica de los medios. La orientación está dirigida hacia una incógnita desafiante: ¿cuál es el sentido oculto en las manifestaciones simbólicas de la violencia?

La comunicación de la violencia, junto a su creciente y compleja estructuración de un imaginario de muerte, es clave como objeto de estudio porque su ambivalencia en sí misma engendra su propia antítesis: la comunicación utópicamente apuesta a la civilización y la violencia actual, en cambio, se enrumba a la muerte como mecanismo de hiperfragmentación del poder individual. Esta dualidad de la *comunicación-de-la-violencia* en una primera instancia parece contradictoria, pues semánticamente ambos sustantivos son disímiles. Sin embargo, los medios sembraron el germen de la ambivalencia, a través de la hiperrepresentación (Imbert, 2004, Baudrillard, 1991), dispersaron esta noción de la comunicación de la violencia en situaciones cotidianas que no han sido analizadas como merecen, debido a las limitaciones epistemológicas de la comunicación como ciencia social y a su constante marginación por las disciplinas históricamente reputadas.

En la *comunicación-de-la-violencia*, los objetos de estudio disciplinarios no pueden fijarse únicamente en las categorías de análisis tradicionales como el gobierno, los partidos políticos, los actores y la sociedad civil. Es cierto que son temas de amplia influencia sociológica, pero en este caso la exploración apunta más hacia el sujeto y sus relaciones, comportamientos cotidianos con los discursos mediáticos de violencia y la construcción de su respectivo imaginario de muerte.

Sospechamos que en los mapas de significación de nuestra sociedad se gestan nuevas nociones sobre violencia, se plantean nuevos simbolismos, se asumen re-significaciones del drama violento y se legitiman nuevas ideologías entorno a la violencia misma. Es decir, se construyen nuevos y sofisticados relatos en el imaginario colectivo que sirven de contención y protección ante las incertidumbres y el peligro.

Si se asume la hipótesis de Arteaga (2003) sobre el espacio de la violencia como un modelo de interpretación social, deben diseccionarse tres

ámbitos de análisis: 1) la postura del sujeto frente a la violencia simbólica, 2) la significación y los simbolismos que se le endosan y 3) las formas en las que la sociedad latinoamericana está comunicando la violencia. En este punto, el camino se bifurca: la violencia es un hecho de representación (probablemente el de mayor potencia semiótica en el discurso mediático actual) y es un espacio de reinterpretación subjetiva constante desde la que socialmente nos identificamos y reinventarmos.

La diferencia radica en la violencia como representación, por una parte, y la violencia como imaginario, por la otra. En el estudio de medios, ha prevalecido la primera, pero hace falta constatar qué lugar están ocupando los medios en las violencias sociales.

3. Desafío multidisciplinario

Todas las probabilidades disciplinares desde la Filosofía, la Sociología, la Antropología, el Psicoanálisis deben trabajar junto a la Comunicación y la Semiótica para buscar una explicación de la representación mediática y la construcción de un imaginario de violencia, que parte desde los medios pero choca, permuta y se diversifica ya no en la opinión pública, sino en la "emoción pública" (Imbert: 2010). El reto se complejiza ante la caída de las mediaciones tradicionales como la familia, la escuela, los partidos políticos, el Estado. Se plantea, entonces, un acercamiento al "sujeto receptor", que obliga a indagar en la sensibilidad hermenéutica y fenomenológica. "Se trata de la definición de violencia a partir de la definición del sujeto, a partir de la subjetividad de la persona violenta o de la persona receptora de esa violencia, de aquella subjetividad cuestionada por la violencia" (Wieviorka 2006: 241).

La violencia mediatizada y la construcción de una imagen de la muerte adquieren en las audiencias un sentido. Y estas relaciones de sentido construidas en la vida cotidiana de la gente sirven de sustento para el reconocimiento de sí mismos a partir de sus relatos, de las conversaciones de las costumbres con los medios masivos.

La violencia se corresponde con determinada consistencia de las representaciones, deseos y afectos que forman a quienes se vinculan en un momento o acontecimiento social con el fin consciente o no de subvertir el orden. La continuidad y persistencia de la violencia es lo más puramente carente de razón y sume a la existencia en el absurdo que es una suerte de incongruencia vital, pero que con la carga de fascinación se vuelve un espejismo de goce, de placer que instituye al individuo objeto mismo de su propia seducción y contemplación morbosa.

El imaginario colectivo recopila y gesta nuevas significaciones sobre los asuntos de mayor interés y ya hemos dicho que la violencia se ubica como el discurso de mayor visibilización mediática. Pero ante la proliferación de gran número de trabajos académicos que desentrañan la estructura de este tipo discurso, otra tarea surge con desafíos tremendos para las ciencias sociales. Nos referimos a comprender cuáles son las ideas, las distorsiones y los sentimientos sobre la violencia que día a día se construyen en los imaginarios sociales. Hace falta indagar desde la sensibilidad de los receptores del discurso mediático de la violencia.

Resulta pertinente plantear tres instancias de análisis desde la comunicación: 1) La reconfiguración de los usos del espacio a partir del repliegue de la ciudadanía hacia otros discursos mediáticos como los de la violencia y como resultado de la adulteración del sentido del espacio público; 2) la densificación cotidiana de la comunicación mediática sobre violencia que opera desde y a partir de los dispositivos de visibilización (agenda) e invisibiliza otros; 3) la multidimensionalidad de las interacciones, las temporalidades desde las que el sujeto (individual y colectivo) procesa los discursos, las narrativas, las mitologías y los imaginarios del tele-ver sobre la violencia y muerte.

La acción simbólica y la representación social conducen a la construcción de los imaginarios sociales, que como dice Pinto (2003) son esquemas, construidos socialmente, para intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad o para confeccionar lo que Schütz (2000) llama la trama de signos y símbolos con su particular estructura de sentido y que logran, como apunta Rivera (2009), un intercambio social y simbólico que reconfiguran la dinámica de las relaciones sociales. Martín Barbero (2002) dice que los imaginarios son comprensibles desde los nexos que enlazan las sensibilidades a un orden visual de lo social. Este proceso aplica en el intercambio simbólico de la violencia y contribuye a la confección de una propia ideología, que organice efectivamente las representaciones sociales que exigen la resistencia y el cambio (Van Dijk, 2005). La ideología de la violencia recoge, desde la perspectiva de Althusser (1988), un sistema de ideas, de representaciones, que domina el espíritu de un hombre o un grupo social.

Una fenomenología de las mediaciones implica la apertura del poder de la experiencia cotidiana en la trama del consumo mediático de la representación con la familia, bajo influencias de amigos, instituciones sociales: en esas instancias sensibles se recogen los significados de la violencia. “La narrativa como cercana a la experiencia, como inspiración,

como traza, huella, delinea prioritariamente un espacio ético, que es en realidad norte de su indagación (…) como modo posible –y confrontable- de aproximarse al conocimiento a través de la práctica más extendidamente democrática de la humanidad" (Arfuch, 2008: 138). La autora pone en el relieve un espacio de interlocución que haga posible la inclusión y las pistas para el descifrar los fantasmas, los pensamientos, los miedos, los conceptos sobre violencia que hoy tienen nuestras sociedades a partir de su contacto con lo mediático.

Nuestro planteamiento se centra en la indagación de un imaginario de violencia latente en nuestros países, la autenticación de unas narrativas que permitan conocer el contexto, las profundidades y los simbolismos.

El esfuerzo por la exploración del conocimiento sobre la violencia simbólica parte por el abordaje desde otras preocupaciones y otros enfoques teóricos-metodológicos. La comprensión de la interpretación de las audiencias sobre la violencia cotidiana que leen en los medios amerita la comprensión sobre el espacio-tiempo-demandas.

¿Cómo leen la violencia? ¿Cuáles son sus profundos deseos? ¿Cómo llegar al imaginario de violencia, su lógica, sus dinámicas, percepciones, conceptos, reconfiguraciones? Si la postura teórica que se asume en este trabajo se ubica en la exploración microsociológica del consumo mediático de violencia, la conexión metodológica se ubica en el análisis del relato de los lectores, porque si cada persona es una síntesis de lo social en lo individual, como apunta Moreno (2007), entones cada sujeto se copla al grupo o los grupos en los que con-vive y re-lee. Si de la narración de una persona se puede extraer nociones y concepciones de la sociedad, es en el espacio intersubjetivo el lugar de conocer. Allí se centra la plenitud de su vivencia, se pueden encontrar las mutaciones simbólicas de la violencia mediática, el lugar que ocupan los medios en las violencias sociales.

Los individuos mediatizados se enfrentan a una doble lectura de la violencia: la real física que pueden padecer, sospechar o sufrir en su actuación diaria y la que presencian y "leen" —en términos semióticos— a partir de la representación mediática. Puede que un ciudadano no haya padecido nunca una acción de violencia real y, sin embargo, tiene una concepción propia de violencia, estructurada a partir de múltiples lecturas y mediaciones.

La búsqueda de un método para captar aspectos emotivos y la relectura de contenido mediático sobre noticias de violencia pasa por responder: ¿qué se produce de lo leen en los medios y qué usos dan a ese contenido? ¿Qué mediaciones interfieren, en qué segmentos de audiencia, con qué resultados?

Es preciso, entonces, esbozar una alternativa metodológica para indagar sobre los medios en las violencias sociales. "La comunicación del objetivo inmediato de la violencia y la emoción que el acto conlleva son elementos claves para desentrañar situaciones de violencia" (Fernández Christlieb: 2011: 6).

4. Enfoque metodológico

Los estudios de recepción apelan al modelo de la mediación múltiple de Orozco (1993), que estudia a la audiencia por medio de las interacciones, según mediaciones provenientes del género, su edad, clase social, ubicación territorial, política, filiación étnica y religiosa y sus competencias comunicativas. Orozco las llama "comunidades de interpretación".

La idea en este punto es establecer un cruce entre lo planteado por Moreno (2007) sobre la contextualización de la violencia (realidad de esa violencia) con la mediación de la violencia en las audiencias.

La propuesta metodológica en este trabajo es añadir y complementar el método de Orozco con otras dos nociones: la incidencia del espacio mediático-biográfico, a partir de los trabajos de Sábada (2007) y Arfuch (2002). Sábada dice que nadie duda del carácter transaccional del proceso comunicativo-mediático. Esta autora asegura que la emisión de una noticia es un espacio de simulación de la realidad y se llega al límite entre realidad y ficción en la información. Por lo tanto, los productores se presentan en los contextos de recepción y existen múltiples contextos de recepción. La transacción simbólica en los medios está vinculada al espacio y al tiempo de recepción, de lectura del mensaje de los medios. El interés, entonces, es cognoscitivo, vinculado al análisis del sujeto-receptor a partir de sus condiciones culturales y sociales concretas, referentes culturales, referentes y contextos, resonancias mediáticas, referencias personales.

La herramienta metodológica para aplicar tiene un enfoque conversacional (noción primigenia de la comunicación) por medio de técnicas que se clasifican en la entrevista en grupos de discusión o entrevista personal. "La comunicación es un tipo de actividad social simbólica que implica la producción, transmisión, y recepción de formas simbólicas" (Sábada, 2007: 208).

Este insumo capturado a partir de la narración de un sujeto a través de una entrevista puede analizarse desde la semiótica a partir de la lectura de los medios y su consumo mediático de violencia. Esa narración abarca

la categoría de Arfuch (2002) del espacio biográfico. Nuestro interés es la indagación de la vivencia propia, la construcción del imaginario a partir de la experiencia de lo que lee. Entrevistas, conversaciones, retratos, anecdotarios, testimonios, relatos operan en la identificación especular, en la narrativa de la propia idea de mundo-vida en el compartir sobre hábitos, sentimientos y prácticas constitutivos del orden social. Un sujeto-receptor puede ser espejo de las tramas culturales, la desnudez de los rasgos de nuestras sociedades mediatizadas.

La entrevista como mecanismo de cartografía del receptor indaga en la construcción de los hitos simbólicos. ¿Cómo se narran la vida a varias voces, cómo se narra la experiencia mediática con la violencia? ¿Cómo se articula lo íntimo con lo público en el caso de la violencia? ¿Qué lugar ocupan los medios en las violencias sociales? ¿Es posible hacer una lectura de la violencia simbólica a partir de la subjetividad?

Siempre nos hemos cuestionado el hecho de que en Venezuela la prensa se limita a narrar miles de asesinatos cada año desde la superficie del hecho, una mera actividad forense de contabilidad de muertes y descripciones frívolas de crímenes, sin que se profundice en la voz de las familias de quienes la violencia les ha arrebatado a un familiar cercano. En este caso, el espacio biográfico[2] de una víctima está en el foso narrativo, desaparecido de toda estructura discursiva en el periodismo, perdida en el envilecimiento del drama y la tortura, reviviendo sus pulsiones en vez de sacudirla con los testimonios desgarradores que están escondidos en el imaginario del barrio, pero gestan un monstruo tan peligroso como el rencor y el resentimiento por la injusticia. Según el Observatorio Venezolano de Violencia, en Venezuela más del 65 % de los ciudadanos en este país apoya los linchamientos como alternativa de justicia.

5. Conclusión

La comunicación de la violencia y su estudio se constituye como un vigente desafío académico en nuestros países, pues puede contribuir con la comprensión de uno de los problemas más complejos de Latinoamérica. La violencia física y su circulación en dispositivos simbólicos penetran cada espacio de nuestras cotidianidades.

2 Arfuch, Leonor (2004). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.

Desde los medios se establece un contrato de comunicación a partir de la simbolización, pues se instaura como un proceso convencional de representación de la violencia. Este discurso sobre la muerte, como todos los tipos de discurso, apela al sistema de signos para la circulación de las ideas y la producción del sentido.

La pregunta sería qué se genera en la clave de traducción de la realidad en el imaginario colectivo con la representación de la violencia, tal como la testificamos en los últimos años en los medios y su potencialidad de circulación en las plataformas tecnológicas de información. La respuesta ha de apuntar sobre los usos que las audiencias hacen del contenido de los *massmedia* dedicados a la proyección de la sangre y cómo obtienen de ese contenido las claves para descifrar, aplicar y difundir sus propias experiencias de violencia física o simbólica.

Esta tarea de interpretación constituye un verdadero reto en el análisis de las transacciones que a diario se concretan entre los productores de discurso (periodistas, editores, guionistas) y las audiencias (las grandes y fragmentadas comunidades de sentido). Las ciencias sociales, las ciencias del discurso y las ciencias de la significación tienen el reto de codificar el maremágnum de redes y concepciones construidas entre la intencionalidad del productor y el significado en la recepción.

Charaudeau (2003) defiende la idea de que todo hablante comunica para modificar el estado de conocimientos, las creencias o los afectos de su interlocutor para hacerlo actuar de determinada manera. Según esta idea, los hablantes públicos pretenden la modificación del comportamiento de sus audiencias. Los periodistas a diario trabajan por la generación de información, para que esta se convierta en insumo y los ciudadanos tomen decisiones.

Si la lógica de la producción informativa está ligada, como en efecto lo está, a los efectos económicos y sociales, la construcción de la violencia y la muerte en los medios busca un tratamiento que altere las fibras más sensibles de la cultura; de allí que sus construcciones discursivas apunten a la elaboración de significaciones sociales básicas de sumisión, poder, pornografía y prohibición. En este punto de la discusión, es ilustrativo recordar el trabajo de Fuentes Navarro y Vidales (2011: 11) cuando dicen que existe una vinculación directa entre significación y comunicación como modelos de articulación entre la cognición y la agencia social: «El entendimiento de la comunicación como práctica humana y como medio de producción simbólica es un requisito para una crítica informada de las

condiciones contemporáneas de la sociedad». Las prácticas discursivas, por una parte, y la producción social del sentido, por la otra, equivalen a un orden que tienen una influencia directa con la realidad de sujetos vulnerables.

Referencias

Althusser, Luis (1988). Ideología y los aparatos ideológicos del Estado, editorial Nueva Visión, Buenos Aires.

Arfuch, Leonor (2008). "El espacio teórico de la narrativa: un desafío ético y político". Revista Utopía y Praxis Latinoamericana, vol.13, n. 42, p. 131-140.

Arfuch, Leonor (2002). El espacio biográfico. Dilemas de la Subjetividad Contemporánea, Fondo de Cultura Económica, México.

Arteaga, Nelson (2003). "El espacio de la violencia: un modelo de interpretación social", Revista Sociológica, a.18, n.52, p. 119-145.

Baudrillard, Jean (1991). La transparencia del mal: ensayo sobre los fenómenos extremos, Editorial Anagrama, Barcelona.

Bonilla, Jorge y Tamayo, Camilo (2007). "Violencia y medios de comunicación en América Latina", Revista Signo y Pensamiento. Universidad Javeriana de Colombia.

Charaudeau, Patrick (2003). El discurso de la información. La construcción del espejo social. Gedisa Editorial. Barcelona.

Fernández Christlieb, Fátima (2011). La comunicación de la violencia en el México narco. Reflexiones incipientes a la luz de Norbert Elias y Randall Collins. Manuscrito inédito.

Fuentes Navarro, Raúl; Vidales González, Carlos (2011). Fundaciones y fundamentos del estudio de la comunicación. CECYTE NL-CAEIP. Monterrey.

Imbert, Gérard (2010). La sociedad informe. Posmodernidad, ambivalencia y juego con los límites. Icaria editorial. Madrid.

Imbert, Gérard (2004). La tentación del suicidio. Tecno Ensayos. Madrid.

Martín-Barbero, Jesús (2002). Oficio de Cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Fondo de Cultura Económica. Santiago de Chile.

Moreno, Alejandro (2007). Y salimos a matar gente: investigación sobre el delincuente venezolano violento de origen popular. Ediciones del Vicerrectorado Académico. Universidad del Zulia, Maracaibo.

Orozco, Guillermo (1993). "Dialéctica de la mediación televisiva. Estructuración de estrategias de recepción por televidentes". Revista Análisi Quaderns de comunicació i cultura, n.15, p. 31-44.

Pinto, Juan Luis (2003). "Los imaginarios sociales del delito: la construcción social del delito a través de las películas (1930-1999)", Revista Anthropos, n.198, p.161-176.

Rivera, Ernesto (2009). "El imaginario social moderno y la construcción de nuevas identidades", Revista Ideas, N. 45, p. 495-501.

Sábada, Teresa (2007). Framing. El encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios. La Crujía Ediciones. Buenos Aires.

Schütz, Alfred (2000). Problema de la realidad social. Fondo de Cultura Económica. México.

Van Dijk, Teun (2005). "Ideología y análisis del discurso", Revista Utopía y Praxis Latinoamericana. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia.

Wieviorka, Michel (2006). "Violencia: destrucción y construcción del sujeto", Revista Espacio Abierto, v.15., n.2, p. 239-248.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 13 Nº 1, enero - junio 2016. Pp 138-148
Universidad del Zulia •

Hacia una filosofía de la comunicación de la vida cotidiana. Exploraciones filosóficas

Daniel Sicerone*

Resumen

El presente trabajo se comprende como una propuesta filosófica de interpretación de la filosofía de la comunicación anclada en el mundo de la vida cotidiana, es decir, donde se reproducen los hombres particulares, dando posibilidad a la reproducción social. La comunicación como proceso social inmanente al mundo de la vida, será analizada desde lo cotidiano, donde las prácticas comunicativas construyen socialidad, allí donde las máquinas molares codifican y territorializan los deseos, pero también desde prácticas disruptivas, experiencias moleculares, dando lugar a una exploración filosófica de las posibilidades de transformación del orden social dominante en el mundo de la vida cotidiana. Comprenderemos que la transformaciones sociales, así como los procesos de codificación y territorialización, ocurren en la vida cotidiana, en aquel espacio-tiempo donde la vida deviene, es decir, donde los cuerpos se reproducen a sí mismos, abriendo la posibilidad de una reproducción del cuerpo colectivo.

Palabras clave: Filosofía de la comunicación; vida cotidiana; deseo; codificación; territorialización.

Recibido: Mayo 2015 • Aceptado: Julio2015

* Ayudante académico de la cátedra de Lógica para un profesional eficiente de la carrera de Comunicación Social de la Universidad del Zulia. Licenciado en Filosofía de la Universidad Católica Cecilio Acosta y maestrante en Filosofía en LUZ. Correo electrónico: daniel.sicerone@hotmail.com

To a communication philosophy of everyday life. Philosophical explorations

Abstract

This paper includes a philosophical interpretation proposal of the philosophy of communication anchored in the world of everyday life, that is, where particular people reproduce, and giving possibility to social reproduction. Communication as immanent in the world of the living social process will be analyzed from the everyday life, where communicative practices build sociality, where the molar machines encode and territorialize desires, but also from disruptive practices, molecular experiences, resulting in a scan philosophical possibility of transforming the dominant social order in the world of everyday life. We understand the social transformations and encoding processes and territorial occur in everyday life, in that space-time where life becomes, that is, where the bodies reproduce themselves, opening the possibility of reproduction collective body.

Keywords: Philosophy of communication, everyday life; desire; coding; territorialization.

1. Introducción: lo cotidiano como exploración filosófica

Frente a las definiciones hegemónicas y dominantes de la filosofía, proponemos una perspectiva deleuziana que se opone a las representaciones y consideraciones metafísicas, apostando por re-conceptualizar a la filosofía como una exploración del mundo de la vida de los hombres. Esta exploración es un sumergirse, un situarse en el mundo del aquí y del ahora, para desde esta exploración poder crear conceptos que nos permitan dotar de sentido al mundo con el cual nos enfrentamos. Nuestra ligazón con el mundo es en estado de tensión permanente. No hay certezas ni seguridades estables que nos afinquen al mundo, sino plena tensión, proceso que nos sumerge en una comprensión violenta de la vida, en una guerra donde nuestras seguridades son socavadas por las contingencias, más allá que las mismas sean condicionadas, y de esta manera nos sumamos al devenir de la vida. La

filosofía hegemónica nos enseñó a pensar con la razón, destinando al cuerpo y la *sin-razón*, mediante procesos de marginalización por el cristianismo o neoplatonismo popular, al infierno de los olvidados. La interpretación y re-consideración de la filosofía que se establecerá es una transgresión de los límites occidentalizados, pero sin escapar de las herramientas teóricas propias de Occidente, con la finalidad de hacer una filosofía de la comunicación cotidiana con el cuerpo, pensada desde el cuerpo, situada en el cuerpo.

¿Por qué preguntarse por lo cotidiano? ¿Tiene sentido para una discusión filosófica y científica el aspecto cotidiano de la vida? ¿Si la ciencia y la filosofía, principalmente esta segunda disciplina humanística, es un avanzar hacia las últimas causas, desde la perspectiva de Aristóteles (1972), entonces situarse en lo cotidiano no será un quiebre del sentido original de tales disciplinas? En resumen, ¿qué es lo cotidiano? Para dar una respuesta a la misma, las palabras de Alzuru (2009), filósofo venezolano, resultan ser una apropiada mirada que entiende a lo cotidiano como una búsqueda de un hacer filosofía en clave no metafísica, en bajar la mirada hacia lo terrenal. Tal filósofo sostiene lo siguiente:

> "La vida cotidiana se enfrenta a la noción de vida eterna. Vocablo que tiene su raíz en la tradición judeocristiana. La vida eterna era la verdadera vida. La vida que valía la pena vivir no era la cotidiana. La que transcurría en el pasar del tiempo, la que devenía. La vida que valía la pena vivir, por el contrario, era la vida eterna, la que no deviene. La vida en la plenitud de Dios. Una vida después de la vida. Una vida después de la muerte. La vida verdadera, la que se debe vivir, siempre estaba en el futuro, nunca era presente. La renuncia al presente era una condición sine qua non para la conquista de la vida futura" (Alzuru, 2009: 78).

La interpretación de Alzuru (2009) demuestra que la vida cotidiana es una oposición a la vida eterna, a aquella concepción metafísica de la tradición judeocristiana. Si para conquistar la vida futura era necesaria la renuncia de la vida cotidiana, entonces se introduce una problemática filosófica que tiene que ver con la noción del tiempo. El proyecto del cristianismo es un proyecto lineal en el aspecto del tiempo y de la historia. Hay un comienzo, un desarrollo y un fin, pero tal fin es el desenlace de una lógica interna que avanza progresivamente hacia la liberación del hombre en sentido genérico, hacia la constitución del paraíso eterno. La modernidad

como proyecto histórico recoge esta noción del tiempo y de la historia que se comprende como una perspectiva progresista, lineal y evolutiva. Los macro relatos, planteados por Lyotard (1987), comparten esta noción de ascenso, de progreso, y por tanto, la vida cotidiana queda relagada a un aspecto banal, sin sentido. Según Castilla (2010), desde una mirada marxista, comprende a lo cotidiano como extensión del mundo del trabajo, por lo cual será un espacio donde la alienación reine, y de lo que se trataría es de liberar al hombre en sentido genérico de tales ataduras ideológicas, opuesta a la perspectiva maffesoliana que reconoce el aspecto trágico de lo cotidiano, recuperando la noción de tensión para una lectura de lo banal.

Esta postura de Maffesoli (2012; 1996) se encuentra presente en la concepción estética de Nietzsche, principalmente en la noción de lo dionisíaco y lo apolíneo. Nietzsche (2007) establece en *El origen de la tragedia* la distinción entre lo dionisíaco y lo apolíneo como dos partes conciliatorias de lo trágico, es decir, que una vida trágica se compone del aspecto armonioso y de la apariencia de lo apolino, como también de la embriaguez y el desorden de lo dionisíaco. Para el presente estudio, la perspectiva filosófica de la comunicación de la vida cotidiana estará anclada en el aspecto de ver en lo dionisíaco no una manifestación propia de un sentir de época actual, sino una constante antropológica, lo que permite comprender que la configuración de la comunicación en lo cotidiano responde a un arquetipo de la sociedad, a una constante que más allá de ser condicionada por las condiciones materiales de reproducción de la vida, guarda un aspecto de violencia contra el orden social donde la misma se genera. La vida cotidiana dejará de ser un espacio de falsa conciencia en extremo para resultar un espacio de tensión donde existen prácticas comunicativas que prefiguran nuevas formas de estar en el mundo anclados en el mundo de la vida cotidiana.

La fenomenología de lo cotidiano que se establece recuperar el filosofar encarnado, corporal y terrenal, como también la posibilidad de pensar en el presente cómo las prácticas dionisíacas de desterritorialización y descodificación de los cuerpos llevan consigo una comunicación que escapa de las formas apolíneas de la mediación. Pero también es necesario reconocer que lo cotidiano no es un mundo ajeno del mundo social, sino todo lo contrario, ya que según Heller (1987), "para reproducir la sociedad es necesario que los hombres particulares se reproduzcan a sí mismos como hombres particulares. La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social" (Heller, 1987: 19). Reflexionar acerca del mundo de lo cotidiano es reflexionar acerca de las

actividades que permiten la reproduccón social, y por tanto, lo cotidiano desde una mirada dionisíaca permite explorar las prácticas comunicativas que acompañan los procesos disruptivos de la lógica apolínea de la reproducción del capital en la constitución de subjetividades normales y dóciles, es decir, territorializadas y codificadas en su producción deseantes.

2. Fenomenología de la comunicación en la vida cotidiana

Nuestra preocupación acerca de la filosofía anclada en el mundo de la vida cotidiana es ajena a las concepciones e interpretaciones de los macro procesos de la comunicación, y de aquellas prácticas mediatizadas donde intervienen los medios masivos de comunicación. La teoría crítica de la comunicación ha hecho hincapié en el aspecto del proceso ideológico de la comunicación masiva, pero ha olvidado que es en el proceso de la vida cotidiana donde se reproduce la vida social. Por tanto, en referencia a la mirada particular de Vaneigem (2008), el mundo de la vida cotidiana contiene más verdades que todas las filosofías. Más allá de provocación de la frase de Vaneigem, explica y da mayor rigurosidad a nuestra particular mirada sobre el proceso de la comunicación, ya no pensada en cómo los sujetos se alienan mediante el consumo de la industria cultural capitalista (sin dejar de dotarle un sentido jerárquico), sino principalmente en cómo las practicas disruptivas devienen generando un proceso comunicativo que escapa, y por tanto, desterritorializa y descodifica, a los cuerpos involucrados.

Las perspectivas críticas de la comunicación en los movimientos sociales y/o procesos de movilización social no terminan por romper el frágil esquema de la mediatización tecnológica de la comunicación. Por ello insisten en el uso de las TICs como plataformas para el ejercicio democrático y contrahegemónico del movimiento de masas, pero no profundizan sobre cómo esas tecnologías afectan a los cuerpos, y de esta manera, producen subjetividad. Por ello comprendemos a la subjetividad y su origen

> "…en el espacio de socialización, constituido por la compleja red de prácticas sociales que relacionan los cuerpos humanos entre sí. En tanto que movimientos corporales, procesos físicos y emocionales las prácticas sociales pertenecen completamente a la naturaleza; pero mediante modos específicos de relacionar estos movimientos, los cuerpos se comunican normas que forman sus conciencias. Estos modos de relacionar los movimientos corporales hacen de ellos unas prácticas sociales" (Del Búfalo, 1997: 28).

Sin comprender el aspecto de las prácticas sociales como formas de relacionar los movimientos corporales, interpretar a las TICs como formas mediatizadas que pueden ser reapropiadas para una práctica contrahegemónica sin tomar en cuenta cómo los cuerpos son afectados en el sentido spinoziano sería caer en el error tradicional de esta forma crítica de comprender a la comunicación. Por ello, se considera que las TICs en el proceso de mediatización de la comunicación terminan por ocultar los cuerpos, y por tanto, se pierde esa conexión afectiva que permite componer un cuerpo más potente. Más que analizar cómo el uso del teléfono móvil permitió la comunicación en la Primavera Árabe, lo que se intentaría comprender es cómo esos cuerpos aglutinados en una práctica dionisíaca componen un cuerpo más potente, cómo fluyen esas afecciones que los hacen posible, y cómo desde allí se configura una nueva subjetividad.

La comunicación cumple un rol central, sin la necesidad de la mediatización tecnológica, constituyendo ella misma un bloqueo para nuevas subjetividades disruptivas del orden del capital. De esta manera, son ilustrativas las palabras de Deleuze y Guattari cuando manifiestan que "nada sabemos de un cuerpo mientras no sepamos lo que puede, es decir, cuáles son sus afectos, cómo pueden o no componerse con otros afectos, con los afectos de otro cuerpo, ya sea para destruirlo o ser destruido por él, ya sea para intercambiar con él acciones y pasiones, ya sea para componer con él un cuerpo más potente" (Deleuze y Guattari, 2002: 261).

El problema de las afecciones fue estudiado por Spinoza en su obra Ética demostrada según el orden geométrico, donde reconoce que por afectos se entiende "las afecciones del cuerpo, con la que se aumenta o disminuye, ayuda o estorba la potencia de actuar del mismo cuerpo, y al mismo tiempo, las ideas de estas afecciones" (Spinoza, 2000: 126). Las afecciones que sufren los cuerpos, y cómo estos cuerpos afectan a otros, es lo que interesa a la propuesta fenomenológica de la comunicación de la vida cotidiana que se intenta expresar. El acercamiento a la vida cotidiana representa una mirada comprometida con el cambio social, entendiendo que tal cambio social no podrá llevarse a cabo destruyendo la realidad de la vida cotidiana, sino reconociendo el papel disruptivo de ciertas prácticas que puedan liberar a los cuerpos de la lógica productivista. Por ello, el compromiso está en función de rechazar las perspectivas dogmáticas de la teoría social crítica que fetichizan el proceso revolucionario y de la lucha de clases, queriendo cambiar el régimen de propiedad sin cambiar las instituciones apolíneas que constituyen cuerpos y subjetividad apropiadas para la opresión. Foucault desentraña esta problemática de la siguiente manera:

> "No pretendo en absoluto negar la importancia del aparato de Estado, pero me parece que entre las condiciones que deben reunirse para no repetir la experiencia soviética, para que no encalle el proceso revolucionario, una de las primeras cosas que deben comprenderse es que el poder no está localizado en el aparato de Estado, y que nada cambiara en la sociedad si no se transforman los mecanismos de poder que funcionan fuera de los aparatos de Estado, por debajo de ellos, a su lado, de una manera mucho más minuciosa, cotidiana" (Foucault, 1992: 110).

Estos mecanismos de poder que operan cotidianamente, generan su resistencia (Foucault, 1998), y por ello mismo es en ese proceso de resistencia donde emergen nuevas prácticas comunicativas que están presentes en la cotidianeidad, haciendo de la comunicación y su fundación en un intercambio mayor, ya que "al lado de la circulación de bienes, está también la circulación de la palabra y la del sexo" (Maffesoli, 2012: 57). Las prácticas comunicativas que se dan en la resistencia no sólo se orientan a expresar disidencias, sino que llevan en sí mismas una reinvención de la cotidianeidad que se puede desplegar en su proceso de autonomía. Aquellos cuerpos que resisten juntos a la dominación del patriarcalismo, de la explotación capitalista, racial, etc., expresan formas de comunicación que intervienen en la afección de una inter-subjetividad disidente, pero es en el proceso de quiebre de esa opresión-explotación donde hay posibilidad de re-configuración de una inter-subjetividad emancipada del *otro* dominante, y por tanto despliega la potencialidad de una reinvención de lo cotidiano. Por ejemplo, en el plano de la lucha contra la explotación capitalista no se trataría de dejar de ir a trabajar a una empresa dirigida por un capitalista, para ir a otra donde el capitalista es suplantado por un burócrata del Estado, sino de reinventar la cotidianeidad en relación al trabajo, de liberar el tiempo empleado en la producción de bienes y servicios para el ocio, para el recrearse a sí mismos como cuerpos autónomos.

Siguiendo a Maffesoli, toda sociedad tiene su paganismo estructural que permite la exaltación de la imaginación y lo sensual, estableciendo una idea de sociabilidad empática, la cual es comprendida como aquella que "alude más bien a la energía psíquica que fluye en ciertos colectivos capaces de comunicar una voluntad, una atmósfera, un clima comunitario" (Lanz, 1998: 71). Esta sociabilidad empática no está enfocado en el futuro, sino en la banalidad de lo cotidiano, en el aquí y en el ahora, donde las "pequeñas cosas" estructuran la congregación humana (Maffesoli, 2012).

Una comunicación de la vida cotidiana es una propuesta teórica para estudiar aquellos procesos sociales y comunicativos que se encuentran anclados en la cotidianeidad, pero que responden a una lógica dionisíaca opuesta a la lógica apolínea, abriendo el horizonte para la expresión de nuevas subjetividades, alternas a la codificación y territorialización de los deseos, donde los cuerpos sufren afecciones que componen un cuerpo más potente. Girar la mirada a lo cotidiano es reinventar una filosofía de la comunicación que permita entender el proceso social en cuanto su causa primera, en su ser.

3. Filosofar desde la exploración

Enfrentarse a la titánica tarea de exponer una filosofía de la comunicación desde la exploración lleva consigo una actitud crítica del corpus teórico occidental de la filosofía, y un distanciamiento de la teoría crítica social anclada en los procesos ideológicos. Comprender cómo se comunican los cuerpos exige la estilización de un ojo filosófico que permita crear conceptos para ordenar la vida, y ordenarla en el sentido de hacerla más entendible, más gustosa de vivirla. Hay toda una erotización en el hacer filosofía de lo cotidiano, dejándose seducir por el habla cotidiana, por esa poética inmanente a nuestra estructuración del habla cotidiana que expone Muro (2008). No hay palabras neutras, como tampoco hay un investigador neutro. Se propone que el investigador en la comunicación de lo cotidiano desarrolle en el proceso de exploración un encantamiento por el mundo de la comunicación, en cuanto esas prácticas disruptivas permiten entender el sentido trágico de la vida, esa dualidad expuesta en la tensión, en el antagonismo. Por ello, esta filosofía no puede narcotizarse en el futuro, en el productivismo, en el progresismo histórico, no puede dejarse convencer por los cantos de sirenas de los mandarines del paraíso por venir.

Hacer una filosofía de la comunicación es hacer una filosofía del cuerpo, una filosofía encarnada, terrenal, materialista, pero radical en cuanto denuncia de las injusticias. Esta ética inmanente a esta forma de hacer filosofía no es darle voz a los sin voz, ni de suplantar la voz de los oprimidos por la de los iluminados, sino de explorar cómo se comunican aquellos cuerpos que resisten a las lógicas del poder, a la sociedad del espectáculo, a la máquina social de producción basada en la división social del trabajo llamada capitalismo. En una condición epocal signada por las incertidumbres, las miradas posmodernas encuentran condiciones sociales para exponer sus teorías críticas, pero signadas por la impotencia

de cambio social. La filosofía de la comunicación que se propone debate con la teoría posmoderna, pero comprende que la modernidad no ha sido superada porque es en ella misma donde está su superación, en la idea de autonomía. Y la autonomía no es un proceso por venir, un no lugar, sino que está anclada en la cotidianeidad. Los críticos de la posmodernidad dejan de lado la cotidianeidad, y establecen una teoría del más allá sin anclar las posibilidades de diferentes modos de vida en el presente. Por ello, Vaneigem deja claro que: "Los que hablan de revolución y de lucha de clases sin referirse explícitamente a la vida cotidiana, sin comprender lo que hay de subversivo en el amor y de positivo en el rechazo de las obligaciones, tienen un cadáver en la boca" (Vaneigem, 2008: 29).

Explorar lleva consigo una actitud de apertura, de constante tensión con la realidad, lo que permite que no se tenga la seguridad de quien ingresa en la comodidad de investigar aquello que está sobre-entendido. Explorar es someterse a la posibilidad del extrañamiento, de ver emerger cuestiones que rompen paradigmas, que descolocan, pero cuando se explora no se está ciego, no es una caverna para la mirada crítica y filosófica. Al contrario, cuando se explora desde la filosofía se está en condiciones de que si se quiere hacer realmente filosofía, sin preguntarse tontamente por si es latinoamericana o europea (debate que genera histeria), entonces es necesario crear conceptos. Aquí es donde está la posibilidad de permanencia de esta propuesta teórica, y también de cómo interpela a las teorías dominantes. Recoge el espíritu de un saber genealógico por el hecho de ser tensión de un saber tradicional, local, pero apuntando hacia la rigurosidad de pensar la realidad metódicamente, lo que no significa que sea dogmática o unidimensional. La multiplicidad es la única posibilidad del devenir, ya que lo unidimensional está inserto en la ontología del ser y el no ser. El devenir de lo social es la apertura a la multiplicidad, y la exploración filosófica es internarse en esas múltiples posibilidades que asume lo social en el devenir, en este caso la comunicación.

Lo cotidiano no es expresión de la simpleza, sino todo lo contrario, es la complejidad de la vida, es donde la comunicación se hace posible para intercambiar más cosas que los bienes, como son las palabras. El capital en su proceso de reproducción somete a los cuerpos proletarios a procesos de domesticación y narcotización de sus afectos, como también de destrucción. No se trata de vivir más años, sino de reinventar el concepto de vivir, de la posibilidad del ejercicio autónomo de estéticas de las existencias ajenas al modo de vivir bajo el dominio del capital. Es en ese proceso de reinvención de la vida donde la comunicación debe ser analizada desde la perspectiva filosófica que se propone, desde cómo los cuerpos y sus deseos

se desterritorializan y descodifican (Deleuze y Guattari, 2002). Pero esa reinvención de la cotidianeidad es un proceso de resistencia y autonomía, y por tanto, es un reinventar los mecanismos de poder que funcionan al lado de los aparatos del Estado, por debajo de ellos. Es en la invisibilidad de nuestra cotidianeidad, invisibilidad para el ojo común que se deja arrastrar por ella, donde el sistema social se reproduce, pero no lo logra sin enfrentarse a resistencias. Cómo en esas resistencias los cuerpos se comunican para formar un cuerpo más potente es objeto de estudio de la filosofía de la comunicación de la vida cotidiana.

4. A modo de conclusión

Expresar una conclusión de un trabajo que no desea cerrarse sobre sí, sino que necesita navegar por un mar que debe ser explorado, sería una contradicción interna muy peligrosa. Por ello, la conclusión es una apertura, una invitación a recorrer una nueva mirada sobre el proceso de la comunicación, pero desde el pliegue de las constituciones anteriores sobre la temática. La filosofía de la comunicación de la vida cotidiana será por el momento una pregunta con ciertos indicios de cómo comenzar a desentrañarla, desde el espacio de qué se comprende por cuerpo y comunicación, y cómo esta tensión se desarrolla en el mundo de la vida cotidiana. El contacto desde la filosofía con el problema de la comunicación de la vida cotidiana es crucial, sin dejar de lado otras miradas epistémicas, ya que es esta disciplina humanística aquella que permite adentrarnos desde la creación de conceptos que puedan hacer de la realidad una situación mejor comprendida.

La filosofía de la comunicación de la vida cotidiana no desea desligarse del pensamiento crítico sobre la comunicación, pero sí explorar nuevos espacios donde la comunicación se hace posible en la inmanencia de nuestra cotidianeidad, en sus procesos de ruptura, en la confrontación de los cuerpos que resisten frente a las lógicas del poder, a las estrategias de homogeneización y los procesos de codificación y territorialización de nuestros deseos. Esta epistemología de la comunicación es un trabajo inconcluso, mejor dicho, una propuesta de trabajo para re-plantear el pensamiento crítico tradicional, actualizándolo desde una mirada hacia el cuerpo, a la inmamencia de la vida cotidiana, logrando de esta forma establecer un acercamiento a una fenomenología de la vida cotidiana, donde cuerpo y comunicación sean elementos claves para su interpretación y re-significación de la epistemología de la comunicación.

Referencias

Álvarez Muro, Alexandra (2008). Poética del habla cotidiana, Mérida, Universidad de los Andes, Consejo de Publicación.

Alzuru, Jonatan (2009). Boceto para una estética del vivir. Venezuela, Bid & co. Editor.

Aristóteles (1972). Metafísica. Madrid, Ed. Espasa.

Castilla, Antonio (2010). "Michel Maffesoli: Por una sociología trágica de la vida", en Revista Prisma Social, nº 5, Pág. 1-26.

Del Búfalo, Enzo (1997). El sujeto encadenado. Estado y mercado en la genealogía del individuo social, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2002). Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia, España, Ed. Pre-Textos.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1999). El Anti Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia, Barcelona, Ed. Paidós.

Foucault, Michel (1998). Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber, Madrid, Siglo Veintiuno Editores.

Foucault, Michel (1992). La microfísica del poder, Madrid, Ed. La Piqueta.

Heller, Agnes (1987). Sociología de la Vida Cotidiana, Barcelona, Ed. Península.

Lanz, Rigoberto (1998). La Deriva Posmoderna del Sujeto. Para una Semiótica del Poder, Caracas, Univerisdad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

Lyotard, Jean (1987). La condición posmoderna. Informe sobre el saber, Madrid, Ed. Cátedra.

Maffesoli, Michel (2012). Ensayos sobre la violencia banal y fundadora, Buenos Aires, Ed. Dedalus.

Maffesoli, Michel (1996). De la orgía, Barcelona, Ed. Ariel.Nietzsche, Frederich (2007). El origen de la tragedia, Madrid, Ed. Espasa Calpe.

Spinoza, Baruch (2000). Ética demostrada según el orden geométrico, Madrid, Ed. Trotta.

Vaneigem, Raoul (2008). Tratado del saber vi**vir para las nuevas generaciones***,* Barcelona, Ed. Anagrama.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 13 Nº 1, enero - junio 2016. Pp 149-156
Universidad del Zulia •

(Otra) discusión sobre los estatutos epistemológicos de la comunicación: tensiones y sinsabore

Johan López*

Resumen

La comunicación está atravesada por diferentes campos del conocimiento; es un campo hospitalario; sin que ello tenga repercusiones negativas. El estudio del campo de la comunicación no puede hacerse de forma segmentada, toda vez que existe una complementariedad entre los diferentes campos que la "tocan" (¿"componen"?). El presente estudio pone en relieve algunos de los elementos que intentan constituir el campo de la comunicación, sobre todo desde la perspectiva latinoamericana. Finalmente, el estudio se fundamenta en la visión impolítica, toda vez que permite problematizar el tema de la constitución del campo de la comunicación desde el (des) borde y la actitud crítico-interpretativa inherente a las dinámicas propias de las ciencias sociales.

Palabras clave: Epistemología; comunicación; determinismo científico; comunicación latinoamericana.

Recibido: Mayo 2015 • Aceptado: Julio2015

* Profesor de la Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas. Correo electrónico: Johanmanuellopez@hotmail.com

(Other) discussion on the epistemological statute of communication: tensions and troubles

Abstract

Communication consists of different fields of knowledge; that is, a hospitalarian field, in a very positive way, so to say. Studying the field of communication must not be carried away separately, since there is a close relation between the other different fields complementing it. This study emphasizes some elements having to do with communication from a Latin-American point of view. Finally, this work stands for an impolitic viewpoint as it allows the author to problematize the field of communication in terms of its constitution from a critical-interpretative perspective inherent to social sciences dynamics.

Keywords: Epistemology; communication; scientific determinism; latin american communication.

(Otra) discusión sobre los estatutos epistemológicos de la comunicación: tensiones y sinsaboresAún la decisión temática es ya una forma de restar neutralidad al enfoque. De tal modo, la ciencia está siempre orientada desde la teoría, y ésta a su vez se relaciona (de una manera no-unívoca, no punto-a-punto) con las tomas de posición axiológicas, que en un sentido más preciso son ideológicas. (Follari, 2003).

El conocimiento científico es *una* de las formas del hombre para *hacerse* con la verdad. Ese proceso de búsqueda de la verdad no está exento de dificultades, de valoraciones y equívocos; pero también esta concepción de la ciencia está atravesada (¿condicionada?) por unos intereses y no otros. La voluntad Moderna ha salido triunfadora; de allí que la ciencia contemporánea aún sigue siendo deudora del orden de la Modernidad, de sus lógicas hegemónicas (en tanto que consenso generalizado-no forzado y naturalizado; trama discursivo-vivencial que se impone hábilmente, sin pretender adherencias forzadas).

La Modernidad se instituye a partir de varios órdenes. Por un lado se encuentra el orden de dominio (de las fuerzas de la naturaleza); para lo cual crea toda una lógica taxonómica: lo que está dentro de la taxonomía y es funciona al orden hegemónico, es tenido como útil y verdadero. Lo que

está fuera de la clasificación y la ordenación, es tenido como superchería, saberes marginales, creencias populares, acaso algo de poco valor y utilidad. Asimismo, otro elemento constitutivo de la Modernidad se relaciona con la voluntad de incorporar, sobre todo si hay en la cosa por incorporar algún valor que puede ser funcional al patrón moderno. Es así como se despliega en la Modernidad una dialéctica que por un lado expurga y por el otro incorpora.

En el campo de las ciencias sociales esta discusión aún sigue concitando debates y controversias. El campo de la comunicación (que está en construcción) no está fuera de estas discusiones. Si se aplica la lógica kuhniana al campo de la comunicación, habría que admitir que esta disciplina está en una etapa seminal, pre-científica. Ello es cierto, no cabe duda. No "resistiría" la incipiente disciplina de la comunicación un proceso de falsación al modo popperiano.

La comunicación no es una disciplina científica. Sus métodos y procesos están discutiéndose. "Los estudios de comunicación carecen de estatus disciplinario porque no poseen un núcleo de conocimiento y, de este modo, su legitimidad institucional y académica constituye una quimera" (Otero, 2006: 60).

Darle a la comunicación su propio estatuto científico-epistemológico, pasa por una preceptiva científica de corte positivista. Se cae con cierta facilidad en la "trampa" de establecer unas normas y procedimientos "a seguir" para poder ser ciencia, es decir, para poder ser una disciplina que se encarga de llegar al ser de las cosas a partir de unas leyes, de una metódica específica y excluyente…no de otra. Las ciencias sociales no resisten estas constricciones. El sentido de las ciencias sociales es transversal, discontinuo en cuanto al objeto, relacional y complejo.

Ahora bien, ¿querer buscar esos códigos y formas que le otorguen un pretendido "estatuto científico" a la comunicación no implicaría entrar al terreno del determinismo científico de corte positivista? Lejos de creer en mixturas e hibridaciones, lo importante a resaltar en este punto es el carácter "movedizo" del campo de la comunicación; si algo se puede señalar en este sentido es que la comunicación no es un campo estanco; su característica principal radica en esos niveles de complementariedad que auto-constituyen su propia dinámica interna; tal vez allí (o desde allí) se pueden ubicar esos rasgos distintivos de la comunicación, como para darle un estatuto diferenciador respecto de otros campos del saber social.

En todo caso, a lo interno de las denominadas ciencias sociales, no se pueden hacer este tipo de segmentaciones o cortes para intentar ubicar campos

autónomos, circuitos independientes que operan sin relación precedente, sin conexiones con otras áreas del conocimiento. ¿Acaso la política marcha "sola", lo mismo que la antropología o la sociología? Ello no significa, que quede claro, una renuncia de sus estatutos, de sus formas epistemológicas y sus propias dinámicas internas, no; ni de las narrativas que conforman cada uno de los campos constitutivos de las ciencias sociales. Lo que se intenta colocar de relieve en todo caso son los vínculos de sentidos que se crean entre los diferentes campos del saber en el marco de las ciencias sociales.

En este particular, no se puede ser solidario con aquello de la "inespecificidad epistemológica" a la cual alude Follari (2000), sobre todo porque esa especificidad epistemológica que se demanda no se ha logrado en la antropología, ni en la psicología social, ni en la política, ni en la sociología; no por lo menos en unos niveles de "autosuficiencia epistemológica", tal y como parece reclamar Follari, sobre todo porque los referidos objetos de estudio (aquello que le da el estatuto científico a un campo del conocimiento, entre otros elementos) también pueden ser cuestionables si aplicamos los mismos razonamientos que Follari intenta imponerle al estudio de la comunicación; ello también puede ser asumido como una "ligereza" o un reduccionismo, cuando menos.

Entre tanto, los planteos de Follari pueden ser rebatibles si se atiende a que éste no logra trascender la idea-concepto de la comunicación mediática en su denuesto hacia los intentos de constitución del campo de la comunicación por parte de los comunicólogos latinoamericanos; concepción por demás acotada de la comunicación sobre todo si se atiende a los planeamientos que hiciera, entre otros, Antonio Pasquali.

La concepción de Follari pareciera ser subsidiaria de la tradición funcionalista norteamericana. Es decir, sus apelaciones y justificaciones van por el lado del estudio de los medios, dándole una preeminencia al estudio de aquéllos como si éstos fueran el "objeto de estudio" de la comunicación. Esa discusión si bien no está clausurada (no podría estarlo), ya ha sido profusamente tratada en congresos y planteos teóricos de diferentes espesores; en tal situación, el investigador argentino parece no haberse enterado de los debates que se dieron en Latinoamérica desde finales de los años sesenta, ricos por demás, sobre una nueva lectura que se ha venido haciendo desde estos predios acerca de la comunicación y sus derroteros epistémicos; todo lo cual ha contribuido a lo que el propio Follari reconoce: los esfuerzos por sistematizar las discusiones que se dan en congresos y revistas especializadas y que avivan los debates sobre la constitución del campo.

La pretensión de otorgarle estatuto científico a la comunicación es una discusión que no es ajena a esos procesos de legitimación científica al modo bourdieuliano; es decir, hay una comunidad científica comunicacional que está "urgida", a la caza, por darle carácter de cientificidad (a los modos de la ciencia normal/normativa) a la comunicación, como si eso fuese lo más importante en estos casos. Eso que se denominaría como lo "más importante" se debería relacionar con la generación de dinámicas que permitan destrabar cualquier tipo de sesgo preestablecido respecto al campo de la comunicación y revisar cómo se conforman en la sociedad esos niveles de relacionalidad y contacto entre los grupos humanos.

Dar cuenta de cómo se dan los procesos comunicacionales en el escenario social es lo realmente perentorio, el estatuto científico vendría a ser una consecuencia de la revisión de los procesos comunicacionales en sus diferentes formas y modalidades. Como quiera que sea, habrá que trascender los nominalismos reductores y los esquemas deudores de la tradición funcionalista norteamericana.

La realidad comunicacional es más abarcante y requiere de miradas más situadas y con altas dosis de creatividad e ingenio. En este caso, habría que iniciar el camino, los diferentes esfuerzos intelectuales apuntan a esa constitución del campo, no sin advertir, claro está, que no habrá ninguna "pureza" en la búsqueda del objeto de estudio; de hecho, no sería deseable tal "pureza", ello ─si se considera así─ terminaría por obstruir la riqueza del estudio de los procesos comunicacionales como uno de los elementos fundantes de la acción social.

Acá se rescata la noción de *conversación* de las ciencias del espíritu postulada por Gadamer (2012), esto es generar vínculos disciplinarios para poder entender la complejidad humana en toda su dimensión. Se insiste en lo siguiente: tal vez el sentido de época demanda este tipo de posturas "débiles" y heterodoxas, acaso como una forma de subvertir el orden de la Modernidad "contemporánea"; no hay campos autónomos en el marco de las ciencias sociales que se auto-constituyen a partir de dinámicas exclusivas e independientes.

2. Un intento de definición

Una visión sistémica de la comunicación señala que:

Todo lo que es comunicación es sociedad. La comunicación se instaura como un sistema emergente en el proceso de civilización. Los

seres humanos se hacen dependientes de este sistema emergente de orden superior, con cuyas condiciones pueden elegir los contactos con otros seres humanos. Este sistema de orden superior es el sistema de comunicación llamado sociedad (Luhmann, 1993: 15).

Como se observa, esta visión excluye los elementos de poder que están en la base misma de la sociedad. La comunicación no "ocurre" en tierra neutral, en un espacio no condicionado por intereses y sesgos políticos de diferentes órdenes. Si se parte del hecho de que la acción comunicativa se erige como el elemento a partir del cual surge la sociedad y sus complejidades, estos niveles de relacionalidad no están exentos de conflictos. De hecho, esos conflictos son constitutivo de la propia dinámica social.

Para efectos de este trabajo, se entiende por comunicación al campo del saber social que estudia las formas y lógicas *relacionales* humanas[1] en un marco epocal tensado por intereses de poder. La categoría *Relación* es nuclear en la definición de comunicación; se apela a la noción kantiana de *Relación* porque aquélla da cuenta del momento a partir del cual se deviene sociedad; es el factor estructurante del hecho social. Antes bien, es difícil ubicar esa distinción tan propia de las ciencias duras y normativas en el marco de las denominadas ciencias sociales.

Lo propio del saber social es la relacionalidad y la *indigencia* epistemológica en tanto que no existe autonomía ontológica en cuanto a los "objetos de estudios" que determinan su carácter científico. Por ello su carácter es subsidiario e interdependiente respecto de otras disciplinas de saber social.

Hay que resaltar que las investigaciones en el campo de la comunicación (por lo menos así se observa en instancias académico-investigativas: estudios de pre y postgrado, Revistas Científicas, Congresos y Simposios, entre otros) varían y tocan otros capos del saber; así, por ejemplo-sólo con ánimos eminentemente ilustrativos- hay investigaciones como la de Rossana Reguillo que transitan por los estudios de las Culturas urbanas, Vida cotidiana y subjetividad y Culturas juveniles. La connotada investigadora fue una de las invitadas en el reciente ALAIC-2012[2], Montevideo-Uruguay.

1 Véase al respecto a Pasquali, A. (1990). Comprender la comunicación. Monte Ávila Editores.4ta. Edición. Caracas-Venezuela.

2 Sería interesante que el lector aguzado pueda revisar algunas de las cientos de ponencias presentadas en este importante evento; allí podrán constatar, entre otras cosas, que las discusiones no sólo se limitan a la comunicación mediática, sino que abarca otros campos del saber (por cierto, esto mismo pasa en todas las ciencias sociales).

Sería ingenuo pensar que los organizadores del evento hayan invitado a la mexicana sin tener clara consciencia de que sus investigaciones tienen estrecha vinculación con los estudios en comunicación social. De hecho, ella misma se asume como investigadora en el campo de la comunicación.

¿Quién teoriza sobre la comunicación? No es una pregunta baladí, sobre todo si se atiende que quienes estudian la comunicación son los sociólogos, antropólogos, psicólogos sociales, politólogos, periodistas, entre otros. ¿Esto restringe y es limitativo para la búsqueda del estatuto científico de la comunicación? Sí, definitivamente. Por esa vía no se encuentran las singularidades del objeto de estudio de la comunicación. ¿Pierde validez y relevancia ese esfuerzo teórico e intelectual frente a la búsqueda de especificidad epistemológica que reclama la ciencia normal-positivista?

En todo caso, la discusión trasciende el canon científico *puro*; se ubica en la intención hermenéutica por dar con unas formas de pensar los hechos sociales desde una matriz epistemológica menos sacralizada por el manto monódico y preceptivo de las ciencias duras y normativas; mismas que despiden el resabio positivista decimonónico.

Jesús Martín Barbero refiere en un viejo texto[3] que un profesor suyo en Lovaina sostenía que "un positivista es un señor que tiene la llave de una puerta y piensa que esa es la llave de todas las puertas. Cuando está ante una puerta que esa llave no abre, dice: esto no es una puerta". En todo caso, lo importante es el propio camino emprendido, sus tanteos y búsquedas no pueden ser despreciables porque no están en correspondencia con una forma específica del conocimiento. Tal vez lo realmente importante es reafirmar el proceso reflexivo e interpretativo de la propia comunicación como otra forma del conocer social, que no se antoja única y definitiva.

Referencias

Barbero, Jesús (1984). "De la comunicación a la cultura. Perder el "objeto" para ganar el proceso", **Revista Signo y Pensamiento.** Universidad Javeriana de Colombia.

Esposito, Roberto (2006). **Categorías de lo impolítico**. Katz. Buenos Aires.

Follari, Roberto (2000). **Comunicología latinoamericana: disciplina a la búsqueda de objeto.** Mimeo. Universidad Nacional de Cuyo-Argentina.

3 Véase Barbero, J. (1984). De la comunicación a la cultura. Perder el "objeto" para ganar el proceso. Revista Signo y Pensamiento. Universidad Javeriana de Colombia.

Follari, Roberto (2003). "La moldura en espejo: encrucijadas epistemológicas de las Ciencias de la Comunicación". **Revista Trampas de la Comunicación.** Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Gadamer, Hans (2012). **Verdad y Método**. Ediciones Sígueme, Salamanca-España.

Otero, Edinson (2006). "El 'estado del arte' en teoría de la comunicación: un ejercicio kuhniano", **Revista Brasileira de *Ciências da Comunicação São* Paulo**, v.29., n.1, p. 57-83, jan./jun.

Pasquali, Antonio (1990). **Comprender la comunicación**. Monte Ávila Editores.4ta. Edición. Caracas-Venezuela.

Rizo, Marta (2004). "El Camino Hacia la "Nueva Comunicación". Breve Apunte Sobre las Aportaciones de la Escuela de Palo Alto*",* **Revista Razón y Palabra**, v.40, agosto septiembre de 2004.

Reseñas bibliográficas

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 13 Nº 1 enero - junio 2016. Pp 158-161
Universidad del Zulia •

Orlando Villalobos Finol (2015). Reinventar la Comunicación. Caracas, Editorial Galac. 270 págs.

"Reinventar la comunicación": la urgencia de lo posible

La interpretación de la comunicación pública como actividad que puede promover y hacer efectiva la interacción necesaria para construir tejido social difiere según se adopten las lógicas deterministas-instrumentales o contextualistas que explican el hecho comunicativo. Pormenores de estas lógicas y de su impacto sobre la comunicación pública, la ofrece Orlando Villalobos Finol en su nuevo libro **"Reinventar la comunicación"**, publicado recientemente por Editoral Galag. El autor es periodista, profesor e investigador, adscrito a la Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia, instancia desde donde dirige el Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI).

"Reinventar la comunicación" no sólo nos permite refrescar nuestros conocimientos sobre el desarrollo de la comunicación sino -y esto es lo más importante- alimentar nuestras reflexiones con bases teóricas actualizadas, confrontadas, y con prácticas fundamentadas en procesos de investigación sobre la comunicación e información en Venezuela. Este último ingrediente que desde la década de los 70 del pasado siglo ocupa un espacio importante en la producción de conocimiento de las universidades venezolanas, rara vez es invocado como integrante de una agenda que puede contribuir con la creación de nuevos aprendizajes, que sitúen la apropiación de los "derechos a la comunicación e información" por parte de los ciudadanos como una opción ante los fines directoriales, de control e instrumentales de la comunicación moderna, cada vez más agudizados por el avance del cambio tecnológico y los procesos de globalización económico-culturales.

Las temáticas tratadas en este libro no dejan lugar a dudas: estamos ante el reto de innovar, de reinventar, de hacer posible nuevos o complementarios aprendizajes que lleven a la comprensión de la comunicación e información, y a procesos de construcción de la agenda mediática más allá de lo eminentemente técnico y sistémico (canal-mensaje- código, procesos) y den prioridad a los actores como constructores de diálogo, frente a los demás ingredientes de una situación comunicativa. La complejidad de la comunicación postmoderna hace necesaria la complementariedad.

Es así como anclados en estas temáticas hemos recorrido las lógicas de los paradigmas vigentes (neofuncionalistas, neoestructurales, críticos o emancipatorios); las tendencias actuales en las agendas mediáticas (género, riesgo, la paz); la reincidencia de históricos aspectos del mundo comunicacional (objetividad, verdad, ética y responsabilidad, los problemas prácticos del periodismo de opinión); y definitivamente, desde una posición militante, **"Reinventar la comunicación"**, destaca la creación de ciudadanía como tendencia emancipadora que se inscribe en el afán de crear tejido social (integrar y socializar) desde la cultura mediada simbólicamente (el lenguaje, la comunicación, la construcción de sentido) y no, exclusivamente, desde relaciones de poder vinculadas con la economía, la violencia, la riqueza y la creciente espectacularización de la información, en especial, la referente a la política.

"Crear ciudadanía" como "utopía realizable" incluye la comunicación como uno de los ingredientes del desarrollo de procesos autonómicos locales, capaz de hacer frente a los problemas de exclusión social, marginalidad, desatención o asistencialismo oficial, pasividad y anomia, entre otros. "Crear ciudadanía" es la respuesta que desde finales del siglo pasado intenta en algunos países situar en *el punto medio* las tendencias que se mueven entre una comunicación altamente "informatizada", procesual, y la creación de diálogos "lineales" que contravienen el principio bidireccional que los caracteriza y puedan ser entendidos como logro de consensos sin disensos… El punto medio, entonces sería la inclusión del "otro" necesario para construir sentido. Hablamos entonces de intersubjetividad, móvil concepto donde confluyen los mundos objetivos, normativos y subjetivos de los seres humanos en comunicación.

"Crear ciudadanía" es un aspecto nodal en la reflexiones de Villalobos contenidas en su nuevo texto, donde reconoce los esfuerzos del gobierno bolivariano por dotar a los venezolanos de nuevos medios de comunicación e información, que más allá de ser tradicionalmente considerados como alternativos, sean "apropiados" como posibilidad real de usar la

comunicación más allá de la funciones de informar, "educar" y entretener, en resumidas cuentas de "dirigir la acción", y se afinquen en su función política liberadora de exclusión, asistencialismo, anomia. Para logarlo, hay en Venezuela voluntad política sistematizada en políticas públicas, nuevos medios, nuevos instrumentos legales, nuevas estructuras organizativas (comunas, consejos comunales), falta, eso sí, *articular estrategias de planificación, gestión y evaluación* para construir verdaderas redes de comunicación pública que rompan con el sectarismo, invisibilidad y con la imposibilidad de ser realmente una opción liberadora frente a la creciente tecnificación de la cultura y de la vida.

Finalmente, comparto con el autor las reflexiones contenidas en el capítulo "La piel del periodismo", al leerlo recordé sus tiempos de jefe de información del diario La Columna, por allá en los 90, si mal no recuerdo. Cada 15 días acudía a ese diario con mis notas sobre el acontecer científico-tecnológico de la Universidad del Zulia. Para ese tiempo ya Orlando, desde adentro, sabía que los temas referentes a la ciencia y la cultura no tenían prioridad en ninguna agenda mediática, a pesar de su importancia para el desarrollo de un país. Pese a esto, siempre estuvo dispuesto a publicar la página, la cual se mantuvo hasta el cierre del periódico. Gracias Orlando por ese gesto y por entregarnos este nuevo libro, que más allá de su contenido explícito nos lleva a nuevas reflexiones sobre acontecer comunicativo del país y sobre sus reales posibilidades de seguir avanzando en la reconstrucción de un país, donde-especialmente- se respeten los derechos a la comunicación, sin lo cual la construcción de ciudadanía no pasa de ser un ingrediente más de la retórica política tan de moda.

Alicia Pineda

Universidad del Zulia

DIRECTORIO DE AUTORES

Jesús María Aguirre

Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela. Licenciado en Filosofía y Comunicación Social. Profesor Titular de la Universidad Católica Andrés Bello y profesor visitante de la Universidad de Deusto (España). Exdirector de la *Revista SIC* y del *Centro Gumilla*; miembro fundador de la *Revista Comunicación: Estudios venezolanos*. Premio Nacional de Investigación Osvaldo Capriles 2015 en Ciencias de la Comunicación. Colaborador de las Revistas *Temas de Comunicación*, *Quorum*, *Chasqui*, *Diálogos de la Comunicación*. jesusmaria.aguirre@gmail.com

Johandry Alberto Hernández

Estudiante del Doctorado en Investigación en Medios de Comunicación de la Universidad Carlos III de Madrid. Investigador asociado en Investigadores Venezolanos de la Comunicación (Invecom). Universidad del Zulia, Venezuela. johandryhernandez@gmail.com

Tanius Karam Cárdenas

Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense (Madrid). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores en su país. Ha sido conferencista en más de 20 universidades a nivel nacional tanto en cursos para profesores como en distintos talleres vinculados a la comunicación; también ha sido profesor invitado en la Universidad de Dusseldorf (Alemania), Toulouse (Francia) y UnCuyo (Argentina). Autor y compilador de varios libros sobre teorías de comunicación, análisis del discurso de los medios y el estudio de algunas prácticas culturales (música popular); también ha realizado algunos textos para reflexionar metodológicamente sobre el análisis del discurso. Es también colaborador en medios como temas de análisis mediático, cultura y político en México. tanius@yahoo.com

Johan López

Docente ordinario (asistente) de la Universidad Bolivariana de Venezuela- Caracas. Licenciado en Educación Mención Castellano y Literatura (UDO-Sucre), Magíster en Educación (UDO Bolívar),

Diploma en Ciencias de la Comunicación (Universidad de La Habana-Cuba), Doctorando en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata-Argentina (tesista). Maestría en Comunicación Social ININCO-UCV (en curso). johanmanuellopez@hotmail.com

Ricardo López Díaz

Profesor de Lengua Española en el Ministerio de la Educación Nacional, Francia. Doctor en Ciencias de la Información y de la Comunicación por la Universidad de París III. Máster en Estudios Hispánicos por la Universidad de París IV-Sorbona. Máster en Medios de Comunicación por la Universidad de La Coruña. Licenciado en Comunicación Social. Mención: Periodismo Impreso por la Universidad del Zulia. riclopezd@hotmail.com

Ana Irene Méndez

Comunicadora social, mención Investigación (LUZ), con estudios de postgrado en comunicación (Cornell University, Ithaca, NY) y doctorado en ciencia política (LUZ). Profesora titular de la Universidad del Zulia, ha impartido las cátedras de Metodología de la Investigación y de Opinión Pública en la Escuela de Comunicación Social y el seminario Comunicación y Política en el programa de doctorado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Premio Nacional de Periodismo 2001, Mención Docencia e Investigación, ha publicado numerosos artículos. Investigadora del Centro de Investigación de la Comunicación e Información (CICI-LUZ). m.anairene1@gmail.com

Marcos Antonio Requena

Doctor en Educación (mención Suma Cum Laude), con atención centrada en la formación del docente-investigador mediante la práctica reflexiva en un ambiente de aprendizaje mixto. Magister en Psicología Cognitiva (mención Suma Cum Laude), con énfasis en los procesos de resolución de problemas. Licenciado en Filosofía, con énfasis en tópicos de epistemología. Profesor a Tiempo Completo de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), adscrito al Centro de Investigación de la Comunicación. Coordinador de la línea Educación Digital y Sociedad del Conocimiento. mrequena@ucab.edu.ve

Daniel Sicerone

Ayudante académico de la cátedra de Lógica para un Profesional Eficiente en Comunicación Social en la Universidad del Zulia. Licenciado en Filosofía de la Universidad Católica Cecilio Acosta y maestrante en Filosofía en LUZ. daniel.sicerone@hotmail.com.

QUÓRUM ACADÉMICO
Revista especializada en temas de la comunicación y la información
Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela

Normas para la presentación de trabajos

Los trabajos que se publicarán en la revista *Quórum Académico* deben ser inéditos y no haber sido presentados simultáneamente a otra publicación. Los trabajos se ajustarán a las siguientes pautas:

1. Los trabajos deben ser presentados impresos en formato MSWord, fuente Times New Roman, 12 puntos, a doble espacio, con un original identificado y tres copias anónimas, o enviarlo vía correo electrónico. Se debe remitir el trabajo con carta firmada al editor de la revista.
2. Los autores deben escribir al final de la primera página su dirección postal, cargo y correo electrónico. Se presentará una síntesis curricular de no más de cuatro líneas.
3. Los autores deben incluir el título del trabajo, un resumen en español e inglés de 120 palabras, con cuatro palabras clave en ambos idiomas.
4. La extensión de los trabajos no será mayor de 25 páginas para los estudios, de 15 a 20 páginas para los artículos y ensayos, y 2 páginas para las reseñas bibliográficas. El contenido de los mismos debe cuidar los criterios de redacción de los artículos científicos.
5. Se aceptarán artículos en inglés, francés y otros idiomas en casos especiales, e incluirán siempre resumen y palabras clave en español.
6. Los gráficos, tablas y figuras deben presentarse en blanco y negro, impresos en hojas separadas como parte del original, indicando el lugar y la página donde serán colocados, o si éstos van a ser incluidos como anexo o apéndice del artículo. Deben estar numerados por orden de aparición, con título que describa su contenido y mencionar la fuente.
7. Se prefiere la utilización de hasta tres niveles de titulación en los trabajos.
8. Para las citas textuales y las parafraseadas que se incluyan en el texto, se ajustarán a las siguientes normas: Para las citas textuales, apellido(s) autor-fecha-página(s), por ejemplo: (Cortina, 1997:17). Si la referencia condensa la perspectiva del autor acerca del tema tratado, bastará indicar autor-fecha: (Van Dijk, 1999). Los datos completos de las referencias deben aparecer en estricto orden alfabético al final del artículo y deben regirse por las normas mínimas aceptadas para la publicación de artículos científicos. Ejemplos:
   De un libro:
   Dahl, Robert A. (1988). **Un Prefacio a la Teoría Democrática**, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.

De capítulo de un libro:
De la Torre, Carlos (1998). "Populismo, Cultura Política y Vida Cotidiana en Ecuador". En Felipe Burbano de Lara (Ed.), **El Fantasma del Populismo,** (pp.131-148), Caracas, Nueva Sociedad.
De un artículo:
Gamus, Raquel (2000). Retos y Decepciones de la Democracia Venezolana y su Expresión Continental, **Cuadernos del CENDES**, 45,97-123.
De periódico:
a) Zibechi, Raúl (2003, abril 10). Dominar el mundo para postergar la decadencia, **Question**, 1, pp. 30-31.
b) "De la dictadura perfecta, sólo quedan ruinas" (1997, julio 05). **El Nacional.** P. A/6
De fuente electrónica:
a) Caballero, Manuel (s/f) Rómulo Betancourt y los partidos modernos, disponible en: http://www.analitica.com/bitblioteca/mcaballero/betancourt_y_partidos.asp (Consulta: 2002, agosto 14)
b) Roberts, Kenneth M. (1995) Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America: The Peruvian Case, **World Politics**, 48:1 pp. 82-127, disponible en: http://direct.press.jhu.edu/demo/world_politics/48.1roberts.html (Consulta: 1998, septiembre 24)
c) Wallerstein, Immanuel (1995). La Reestructuración Capitalista y el Sistema Mundo, conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995, disponible en http://www.ucm.es/OTROS/isa/americ.htm (consulta: 2000, marzo 13)
d) Urbaneja, Diego Bautista (2000). Partidos Políticos en **Diccionario Multimedia de Historia de Venezuela**, versión disco compacto, Fundación Polar, Caracas.
Los artículos que no presenten los requisitos no serán aceptados.

9. El Comité Editorial, luego de verificar el cumplimiento de las normas, somete los trabajos a la evaluación de tres árbitros, en forma anónima. Los árbitros nacionales e internacionales son especialistas o pares investigadores. En caso de producirse observaciones se darán a conocer confidencialmente a los autores, quienes realizarán las modificaciones pertinentes.
10. *Quórum Académico* remitirá al autor un ejemplar de la revista y separatas del artículo publicado.

Las contribuciones, reseñas de libros, canjes y suscripciones deben enviarse o solicitarse al editor de *Quórum Académico* a la siguiente dirección: Universidad del Zulia, Edificio de postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación, primer piso. Maracaibo, Venezuela. Apartado postal: 15084. Teléfono: 58-0261-4127927. Correos electrónicos: quorum_academico@yahoo.com, ciciluz1@gmail.com

QUÓRUM ACADÉMICO
Revista especializada en temas de la comunicación y la información
Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI)
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela

Norms for Papers to be Published

Papers to be published in the Quórum Academico Journal should be unpublished, and exclusively presented to this journal for publication. Papers must conform to the following requirements:

1. Works should be presented printed in MSWord format, Times New Roman Font, 12 points, double spaced, with one identified original and three anonymous copies, or sent via email. The work should be submitted with a signed letter addressed to the editor of the journal.
2. Authors should indicate their mail address, position and electronic mail address at the bottom of the first page, as well as a short curriculum of no more than four lines.
3. Authors must include the title of the paper, and an abstract in both English and Spanish of 120 words and four key words.
4. The length of papers must not excede 25 pages for studies, 15-20 pages for articles and essays, and 2 pages for bibliographical reviews. The content of the same must follow the style criteria used for scientific publications.
5. Articles in English, French and other languages may be accepted in special cases but must include an abstract and key words in Spanish.
6. Graphs, tables and figures must be presented in black and white, printed on separate sheets as part of the original, indicating the page number where they should be inserted, or if they are to be included as annexes or appendices to the article. They should be numbered by order of appearance with titles that describe their content and mention the sources.
7. The Journal prefers the use of up to three levels of titles in papers to be published.
8. Textual and paraphrased quotes to be included in the text should obey the following norms: Textual quotes, autor´s last name, date, and page, for example: (Cortina, 1997:17). If the reference is a condensation of the perspective of the author in relation to the theme under study, the name of the author and the date are sufficient: (Van Dijk, 1999). Complete information about references should appear in strict alphabetical order at the end of the article and should follow the minimum norms accepted for the publication of scientific articles. Examples:

For a book: Dahl, Robert A. (1988). Un Prefacio a la Teoría Democrática, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.
For a chapter in a book: De la Torre, Carlos (1998). "Populismo, Cultura Política y Vida Cotidiana en Ecuador". En Felipe Burbano de Lara (Ed.), El Fantasma del Populismo, (pp.131-148), Caracas, Nueva Sociedad.
For an article: Gamus, Raquel (2000). Retos y Decepciones de la Democracia Venezolana y su Expresión Continental, Cuadernos del CENDES, 45,97-123. For a periodical: a) Zibechi, Raúl (2003, abril 10). Dominar el mundo para postergar la decadencia, Question, 1, pp. 30-31.b) "De la dictadura perfecta, sólo quedan ruinas" (1997, julio 05). El Nacional. P. A/6.
From electronic sources: a) Caballero, Manuel (s/f) Rómulo Betancourt y los partidos modernos, disponible en: http://www.analitica.com/bitbliteca/mcaballero/betancourt_y_partidos.asp (Consulta: 2002, agosto 14) b) Roberts, Kenneth M. (1995) Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America: The Peruvian Case, World Politics, 48:1 pp. 82-127, disponible en: http://direct.press.jhu.edu/demo/ world_politics/48.1roberts.html (Consulta: 1998, septiembre 24)c) Wallerstein, Immanuel (1995). La Reestructuración Capitalista y el Sistema Mundo, conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995, disponible en http://www.ucm.es/OTROS/isa/americ.htm (consulta: 2000, marzo 13)d) Urbaneja, Diego Bautista (2000). Partidos Políticos en Diccionario Multimedia de Historia de Venezuela, versión disco compacto, Fundación Polar, Caracas.

Articles that do not fulfill these requirements will not be accepted.

9. The Editorial Committee, after establishing the fulfillment of the norms, will submit papers to evaluation by three anonymous arbitrators. The national and international arbitratores are specialists or researchers on a level similar to the author of the article. In the case of observations on the part of arbitrators, their recomendations will be confidentially communicated to the authors, who must undertake the pertinent modifications.
10. Quórum Académico will send authors a copy of the Journal in which their article is published and several reprints of the article itself.

Contributions, book reviews, exchanges and subscriptions should be sent to or requested from the editor of *Quórum Académico* at the following address: University of Zulia, Graduate Studies Building in the School of Humanities and Education, first floor. Maracaibo, Venezuela. Post Office Box: 15084. Telephone: 58-0261-4127927.

Email addresses: quorum_academico@yahoo.com, ciciluz1@gmail.com

CONDES

Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico

Vicerrectorado Académico
Universidad del Zulia (LUZ)
República Bolivariana de Venezuela

CONDES Aliado firme del investigador

OBJETIVOS DE DESARROLLO

- *Consolidar una plataforma de investigación en LUZ que ofrezca al país y a la comunidad científica avances y resultados de investigación científica innovadores y comprometidos con el entorno social.*
- *Generar y desarrollar conocimiento competitivo y de alto valor social.*
- *Formar profesionales capaces de generar soluciones alternativas e innovadoras a los problemas del contexto venezolano y mundial a partir de una investigación científica rigurosa y exigente.*
- *Difundir los resultados y avances de la investigación científica que se cumple en LUZ a través de diversas estrategias (publicaciones, eventos científicos, intercambios, ruedas de negociación, etc.)*
- *Lograr que todos los docentes a dedicación exclusiva y a tiempo completo de LUZ participen activamente en actividades de investigación.*
- *Generar vínculos y alianzas entre las unidades y grupos de investigación de LUZ y sus homólogos en las otras universidades y centros de producción de conocimiento de Venezuela y el mundo.*
- *Integrar la investigación científica y el postgrado en LUZ.*

ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL

Comisiones CONDES

Para llevar a cabo sus funciones, el CONDES cuenta con la Comisión de Desarrollo Científico y la Comisión de Estudios Humanísticos y Sociales, las cuales están conformadas por un delegado representante de cada Facultad y un delegado representante del Consejo Universitario.

Coordinación Secretaría

La Coordinación Secretaría preside ambas comisiones, las cuales forman un equipo y cumplen con las actividades planteadas para la aprobación y ejecución de cada uno de los programas de apoyo que este organismo financia, además de fijar lineamientos de políticas de investigación para el desarrollo y fomento de dichas actividades.

Departamento de Planificación, Gestión y Control

Se encarga de:

1. *Planificar y gestionar adecuada y oportunamente las solicitudes de financiamiento de programas del CONDES, a fin de verificar el cumplimiento de los aspectos de carácter académico, así como la distribución presupuestaria de los recursos solicitados, previo a la evaluación de las Comisiones Técnicas del CONDES.*
2. *Asesorar de forma acertada a los delegados de las Comisiones y a la comunidad científica intra y extrauniversitaria respecto a los trámites y políticas del CONDES para el otorgamiento de subvenciones así como de brindar información sobre las decisiones tomadas.*

Este Departamento cuenta con el apoyo de la Sección Evaluación de Proyectos el cual tiene bajo su responsabilidad la evaluación académico-administrativa de los diferentes programas que financia el CONDES.

Departamento de Administración

Tiene a su cargo planificar y ejecutar los desembolsos financieros, para lograr la entrega oportuna de los requerimientos contemplados en las partidas a ejecutar por el investigador; cuenta con el apoyo de la Sección de Compras.

Sección de Compras:

Verifica, procesa y garantiza la adquisición de equipos y materiales de apoyo a la investigación.

Departamento de Divulgación y Relaciones Públicas

Es el responsable de:

1. *Difundir los resultados de las investigaciones financiadas por el CONDES.*
2. *Organizar, coordinar y supervisar los eventos institucionales del CONDES.*
3. *Diagramar los diseños de divulgación relativos a la actividad científica generada en luz a fin de mantener informada a la comunidad universitaria.*
4. *Difundir información sobre políticas de investigación CONDES y de otros organismos promotores de la actividad científica a nivel nacional e internacional.*

Departamento de Informática

Responde del Sistema Automatizado de Información sobre la Investigación en LUZ (SAINVELUZ) y de la presentación y actualización del sitio web: www.condesluz.org.ve. Asimismo, se encarga de velar por el funcionamiento de los equipos de computación utilizados en los departamentos del CONDES y de proveer a todos los usuarios de herramientas tecnológicas para el cumplimientos de sus funciones. Además de brindar asesoría necesaria a los usuarios del CONDES como a los investigadores, en términos de manejo y aplicación de software y hardware.

Departamento de Archivo

Clasifica, codifica y almacena toda la documentación que se recibe y se genera en el CONDES, a fin de poder suministrar la información solicitada por las Comisiones, el personal administrativo y la comunidad científica en general.

FINANCIAMIENTOS

Programas y Proyectos de Investigación:

Contribuye con el desarrollo de la investigación científica y humanística a través del financiamiento de los programas y proyectos de los miembros del personal Docente y de Investigación en LUZ.

Asistencia a Eventos Nacionales e Internacionales:

Promueve y apoya a la comunidad científica de investigadores a participar en diferentes eventos nacionales e internacionales con el fin de enriquecer la formación académica a través del intercambio entre pares integrados.

Organización de Eventos Científicos:

Este financiamiento es asignado a las diferentes facultades, siempre y cuando los mismos, estén enmarcados en el desarrollo de las actividades de investigación.

Publicaciones de Revistas Arbitradas:

Para cumplir sus funciones de divulgación científica, el CONDES asigna fondos para la edición de revistas arbitradas, siempre y cuando cumplan con la rigurosidad científica exigida a nivel nacional e internacional.

Apoyo a la Investigación Científica Estudiantil:

El CONDES estimula y asesora la conformación de sociedades científicas estudiantiles. Financia la participación de estudiantes de pregrado en los programas/proyectos en condición de colaboradores y subvenciona la asistencia de los mismos a eventos científicos nacionales.

DIRECCIÓN:
Av. 4 Bella Vista con Calle 74, Edificio FUNDALUZ, Pisos 10 y 4. Maracaibo, Estado Zulia. Venezuela. Código Postal: 4002. Telf.-fax: (0261) 4126860, 7926307, 7926308.
E-mail: condes@luz.ve Website: www.condesluz.org.ve

UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

QUÓRUM ACADÉMICO

AÑO 13, Nº 1

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en junio de 2016, por el ***Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela***

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve